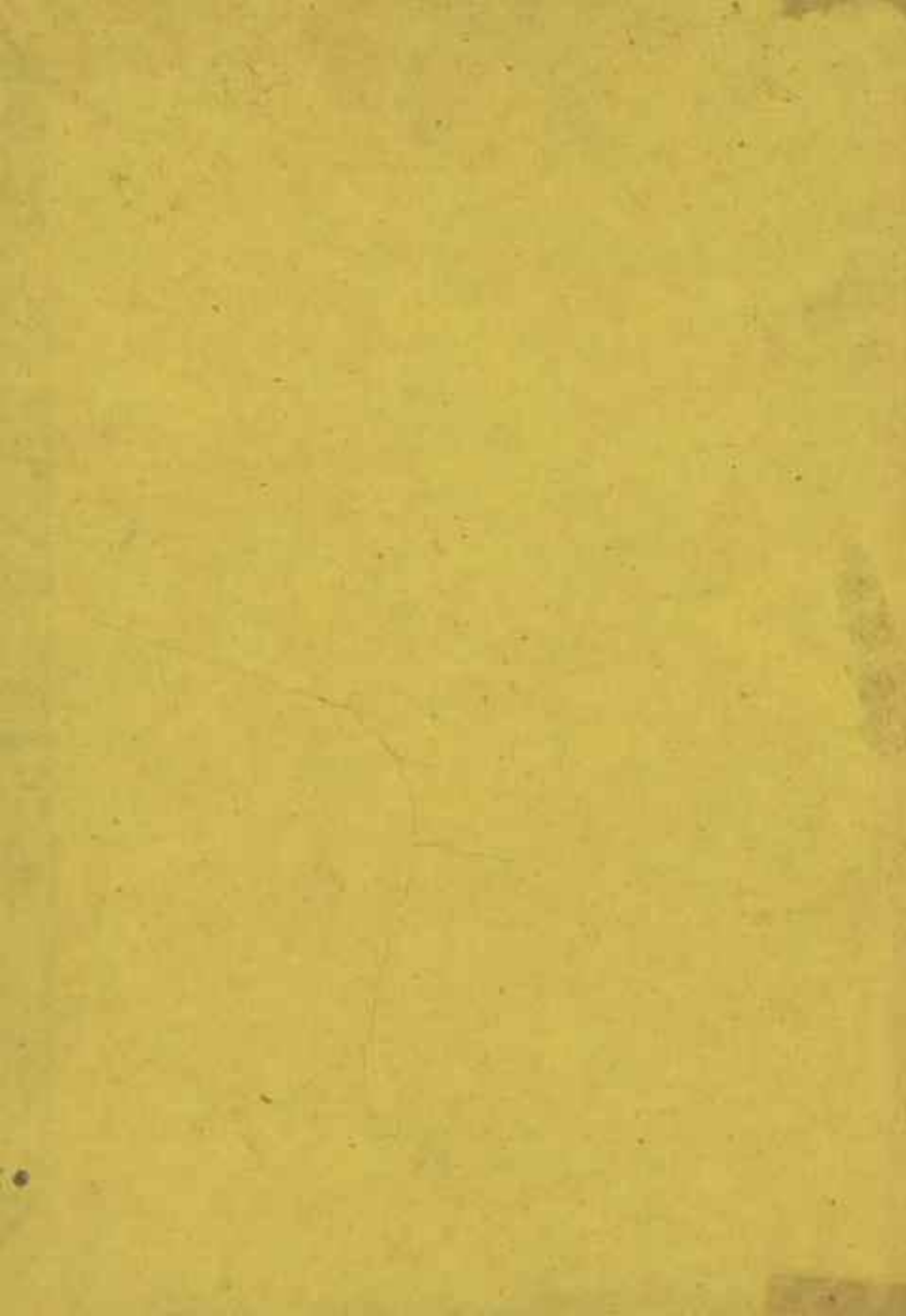




S 21X
6156

11215



DEMOSTRACION
DE
LA LEALTAD ESPAÑOLA:

COLECCION DE PROCLAMAS , BANDOS , ORDENES,
DISCURSOS , ESTADOS DE EJERCITO , Y RELACIONES
DE BATALLAS PUBLICADAS POR LAS JUNTAS DE
GOBIERNO , Ó POR ALGUNOS PARTICULARES
EN LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

TOMO TERCERO.



CON LICENCIA :

CADIZ : POR D. MANUEL XIMENEZ CARREÑO,
CALLE ANCHA , AÑO 1808.

By 104

DEMOSTRACION

DE

LA LEYENDA ESPAÑOLA:

COLECCION DE PROCLAMAS, BANDOS, ORDENES,
DISCURSOS, ESTADOS DE EJERCITO, Y RELACIONES
DE BATALLAS FORTIFICADAS POR LAS JUNTAS DE
GOBIERNO, O POR ALGUNOS PARTICULARES
EN LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

TOMO TERCERO.



CON LICENCIA:

CALLE DE D. MANUEL XIMENEZ CARRERON,
CALLE ANCHA, AÑO 1808.

3

DIARIO EXACTO , O RELACION CIRCUNSTAN-
*ciada de lo acaecido en el Real Sitio de Aranjuez y Corte
de Madrid , de resultas de haber creído el Pueblo que SS.
MM. querian dexar la Capital: Prision del Ex-Almirante
Príncipe de la Paz ; y coronacion del Principe de
Asturias , ahora FERNANDO VII.
(D. L. G.)*

Aranjuez , Domingo 13 de Marzo de 1808.

Despues de las 6 de la tarde llegó à este Real Sitio, de la Villa de Madrid el Principe de la Paz: à las 8 de la noche se formó en la habitacion de la Reyna de Etruria una orquesta , y tocaron varios facultativos que ha traído de Italia hasta despues de las 9 , en cuyo tiempo se notó que los Ministros de Estado entraban y salian del quarto del Rey con frecuencia , y alguna agitacion. En la escalera grande se encontró el de Gracia y Justicia Marques Caballero con el Almirante , y este le dixo : „Mande Vm. extender las órdenes para el viage de SS. MM. á Sevilla.” Le preguntó „¿de orden de quién?” y le respondió con enfado „de la mia.” A lo que repuso Caballero con bastante entereza : „Yo no obedezco otras que las del Rey nuestro Señor.” Y subieron juntos altercando con desentono , escándalo y desagrado , y asi llegaron al quarto del Rey , y à este le habló Caballero con libertad , desahogo , y sin miramiento , ni consideracion à la persona del Almirante que se hallaba presente , como igualmente la Reyna y otros Ministros ; asegurándole à S. M. que se exponia à perder el Reyno si emprendia el viage , pues debia aguardar à Napoleon , ó salirle al encuentro. Todo esto fué en un discurso corto , enérgico y fundado en hechos , y con razones de verosimilitud y congruencia , como debe hablar un Ministro amante del Rey y de la Patria , y se retiraron : toda la noche fué confusion y agitacion. Se dieron órdenes , contra órdenes , y se despacharon algunos ex-
traor-

traordinarios á Madrid. El Rey encargò mucho que no supiese nada de lo que habia pasado la familia, Príncipe de Asturias, ni los criados de las demas personas Reales.

Lunes 14. A las 8 de la mañana se dió el Rey un baño en las rodillas, porque le cargaron los dolores reumaticos, y todo el Sitio estuvo conmovido y en expectacion. El Rey no salió ni mañana ni tarde, pero sí lo verificó la Reyna, y todas las personas Reales. La mañana de este dia se abocó el Marques Caballero con el Confesor del Rey, previniendole las críticas circunstancias en que se hallaba el Reyno, y que persuadiese à S. M. à fin de que desistiese del viage proyectado.

Martes 15. A las 8 de la mañana se dió el Rey un baño: en este tiempo fueron muchas las conversaciones alegres, placenteras y con risotadas que tuvo S. M. con los que le acompañaban: à las 11 tuvo corte la Reyna, y se mostró tan alegre y placentera, qual nunca la habian visto igual: los Reyes y demas personas Reales salieron de mañana y tarde, y se notó alguna tranquilidad en el pueblo.

Miercoles 16. Amanecieron los ànimos decaidos, llenos de dolor, afliccion y confusion; el pueblo conmovido, las mugeres llorando, y todo el Sitio lleno de corrillos, pero los semblantes tristes y melancólicos: se encontraron varios Pasquines, uno de los quales decia: „Viva el Rey, y venga à tierra la cabeza de Godoy.” Las cartas de Madrid fueron melancólicas, y se notó que la listá del parte fue doble que las anteriores: todos aseguraban que los Reyes emprendian su viage. El Rey se manifestó serio y circunspecto, y no salió por la mañana: se dice que el dia anterior algunas personas de virtud y carácter que habian querido disuadirlo del viage, les respondió con ira y enfado: „Yo no necesito consejos de nadie.” A las 2 de la tarde salió à la escalera grande el primer Ministro de Estado, y dixo al inmenso pueblo que estaba abajo: „Señores, tran-

tranquilicense Vms. que SS. MM. no se van, y ahora se fixarán manifestos al público para gobierno y satisfaccion. En efecto en la hora se pusieron quatro Decretos iguales á la adjunta copia (a): el pueblo se conmovió, y la tarde parecia un dia de Corpus: todos lloraban de gozo y alegria; inmediatamente se llenó la Plaza de Palacio y sus inmediaciones con mas de 12y almas de todas clases, sexos y edades: à las dos y media salió el Rey, todo el pueblo lo victoreó con sollozos de gozo, y S. M. se enterneció. A las 4 salió el Príncipe de Asturias, y experimentó las mismas demost-

(a) Amados vasallos mios: Vuestra noble agitacion en estas circunstancias es un nuevo testimonio que me asegura de los sentimientos de vuestro corazon, y Yo que qual Padre tierno os amo, me apresuro á consolaros en la actual angustia que os oprime. Respirad tranquilos: sabed que el ejército de mi caro aliado el Emperador de los Franceses atraviesa mi Reyno con ideas de paz y de amistad. Su objeto es trasladarse à los puntos que amenaza el riesgo de algun desembarco del enemigo; y que la reunion de los cuerpos de mi guardia, ni tiene el objeto de defender mi persona, ni acompañarme en un viage que la malicia os ha hecho suponer como preciso. Rodeado de la acendrada lealtad de mis vasallos amados, de la qual tengo tan irrefragables pruebas, ¿qué puedo Yo temer? Y quando la necesidad urgente lo exigiere ¿podria dudar de las fuerzas que sus pechos generosos me ofrecerian? No: esta urgencia no la verán mis pueblos. Españoles, tranquilizad vuestro espíritu: conducios como hasta aquí con las tropas del aliado de vuestro buen Rey; y vereis en breves dias restablecida la paz de vuestros corazones, y à mi gozando la que el Cielo me dispensa en el seno de mi familia y vuestro amor. Dado en mi Palacio Real de Aranjuez à 16 de Marzo de 1808.==
YO EL REY.==A D. Pedro Cevallos.

mostraciones que su padre: á las 5 salió la Reyna con su hija la de Etruria, á esta hora ya iba mayor el gentío, y disfrutò de un victoreo general con sollozos y llanto de gozo que seguramente conmovia aun á los corazones mas indiferentes: todo el pueblo se mantuvo en la Plaza de Palacio, Jardines, Galerías, Soportales, y calle de la Reyna, hasta las 6 que volvieron SS. MM., Príncipe de Asturias y demas personas Reales de retirada: esta tarde se esparció una voz ó rumor de que á media noche marchaban SS. MM., y que el manifiesto no tenia otro objeto que tranquilizar al pueblo: se dixo tambien que el manifiesto lo causó un papel de lo mas grande que se ha escrito, trabajado por el Confesor de S. M. quien quedó convencido así que acabò de leerlo: tambien se dixo que desde el Lunes habian estado á la órden 46 coches de collera, y la tarde del Miercoles se dixo á los Mayordales podian retirarse: igualmente corrió la noticia de que en Valdemoro habia 400 hombres con objeto de cubrir la retirada de SS. MM. y que entrarian la noche de dicho dia: otros decian que eran todos los Guardias de Corps que estaban en Madrid, y un piquete de 400 hombres Españolas y Walonas. Miercoles á la tarde salió la Princesa de la Paz á dar su paseo por la Calle de la Reyna: el Almirante no salió: como el pueblo desconfia se ha propuesto velar toda la noche.

Jueves 17. A las 6 de la mañana nos encontramos con todos los Guardias de Corps, que han venido de Madrid, formados en esquadrones con Estandartes y Artillería: dos batallones de Infantería, uno de Españoles, y otro de Walonas; toda la guardia de honor del Almirante con sus Xefes respectivos, y 400 hombres de Infantería Suiza, que deben entrar en el resto del dia: tambien se dice que aguarden á los Carabineros Reales, que se hallan en Ocaña: se ha dicho que el Rey al tiempo de asomarse en las ventanas de su habitacion, se sorprendió al ver la tropa, porque S. M. carecia de antecedentes: se encontró un Pasquin, y al
 tiem-

7
tiempo que se agolpaba la gente para leerlo, llegó un Escribano público y lo arrancó: se ha dicho que hoy empiezan à entrar las tropas Franceses en Madrid; pero el pueblo está algo consolado, porque aseguran no se marcharán SS. MM. A las 11 de la mañana se presentó en la corte de la Reyna nuestra Señora el Embaxador de Francia, y el Duque de Frias, que tambien ha llegado de Paris, donde se hallaba de Embaxador extraordinario, y al pueblo le ha servido la llegada de estos Señores de la mayor satisfaccion.

Viernes 18. Hoy se puede decir que amaneció el Iris de Paz, para toda la vasta extension de la Monarquia Española; dia memorable, que hará epoca en la posteridad, y se debia señalar en las notas cronologicas del Reyno, como una de las mas singulares y extraordinarias de la historia. Huyó el tirano y opresor de la humanidad nacional. A las 12 de la noche de resultas de unos tiros se conmovió el pueblo, y se dijo habia hecho fuga el Almirante; toda la tropa sobre las armas, y el pueblo desenfrenado, encaminóse à la casa de su habitacion: se presentaron à la Princesa su muger, quien se arrodilló pidiendo misericordia en compañía de sus Damas; el pueblo la tomó en sus brazos y à la niña; la baxaron al patio, y en uno de los coches la metieron, y la llevaron à Palacio en triunfo, donde la dexaron, asegurandola que el odio y aborrecimiento no era à ella, sino à su marido: empezaron á saquear la casa, y en pocos minutos no dexaron arañas, espejos, cristales, relojes, adornos, colgaduras, camas, mesas, y toda clase de viveres, arrancando persianas, y rompiendo cristales de balcones y ventanas.

Las Veneras y Cruces que adornaban su pesona, como que estaba condecorado con todas las de España, y varias Cortes extrangeras, las pusieron en una bandexa, y las llevaron à Palacio. El pueblo empezó à clamar por ver al Rey; en esto salió el Principe de Asturias, y les aseguró que su Papá se hallaba desa-

zonado, por cuyo motivo no no salía; lo victorearon, y se retiró el Príncipe.

A las cinco y media de la mañana se vió al pueblo lleno gozo y alegría en calles, balcones, ventanas y plazas, dando gracias à Dios; enfrente de la casa del Almirante habia dos compañías, una de Guardias Españolas, y otra de Walonas, descansando sobre las armas, y la casa llena de plebe, que seguia en el saqueo; pero con mucha orden, y sin confusion, ni estrépito. Despues se vió en la cabeza del Puente de barcas por la parte de adentro un Piquete de Guardias de Corps: en la puerta del jardin de la Isla, inmediato à dicho Puente, dos compañías, una de Españolas y otra de Walonas, descansando sobre las armas.

A las siete y media de la mañana salieron á los balcones los Reyes y Príncipe nuestros Señores, y toda la familia Real: aqui empezó el pueblo un victoreo general, viva el Rey, la Reyna, el Príncipe de Asturias, y la tropa. Los sombreros por el aire, y en la mano formaban una vista de las mas agradables, junto con el llanto, con los sollozos y alegría de toda clase de gentes y sexôs: el Rey hizo acatamiento al pueblo, y se retiró. El Infante D. Antonio tiró el sombrero al aire, y lo cogió como una pelota.

Al tiempo de retirarse los Reyes y personas Reales repitió el pueblo sus vivas y aclamaciones aunque roncós, pues ya no podian articular palabra.

Media hora antes que salieran los Reyes al balcon, se leyó una proclama á la tropa, en que S. M. exônerraba al Príncipe de la Paz en todos sus empleos y mandos, y al concluirse victoreò el pueblo la providencia.

A D. Diego Godoy, Duque de Almodovar del Campo, y Coronel de Guardias Españolas lo cogieron en un rincon de la casa de su hermano, lo llevaron preso al quartel de Guardias Españolas, le arrancaron las insignias de las órdenes, y la banda de General, y todo lo entregaron á un Coronel.

A las 8 de la mañana ya estaban cerrando las puer-

tas y ventanas de la casa del Almirante, porque la habitacion estaba bien saqueada, pero no le han puesto fuego, ni quemado nada.

Dicen que toda la accion se debe à los Guardias de Corps, quienes dieron la primera voz al pueblo para ponerlo en movimiento.

Quando el Príncipe de Asturias se presentó al pueblo à la madrugada, gritaron que no lo conocian, entònces tomó su Alteza dos luces, una en cada mano, y las arrimó à su cara, entònces gritò el pueblo: ya conocemos à su Alteza, y puede retirarse.

Al Principe de Castel Franco D. T. Sangra, actual Coronel de Guardias Walonas, lo han hecho Comandante de la tropa de Casa Real, y este y Ruchena han recibido enhorabuenas públicas esta mañana en la plaza de Palacio.

No se ha notado, ni experimentado ninguna desgracia: en todo ha reynado el mejor orden quietud y sosiego.

Quando el pueblo llevó y tiró del coche à la Princesa de la Paz à Palacio, la entregaron á dos Oficiales de Guardias, quienes la tomaron del brazo; y habiendo preguntado por la niña, inmediatamente le dixeron: „Aquí la tiene V. A.” y un Guardia de Corps la tenia en sus brazos.

Hoy no han salido SS. MM. ni ninguna persona Real: la tarde ha estado quieta y tranquila.

Sabado 19. Toda la noche pasada han seguido rondando este Sitio los Guardias de Corps, Usares Españoles y Walones: se observó tranquilidad, y amaneció quieto el pueblo.

Hoy se ha representado un hecho tràgico y funesto por las circunstancias: á las 10 de la mañana tocaron la generala; todos corrian diciendo „ya se ha preso al Príncipe de la Paz en su casa.” Inmediatamente se puso toda la tropa sobre las armas, y cercaron la casa.

El Principe de la Paz se mantuvo escondido en su

casa desde el Jueves en la noche: el hambre y sed que padecía le obligó à asomarse à los cristales de una guardilla; le vió por casualidad un paysano, y gritó al pueblo: en el acto se conmovieron todos, y la tropa no los dexó entrar, temiendo, con razon, lo asesinasen. Salió el reo de su casa à pie enmedio de un piquete de Guardias de Corps; estos lo llevaban enmedio de dos caballos, agarrado cada Guardia del cuello de la levita, y él sostenido con ambas manos de las bridas de los caballos: iba con el cuerpo inclinado, y todo el pueblo pedia á voces su cabeza: le dieron una cuchillada en la cara, un fuerte palo en las espaldas, y una pedrada en la boca, de cuyas resultas empezó à desangrarse por boca y narices; y sin embargo de la mucha tropa que se juntó despues, no podia evitar esta que lo maltratasen: era un objeto digno de compasion ver à un hombre que el Miercoles 16 mandaba la Monarquía, se le hacia guardia con bandera, salia con batidores, y verlo hoy indefenso, preso y humillado; y á pesar de estar tan abatido el pueblo le queria beber la sangre. Quando llegó á la plaza del quartel de Guardias de Corps ya el pueblo no cabia, por la casualidad de ser dia feriado, y la voz que corrió de su fuga; fue mucha la plebe que se reunió aqui, no solo de los pueblos de la Mancha, sino tambien de Madrid. Despues lo metieron en el quartel, y le pusieron una guardia de 12 hombres, un Oficial, un Cadete y 28 centinelas dentro y fuera. A las diez y media de la mañana vino el Príncipe de Asturias á pie, y fué victoreado del pueblo. Inmediatamente entró S. A. en el quartel, y así que se asomó à una ventana, volvió el pueblo à manifestar su regocijo con vivas y aclamaciones: pidió S. A. un momento de silencio, y habló al pueblo diciendo: „Señores, yo respondo por este hombre, se le formará la causa, y será castigado con arreglo à la gravedad de sus delitos.” Inmediatamente el pueblo lo victoreó. Hasta tres veces habló S. A. con el pueblo lo mismo que la vez

pri-

primera, y pidiendo se retirasen. A las 11 empezaron las tropas á batir marcha, salió S. A. del cuartel, se dirigió á Palacio, y le siguió el pueblo. La plaza se llenó de gente, y se mantuvo la tropa formada: á las 12 mandó S. A. decir al pueblo se retirase, y empezó á desfilar.

A las tres y cuarto de la tarde hubo otro nuevo alboroto; tocan la generala, se reúne la tropa, y todo el pueblo se agolpó al cuartel de Guardias de Corps, donde estaba el reo: se esparció el rumor que un coche de colleras que estaba á la puerta del cuartel era para conducir al reo á Granada. El pueblo maltrató el coche, mataron una mula, cortaron los tirantes, y pedían la cabeza de Godoy: á las tres y media se presentó el Príncipe de Asturias á caballo, y aseguró y protestó al pueblo lo mismo que esta mañana: fué muy victoreado S. A. y á los 12 minutos se retiró, pero el pueblo no le siguió.

A las quatro y media se cambió la escena: llega un Guardia que venia de Palacio á galope escapado, y dice al inmenso pueblo: „Señores, el Rey Padre ha renunciado la corona en su hijo, y este ya está coronado.” Todo el pueblo gritó: Viva el Rey nuestro Señor Fernando VII, y se encaminó á la plaza de Palacio, dexando libre la del cuartel de Guardias. Así que llegó la tropa salió el nuevo Rey al balcon principal de Palacio solo, sin que le acompañase ninguna persona Real; luego que se dexó ver, se volvió loco el pueblo de júbilo, gozo y placer: la tropa hizo lo mismo, y los Walones baylaban contradanzas de alegría. S. M. el nuevo Rey suplicó y obtuvo del pueblo se retirase, repitiéndole que respondia por el reo.

Inmediatamente se fixaron decretos en los parages públicos (b), diciendo: que el Rey Padre renunciaba
su

(b) Como los achaques de que adolezco no me permiti-

su Corona en su hijo el Príncipe , à causa de su quebrantada salud , y lo mal que le probaba este clima. 1

El pueblo pasó al jardin de la Isla , cortó ramos , y luego fué à la plaza del quartel de Guardias de Corps , les pidió los sombreros , y al lado de la escarapela les puso un ramo verde y se fué.

De cinco y media à seis estubieron besando la mano al nuevo Rey los Xefes , Ministros , é individuos de la servidumbre.

A las siete se expidieron decretos por el nuevo Rey levantando el destierro al Duque del Infantado , San Carlos , Bornos , Orgaz , Miranda , Escoizquiz , y demas desterrados.

La funcion de esta mañana la presenciò toda el Embaxador de Francia que se hallaba en el concurso embobado en su capa.

En el quartel de Guardias de Corps , á mas de la Guardia ordinaria , y de la que tiene el reo , se ha dispuesto una à caballo de 120 hombres de puerta à fuera.

El reo sigue con calentura y delirio , y los facultativos opinan que si esta noche le crece aquella no amanecerá. D. Diego Godoy sigue arrestado en el quartel de Guardias Españolas , sin novedad.

Do-

miten soportar por mas tiempo el grave peso del gobierno de mis Reynos , y me sea preciso para reparar mi salud y gozar en clima mas templado de la tranquilidad de la vida privada ; he determinado abdicar mi Corona en mi heredero y muy caro hijo el Príncipe de Asturias : por tanto es mi Real voluntad que sea reconocido y obedecido como Rey y Señor natural de todos mis Reynos y Dominios ; y para que este mi Real decreto de libre y espontanea abdicacion tenga exâcto y debido cumplimiento lo comunicareis à quien corresponda. Aranjuez 19 de Marzo de 1808. = A D. Pedro Cevallos.

Domingo 20. Toda la noche se ha observado quietud y tranquilidad: el reo sigue con calentura y delirio, y con las mismas guardias: al medio dia se le ha notado mucho alivio, pero la herida del ojo es tan grande, que los facultativos son de opinion lo perderà.

Al Duque del Infantado lo ha declarado el Rey N. Señor Coronel de Guardias de Infantería Española, y Presidente de Castilla, y al de San Carlos Mayordomo mayor.

El pueblo se ha ocupado todo el dia en poner ramos de olivo en los sombreros de los militares, y paisanos.

Se ha dicho que en Madrid saquearon la casa de D. Diego Godoy, la de su madre, la de Espinosa, la del Tesorero general, la de Branciforte y otras.

Se dice que el Rey Padre, y Reyna Madre se retirarán á Granada à vivir como simples particulares, y que el Jueves próximo verificaràn la salida.

Lunes 21. Hoy han llegado de Madrid los Embaxadores, y otros cuerpos é individuos, y han besado la mano al nuevo Rey.

Tenemos en la actualidad cinco Magestades en Palacio: el Rey nuestro Señor, sus Padres y la de Etruria y su hijo.

La noche del saqueo de la casa del Almirante se dirigió el pueblo à la de Soler, Ministro de Hacienda; no lo encontraron, pero quebraron algunas vidrieras, cometieron otros desordenes, y prorrumpieron algunas expresiones poco favorables à su Ministerio.

En el Diario de Madrid del dia de hoy se ha publicado un decreto del Rey nuestro Señor relativo à confiscar todos los bienes de D. Manuel Godoy, que se adjudiquen à la Corona, y que vuelvan todos los confinados.

Salió la orden para que el Jueves 24 pase la Corte à Madrid con objeto de la proclamacion del Rey nuestro Señor.

Los Reyes Padres habian resuelto salir el Lunes 28

con objeto de residir en Sanlúcar de Barrameda, pero esta tarde se recibió una consulta del Consejo de Castilla hecha al Rey, en la que se exponian los inconvenientes que tal vez podrian resultar de que dichos Señores residiesen en puerto de mar, proponiendoles que no debian alejarse diez leguas de Madrid: en su consecuencia parece se ha resuelto que residan en Guadalaxara, que solo dista las diez leguas.

Tambien han llegado esta tarde varios Grandes de España de Madrid, y han representado à S. M. que aquella Villa se halla sumamente alborotada por su ausencia, y convenia se dirigiese allà lo mas breve; de cuyas resultas se dice que mañana à las 7 saldrá S. M. y que el Jueves seguirá la demas familia y comitiva.

El Arzobispo de Toledo se ha llevado hoy à su casa à la Princesa de la Paz, y los Reyes Padres han recogido la niña: esta lloraba en extremo al separarse de su madre, cuyo acto fué muy tierno y doloroso.

El Embaxador de Francia hablando con los Xefes y Subalternos, dixo en público: „Señores, el Emperador mi amo salió de su Reyno con 10000 hombres con el objeto de favorecer à la Nacion Española; pero esta ha executado en pocos momentos, y sin auxilio extraño un hecho que carece de exemplo en la historia, y con la circunstancia de no haber derramado una gota de sangre: en efecto todos estamos admirados, y lo ocurrido nos parece un sueño, que antes de executarse parece que no cabia en la imaginacion del hombre mas discursivo y meditativo.”

A las 9 de la noche se ha dicho que S. M. el Rey nuestro Señor ha despachado una Diputacion à Madrid pidiendo al Público se sosegase y tranquilizase hasta el Jueves 24 que se pondrà en camino con todas las demas personas Reales, y comitiva de la respectiva servidumbre; por consecuencia se ha suspendido la salida de S. M. que estaba dispuesta para mañana à las 7.

Martes 22. No ha ocurrido novedad: tampoco se ha puesto en la Gazeta de hoy el decreto que salió ayer en el Diario.

Al medio dia se observó un pequeño alboroto de la plebe en el patio quadrado con objeto de saquear la habitacion del Patriarca, pero luego que llegó la tropa se retiró el pueblo.

Los Reyes Padres saldrán de aqui el Lunes 28 con objeto de residir en Badajoz, y ya se ha publicado hoy el itinerario y comitiva que han de llevar.

Se ha dicho que han hecho Patriarca al Bibliotecario mayor D. Pedro de Silva, hermano del Marques de Santa Cruz difunto.

Tambien se dice han hecho Confesor del Rey nuestro Señor al Arcediano Escoizquiz, uno de los desterrados quando la causa del Escorial.

Dicen entrará el Rey nuestro Señor en Madrid á caballo, y à su lado el Duque del Infantado, como Presidente de Castilla, donde recibirá al Emperador de los Franceses.

Miercoles 23. La noche ha sido quieta y tranquila, pero no han cesado de rondar en el patio quadrado las patrullas de Infantería y piquetes de Caballería.

Entre 7 y 8 de esta mañana salió del quartel el reo D. Manuel Godoy en un coche para Madrid: le acompañaban dentro de él dos Cadetes de Guardias de Corps, à la banguardia un piquete de estas, y otro à la retaguardia: el Capitan de la Compañia de Alabarderos, Marques de Castelar à caballo, encargado de su persona, y un Cirujano. Inmediatamente se juntaron de 6 à 7½ almas de todas clases, sexos y edades, y todos à una voz decian: „Ya se va este monstruo de orgullo, soberbia y vanidad, azote de la Nacion Española.” Al tiempo de pasar por el puente de barcas estaba detras de los cristales de un balcon la Reyna Madre viendo el concurso: à poco rato se retiró el pueblo, y despues salió D. Diego Godoy escoltado por las Guardias de Infantería Española, que lo dirigian à Madrid preso.

El Patriarca Arce no ha dormido esta noche en su habitacion, y lo ha verificado en la del Confesor del Rey

Rey Padre: salió por la madrugada; pero se ignora su destino, aunque según opinión general se ha dirigido à Barcelona. Dios lo lleve con bien (dice el vulgo) y à donde no haga daño, pues aqui no tenia el mayor concepto.

Està este Sitio lleno de coches, calesas, carros, galeras y caballerías: unos salen, otros entran, y muchos detenidos, hasta el dia de mañana que saldrà la Corte para Madrid.

Jueves 24. A las 7 de esta mañana ha salido S. M. D. Fernando VII, con toda la Real familia y comitiva para Madrid de retirada. Un gentio inmenso entorpecía su carrera, siendo tal la griteria de vivas y aclamaciones enmedio del sentimiento y llanto por la ausencia de S. R. P., que este Soberano se vió obligado à verter muchas lagrimas, y manifestarles su benéfico y amoroso corazon. S. M. iba solo en una berlina, y el Infante D. Antonio en un coche acompañado de sus sobrinos los Infantes D. Carlos y D. Francisco. S. M. se dirigió hàcia el puente verde detrás del Palacio, sin duda por no enternecer à sus Augustos Padres; pero estando ya muy cerca de él llegó de Palacio un Guardia de Corps à carrera tendida para avisar à S. M. de parte de su Padre, que queria verlo salir por el puente de barcas. Inmediatamente retrocedió el Rey nuestro Señor y Real familia, y se dirigió à dicho puente, y al pasar por frente de los balcones donde se hallaban los Reyes Padres, fueron muchas las demostraciones reciprocas de cariño que se observaron, con tales llantos y sollozos, que todo el pueblo se enterneció.

Viernes 25. Siguen los preparativos para la salida de los Reyes Padres para Badajoz el Lunes 28 del corriente. Ya tenemos noticia de la feliz llegada à Madrid de nuestro Monarca D. Fernando VII. A las 9 iba entrando por la puerta de Toledo; pero las mas de 1000 almas que lo victoreaban le obligaron à ir tan despacio, que no llegó à Palacio hasta las 11.

Para el dia 27 se espera en Madrid à S. M. I. R. Nuestro Soberano ha mandado tres Grandes de España para obsequiarlo en Bayona, y à su entrada en el Reyno del mejor de los Monarcas, D. L. G.

Madrid Marzo 20.

En esta Villa desde el 13 ha reynado una gran confusion, mayor agitacion pero pocos desordenes, hasta en la tarde de este dia, que se levantó un gran tumulto y gritería, cuya voz general era = Viva el Rey y muera el traidor Godoy. = Se encaminaron la gentes hacia la casa del Capitan General de la Provincia, y le pidieron licencia para quitar el azulejo de la plaza nueva del Almirante, que últimamente se **habia** hecho en el Barquillo para la parada de este Señor, y habiendosela concedido lo arrancaron, lo **amarraron** y lo llevaron arrastrando por las calles públicas; pusieron en un palo largo un cartel con letras **grandes**, que decia: Muera el Almirante. Quantos coches **encontraban** los paraban, y hacian decir en voz alta à los que iban en ellos lo que el cartel, y al mismo tenor todos los yentes y vinientes.

En los parages en que es costumbre echar pregones, y dar azotes à los reos que sacan por las calles, hizo lo mismo el pueblo con el azulejo, y luego lo colgaron en las berjas de San Gil frente al Palacio. A las 8 de la noche fueronse à la casa de D. Manuel Godoy, y de tres puertas que tiene la fachada hicieron delante de cada una, una grande hoguera, y en ella echaron no solamente los muebles de la casa, sino quanto encontraron de puertas adentro, de conformidad que parecia noche de juicio.

Asimismo se han quemado todos los muebles de las casas siguientes: De D. Diego Godoy, de Marquina, (esta con mas furia que las demas, pues prendieron fuego à toda la casa al mismo tiempo que otros acarreaban muebles, cofres de ricas alhajas, librería, causas manuscritas, que las habia para cargar Navíos; y por



último las puertas, ventanas; y aun las paredes, si hubieran ardido, como igualmente à él mismo si lo hubiesen encontrado) de Espinosa, de Noriega, de Moreno, ex-Gobernador del Consejo, de Duro, que es el Capellan y Confesor de Godoy, y de la madre de este, de Soler, de la Marquesa de Mejorada, y otras: no lo hicieron de todas las que Godoy ocupó, porque se dixo eran del Rey nuestro Señor, en las cuales pusieron un escudo de armas con esta inscripcion: Viva: esta casa es del Rey: la qual fué mas que suficiente para que las respetasen, y pasase de largo el gran pueblo sin proferir mas palabra que la de Viva el Rey. Asi iba siguiendo el pueblo buscando casas que quemar, quando en la misma noche y de repente se recibió la plausible noticia de haber aplicado el Rey la Corona al Príncipe de Asturias. En el acto se dirigió el pueblo à los quarteles, y pidiendo Guardias, Soldados, Músicos y Tambores anduvieron todo el resto de la noche haciendo causa comun los Soldados y Paysanos: agotaron quanta bebida y comestibles hallaron en la carrera en fondas y aguardenterías, pero sin haber entre ellos una contradiccion: todos reunidos celebraron parada en la baxada de la calle de Alcalá frente del Carmen y plaza del Almirante (ahora plaza del Rey) donde sin ponderacion se juntaron mas de 70y almas, y como unos 8y hacian la funcion de esta manera: tomaron banderas de los quarteles, caxas batientes, estandartes, y los retratos del Rey nuestro Señor, y de su Padre: el de este iba debaxo de palio, adelante un estandarte, y una Cruz como la de Capuchinos. El resto de las gentes tomaron palmas y se dirigieron à casa del Capitan General, hicieronle salir à caballo para presidir la procesion; y mientras se preparaba este Señor, los pocos Soldados Españoles que habia, Walones, Suizos, Voluntarios de Aragon y Caballería hacian salva graneada, con tal portia, que se parecia à una sangrienta batalla enmedio del mejor orden. De esta manera salieron luego por lo mas público de Madrid, y guardando es-

ta formacion se fueron á Atocha , hicieron cantar el *Te Deum* , y *Letania* , y tomando un estandarte de la Virgen marcharon en procesion para salir á esperar los Reyes , y pasando por San Sebastian á tiempo que los Capuchinos estaban en Mision , les tomaron los estandartes de la Divina Pastora , é hicieron echar todas las campanas , repitiendo por toda la carrera continuas salvas: luego fueron á San Isidro , y entraron para que el Cabildo cantara la *Letania* ; despues tomaron otro estandarte y pendon , los colocaron en medio de los Alabarderos y Caballería , y de esta forma fueronse para Aranjuez , donde llegaron con continuos vivas y aclamaciones.

✕CORREO DE GERONA DEL MARTES 28 DE JUNIO de 1808 , en que se dá puntual noticia de la expedicion del ejército frances contra dicha Ciudad , y del resultado que tuvo.

Los papeles de Vich han dado una corta idea de esta famosa expedicion que nos ha cubierto de gloria , porque aquella Junta no habia recogido aun todos los datos necesarios para formar una relacion extendida y exácta. Por este motivo , porque en los mismos papeles se dice que hemos prometido desempeñar y dar esta relacion , y porque el público la desea con ardor , nos consideramos obligados á satisfacer su justa curiosidad , y la de todos los buenos catalanes y verdaderos españoles interesados en nuestra suerte , asegurando que en el detall que vamos á dar , nada hay que no se haya examinado escrupulosamente por la multitud de testigos oculares , imparciales y sensatos que presenciaron la espantosa escena de que damos noticia. Una relacion exágerada y violenta no conviene á nuestro caracter franco y sincero , y estamos plenamente convencidos de que faltará siempre á la verdad , quien no sabiendo prescindir de las afecciones que naturalmente inspira el amor á la Patria , refiere las co-

sas como deseaba que sucediesen, ó á lo menos sin aquella noble imparcibilidad inseparable de todo buen historiador. No queremos dar á los hechos mas importancia de la que ellos mismos ofrecen; pero créemos que á poco que se mediten acabarán de ilustrar á nuestra España y á la Europa entera, haciéndola conocer mas á fondo la conducta endiablada, tortuosa y maquiabélica del gobierno frances, y de sus viles agentes, y la necesidad que tienen los pueblos de abrir los ojos para no dexarse engañar de su política infernal y seductora.

El ejército frances compuesto de 5 á 6 mil hombres, á saber: 7 Batallones de Infantería, de 4 á 5 Esquadrones de Caballería, y un tren de 8 piezas de Artillería, dos carros de municiones, otro carro cubierto, dos puentes y 14 acémilas, partió de Barcelona el 17 del actual Junio al mando del General en Xefe Duhesme, y de los Generales de Division Lechi, y Shwarts, tomando el camino real de la Marina. Habiendo forzado con bastante pérdida el debil cordón del castillo de Mongat, que los pueblos inmediatos formaron para defender aquel paso, penetró hasta la Ciudad de Mataró que por hallarse casi enteramente indefensa, hubo de subcumbir al poder del enemigo, quien cometió en ella asesinatos, violencias, incendios, robos y todo genero de crueldades, con lo que tal vez quiso resarcir el descalabro que padeció en su entrada. Pasó el resto de aquel dia en dicha Ciudad, la mañana siguiente estuvo en Arenys de Mar, de cuyos vecinos, en pago de haberle recibido amistosamente, exigió una contribucion en dinero y otros efectos. Por la tarde atravesó las Villas de Calella y Pineda, sembrando en una y otra los mismos horrores á poca diferencia, y pasó la noche acampado en Malgrat. Al rayar del alba del dia 19 tomó el camino de Tordera, llegó á la Granota á las 12 del mismo dia, descansando desde el Meson nuevo, hasta la Tiona, y al amanecer del dia 20 se puso en marcha para esta Ciudad.

Pre-

Presentóse á nuestra vista á las 9 de la mañana de este dia apoyando su banguardia en las alturas de la Aldea de Palausacosta ; mas habiendolo saludado con algunos cañonazos el Baluarte de la merced y fuerte de Capuchinos , se vió obligado á replegarse con bastante precipitacion en los dos lugares inmediatos de Salt y Santa Eugenia , donde se mantuvo hasta las dos de la tarde , perdiendo siempre mucha gente por el fuego vivo y bien dirigido de nuestras baterías , que últimamente le hicieron cambiar de posicion , volviendo parte del ejército sobre la misma altura de Palau , y ocultandose la otra en un espeso bosque frente de Salt. Mientras tanto el saqueo fué general y completo en aquellos dos infelices lugares , el enemigo cometió barbaramente algunos asesinatos , destruyó todo quanto pudo , incendió muchas casas , que presentaban á la vista el quadro mas doloroso , y la desenfrenada é impía soldadesca llegó al horrible extremo de destrozar el Sagrario , y las imagenes de nuestro Salvador Crucificado , de nuestra Madre la Virgen Santisima y de varios Santos que habia en aquellas dos Iglesias y en la de Palau. Se dà por cierto que lo mismo executaron en las Iglesias de Mataró y demas pueblos de la Marina y de la Selva , que se hallan en el transito para esta Ciudad , vistiendose algunos Soldados con Alba y Casulla para hacer mofa de nuestra Religion Santa , y del culto que tributamos al Dios Omnipotente, Señor de todos los ejércitos. Tales fueron las brillantes y gloriosas hazañas con que esta Tropa amiga , aliada , vencedora é irresistible , justificó su valor , y el paternal afecto con que Bonaparte atiende á nuestro bien y prosperidad , y estas han sido y son siempre las que admiran todos los pueblos , que tienen la gran fortuna de haber caido en manos tan generosas , tan beneficas , y humanas.

Situado por segunda vez el Ejército enemigo en las alturas de Palau y puntos inmediatos , formó una batería que solo causó un leve daño en el texado de la Igle-

Iglesia de San Francisco de Asís, pues à poco rato fué desmontada por los tiros acertados de dicho Castillo y Baluarte. Entonces dividiéndose en dos columnas, dirigió la una por la izquierda hácia los expresados lugares de Salt y Santa Eugenia incomodandola siempre nuestras baterías; la otra abanzó por la derecha, y atravesando el rio Oñar, atacó la Plaza con mucha furia intentando forzar é incendiar la puerta llamada del Carmen, pero fué recibida con tanto valor y serenidad por nuestros ilustres defensores señaladamente por el Regimiento de Ultonia, que despues de alguna pérdida se desordenó y escapó á todo correr poniéndose á cubierto de nuestro fuego. No puede bastante alabarse el acierto, denuedo y vizarría con que pelearon los paisanos y los velerosos Oficiales y Soldados de dicho Regimiento, cuyo Teniente Coronel Don Pedro O-Dally quedó herido. Serian cerca de las 5 quando el enemigo dió este primer ataque; y viendo burladas sus esperanzas en este punto, atacó inmediatamente el fuerte de Capuchinos logrando ponerse baxo de su cañon; no obstante fué igualmente rechazado por nuestra fusilería, que le hizo desistir de su loca empresa, causandole una grandisima pérdida, pues hay quien asegura que en este solo ataque murieron 44 soldados de Infanteria y 12 de Caballeria.

Reuniéndose del modo que pudo, colocó otra batería en los campos inmediatos à esta Plaza cerca de la Cruz de Santa Eugenia à distancia de medio quarto de hora, y abriendo el fuego, dadas las 7 de la misma tarde, hizo algun leve daño en el Colegio Tridentino, en el Convento de Santo Domingo, y en otros edificios particulares. Nuestras baterías correspondieron con la mayor viveza y acierto hasta entrada la noche, en que cesó el fuego por ambas partes. No puede haber noche mas osbscura y tenebrosa, de modo que à pesar de nuestra gran vigilancia era imposible distinguir ningun movimiento del enemigo, quien fiado en esta especie de ventaja, entre nueve y diez de la misma

no.

noche atacó la Plaza por diferentes puntos , con tanto silencio , intrepidez y arrojo , que entre verlo ya muy cerca de las murallas , y romper el fuego , no hubo sucesion de instantes. La obscuridad , el espantoso estruendo de la artillería y fusilería , el grito penetrante de los que peleaban , todo aumentaba el horror del ataque ; y la Ciudad entera parecia otra nueva Troya abrasada por el fuego terrible de los enemigos , y de nuestros intrépidos defensores. Peleabase con un genero de furor que llegaba à ser desesperacion , y la columna enemiga se empeñò tanto en el combate , que tuvo la osadia de arrimar algunas escalas en el baluarte de Santa Clara cerca del Hospital de Caridad para dar el asalto. Suben unos quantos soldados ya estàn sobre la muralla... ¡qué atrevimiento ! Pero una partida del esforzado Regimiento de Ultonia llega , mata à todos los que escalaban , inspira el terror à los demas , y les hace desistir de su temerario proyecto. El fuego no obstante continuò , hasta que el Baluarte de San Narciso (para que todo lo debamos à nuestro gran protector) con tres tiros à metralla destrozò al enemigo , le dispersò y obligò à retirarse , dexando los fosos y campos inmediatos cubiertos de cadaveres y heridos.

No bien escarmentado con tanta mortandad , repitiò el ataque cerca de la media noche , intentando atravesar el rio Oñar y asaltar el baluarte de la plaza de San Pedro ; mas el fuego activo del mismo baluarte , y de la Torre de San Juan que parecia una boca del infierno , le rechazò de tal modo que abandonando el asalto , se retirò otra vez à dichos lugares de Salt y Santa Eugenia. Nuestros ilustres militares del Regimiento de Ultonia , cuyo voto es del mayor peso en estas materias por su acreditado talento , dicen que la accion no pudo ser mas terrible , mas encarnizada , ni mas gloriosa para Gerona ; y un soldado Artillero , que cuenta ya 40 años de servicio , asegura que en ninguna campaña habia visto tanto fuego , ni tan bien di-

rigido. La accion, contandola desde que se rompió el fuego por nuestras baterias contra el ejército frances, apostado en la altura de Palau y sus cercanias, duró desde las 10 de la mañana del día 20 hasta las dos de la madrugada del 21, sucediendose los ataques los unos à los otros sin mucha intermision, y se puede decir, sin suspenderse el fuego en todo este espacio de tiempo. No sabemos que puedan citarse otros exemplares semejantes à este, y nos persuadimos que la vigorosa defensa que ha hecho Gerona tendrá un lugar muy distinguido en la historia militar de nuestra Patria.

Todo fué grande, sobrenatural y portentoso. El invencible Regimiento de Ultonia, sin excepcion de un solo individuo, à pesar de que su fuerza total no llega à 300 hombres, hizo prodigios de valor. Nuestros jóvenes nobles imitaron su bizarria mateniendose con heroica firmeza en los combates, con lo que se han hecho mas dignos de los timbres que heredaron de sus progenitores, y del aprecio de todos los buenos ciudadanos. Los artilleros militares y los paysanos marineros de San Feliu de Guixols y otras partes, que dirigieron la artilleria, se transformaron en otros tantos leones resueltos à morir, antes que ceder un palmo de tierra al enemigo. El Clero Secular y Regular, inflamado de un zelo santo, y de un ardor admirable, corria á los puntos mas peligrosos, y en todas partes se hallaban religiosos de todas las Comunidades, que con su voz y su exemplo, inspiraban la mas extraordinaria energia, y difundian la esperanza en todos los corazones. Los paysanos, tanto de esta Ciudad, como de los pueblos que habian acudido al socorro, obraron con igual constancia y ardimiento, y todos parecian soldados veteranos y aguerridos. Los Somatenes dispersos en estos alrededores, hicieron tambien muy buen papel incomodando incesantemente al enemigo, é impidiendole el paso del rio Tér, que varias veces intentó vadear, con el designio, segun
pue-

puede presumirse, de socorrer el Castillo de Figueras, que se halla en los últimos apuros. ¿Qué mas diremos? Nuestras mugeres despojandose de la natural debilidad, y timidez del sexo, y despreciando las balas y metralla, corrian de propio movimiento de una parte á otra, llevando municiones y víveres, y reanimando el corage de sus Padres, de sus Esposos, de sus Hijos, y de sus Hermanos. ¿No podría su animosidad compararse con la heròica constancia de la Madre de los Macabeos, quando exòrtaba à sus hijos à morir por el honor, por la Patria y la Religion?

Sin embargo de todo esto, convengamos de buena fe, en que toda la victoria se debe al grande, al ínclito Patron y Martir San Narciso. La Plaza no se hallaba todavía en el competente estado de defensa; no teniamos mas tropa reglada que la poca del Regimiento de Ultonia, las quatro compañías de Migueletes, que habiamos levantado, se componian de gente visona é inexperta sin ninguna organizacion, ni disciplina, y la mayor parte de los paisanos que estubieron en el ataque, en su vida habian manejado el fusil, ni sabian que cosa era defender una Plaza. ¿Qué podiamos hacer con tan pocas fuerzas sin el poderoso auxilio de nuestro invicto Narciso? No somos fanáticos, ni supersticiosos, pero en obsequio del Santo no podemos ocultar, que desde las nueve de la noche del Martes dia 21 en que era de creer que el enemigo nos atacaría de nuevo, hasta las dos de la mañana siguiente, se observò dentro de su Capilla un resplandor extraordinario como si hubiese una multitud inmensa de luces, quando es cierto que solo ardian las lamparas, que todos sabemos hacen una luz muy escasa y opaca. Para consuelo de las almas devotas diremos, que este prodigio nos consta por la unànime deposicion de toda la Reverenda Comunidad de Madres Capuchinas que viven al lado de la Capilla; de un Anciano que cuida de apagar las velas que se encienden en la misma, y de un mu-

chacho de nueve á diez años de edad , que le acompañaba , todos los cuales fueron testigos oculares. Los incrédulos, esos espíritus fuertes y orgullosos que preocupados con una vana y engañosa filosofía , todo lo atribuyen à causas naturales , y al parecer quieren negar al Omnipotente el imperio absoluto de la naturaleza , y el derecho de hacerla servir á los designios de su voluntad soberana , tal vez se mostrarán de nosotros, tratándonos de débiles ó ilusos ; pero Dios , que es admirable en sus Santos , se rie de esos impíos desde el Cielo , trastorna y desbarata el poder humano con un conjunto de circunstancias , que la mente no alcanza, y que solo podemos calificar de portentos. ; Y no ha visto toda la Ciudad , que muchos días antes de venir el enemigo , nuestro glorioso protector abrió los ojos y la boca , en ademán de echarnos una mirada amorosa y compasiva , y de orar por nosotros , y que después del ataque ha levantado una de sus manos , como si quisiese darnos su bendicion santa ? No intentamos prevenir el juicio de la Iglesia , pero nuestra piedad tiene los mas grandes apoyos. = Volviendo à tomar el hilo de los hechos ocurridos , es muy de observar que á cosa de las siete de la mañana del citado dia 21 , el enemigo reunió todo su ejército al pie de la altura de Palausacosta , donde habia dexado sus carros , acémilas y demas efectos: la Caballería hizo algunas evoluciones , que dieron motivo á creer que intentaba otro ataque , pero contra toda esperanza tomó el camino real de Barcelona y se retiró con tanta precipitacion , como que su Banguardia durmió en la Villa de Pineda. Los buenos Militares calificarán debidamente esta retirada , y deducirán de ella las consecuencias que juzguen por mas conformes , á principios de una verdadera táctica Militar y á la grande importancia de aventurar entonces el enemigo otra accion , no tanto para apoderarse de esta Ciudad , cosa que le hubiera sido muy difícil en consideracion á sus repetidos descalabros , como para auxiliár el Castillo de Figueras.

Des-

Desocupado el país de Tropas francesas, pudo formarse una idea de la espantosa derrota que sufrió aquel ejército poderoso, que según los cálculos menos arriesgados, no baxó de la tercera parte entre muertos y heridos, bien que generalmente se cree que fué mucho mayor de lo que pensamos. A pesar de haberse dado las órdenes mas executivas para que se enterrasen los cadáveres, cada día se van encontrando algunos por los campos; y si se atiende que el enemigo enterró á muchos de ellos, á otros echó dentro de los pozos, y á otros los quemó, á fin de ocultar su pérdida; y que se dice entraron en Mataró treinta y uno, ó treinta y dos carros de heridos, podrá formarse algun juicio del grandísimo estrago que hicimos en todos los ataques. Por nuestra parte tuvimos á un Subteniente de dicho Regimiento de Ultonia nombrado D. Tomas Magrat, Oficial de relevantes prendas, á D. Francisco Vidal, Presbitero, Capellan del mismo Regimiento, y Beneficiado de la Colegiata Iglesia de San Feliu, y á un Artillero paisano de la Villa de Bagur muertos gloriosamente en el campo del honor, y tres ó quatro heridos, sin haber ocurrido otra desgracia; cosa que á la verdad llena de admiracion y nos hace reconocer en toda esta serie de sucesos la mano poderosa de Dios, que nos defiende, y la proteccion de nuestro Angel tutelar el glorioso San Narciso.

Para no interrumpir la historia de los ataques, hemos suspendido la digresion á incidentes, que aumentan el peso de nuestra victoria, y prueban la perfidia y bajeza con que el General Frances intentaba sorprendernos, y conseguir con la astucia lo que no podia con la fuerza de las armas. En la tarde del propio día 20 sin cesar las hostilidades, dicho General envió á uno de sus Edecanes con un trompeta á parlamentar; fué conducido á la Junta, y presentó una carta del mismo General escrita en Mataró con fecha del 17, reducida á suponer que habia pacificado Tarragona, dispersado el Cordon de Mongat, ocupado á Mataró á

pesar de su resistencia , y tranquilizado à Barcelona , y sus cercanias : que venia á la frente de un ejército valeroso en calidad de amigo y aliado por una consideracion de la buena acogida que se le diò en el tránsito con su division por esta Ciudad en Febrero último ; decia que esperaba que el pueblo no se expondria à los horrores de la guerra : que se hallaba dispuesto à forzar las puertas si no se le abrian de buen grado , circunstancia que sería muy aflictiva para su corazon : que remitia un decreto de la Junta Suprema de Gobierno Español (de que luego se hablará) que debia dexas satisfechos à los verdaderos Españoles , y buenos Catalanes , pues verian que las Cortes , que habian de celebrarse en Bayona , se han de convocar en Madrid , tratándose unicamente en ellas de la felicidad de España ; que nadie sino los perturbadores podian en consecuencia desear la guerra , y que así esperaba que se le embiaria una diputacion , y que la Junta correspondería á la amistad que siempre habia conservado à la Ciudad de Girona.

El decreto que decia acompañar , y de que el Trompeta ó el mismo Edecán tuvo el grande arte de sembrar algunos exemplares en su tránsito por la Ciudad hasta la Junta , como quien no hace nada , para seducir à los incautos , consiste en una consulta y proclama , que se atribuye à la Suprema Junta de Gobierno con fecha de 3 del corriente , y en otra que se supone hecha y subscripta por varios personajes Españoles desde Bayona el dia 8 del propio mes. Ambos papeles en la substancia , en el objeto y en el estilo , indubitavelmente son de fabrica francesa , y de la misma estofa que los que hemos visto en los Diarios de Madrid. Desde la primera hasta la última linea son exâgerados , mentirosos , astutos y llenos de frases y expresiones de rutina , con que el gobierno frances ha engañado à todo el mundo , y pretende vanamente engañar à los españoles. Se nos dice que ya acabó la dinastia de los Borbones ; que el grande , el invicto , el incomparable

Na-

Napoleon se ha dignado echar una mirada compasiva sobre nosotros, hacernos felices, dandonos por Monarca que nos gobierne à su augusto y virtuoso hermano Josef Bonaparte, que nos mirará con el afecto paternal, que han experimentado sus Vasallos inseparable de su bondad; y se añaden otras muchas fruslerias, que omitimos por no cansar mas á los lectores con un extracto tan displicente.

La Junta contextó que la Ciudad de Girona estaba pronta à conformarse con la decision general de la Nacion, representada por las Cortes y Votos de las Provincias, teniendose la convocatoria en Madrid segun expresaba el General, retirando este el Ejército de su mando, sin incendiar casas, ni cometer hostilidad alguna; y concluyó diciendo, que extrañaba que teniendo un Parlamentario dentro de la Ciudad, sus columnas se hubiesen adelantado hácia la Plaza, tomando posiciones Militares para atacarla; por cuyo motivo se habia continuado el fuego; y que no le devolvía el Edecan, para no exponer su vida, hallandose el pueblo muy irritado por haberse incendiado algunas casas desde que habia entrado á conferenciar.

Poco despues de haberse pasado esta contextacion à dicho General Duhesme, envió este otro Edecan con su Trompeta, quien dixo à la Junta, que su General ofrecia conservar à los moradores de esta Ciudad su Religion y sus propiedades: que no les impondria contribucion alguna, y que no entraria sino la tropa que el pueblo quisiese; dando à la Junta la que necesitase en caso de pedirla; instó por segunda vez que la Junta enviase un Comisionado para negociar; ofreció suspender las hostilidades, y dexar en rehenes al primer Edecan, que ya se ha dicho no habia salido de la Ciudad; manifestó deseos de tratar amistosamente, elogió la bizarría de estos moradores en su defensa, y por último dixo: que olvidaria toda opinion, ó partido, que cada uno hubiese formado, y seguido.

Observóse que ambos Parlamentarios procuraban con

estudio distraer la atencion de la Junta, para que por medio de esta inaccion pudiese el ejército abanzar sus columnas, y atacar la Plaza, como en efecto lo hizo; pero bien pronto el General se desengañó, de que no somos tan estúpidos, como tal vez nos habia considerado; pues nuestras Baterías continuaron el fuego, y rechazamos completamente los dos primeros ataques, que nos dió durante estas simuladas y dolorosas conferencias. Para dar un testimonio de su franqueza y buena fé, la Junta nombró Comisionados à dos de sus miembros, que fuéron el Teniente Coronel Don Juan O. Donovan Comandante del Regimiento de Ultonia, y D. Martin de Burgués Regidor perpetuo de esta Ciudad, quienes al anochecer pasaron al campo enemigo, fueron bien recibidos por los Generales Duhesme, y Lechi, y habiendoles aquel pedido, como à preliminar de la negociacion; la entrada del ejército en la Ciudad, ofreciendo dar por escrito sus pretensiones, contextaron animosamente, que el pueblo estaba resuelto à sepultarse en sus ruinas, antes que consentirlo; que esto era contrario à lo que habia dicho de su orden su segundo Edecán, y que así de ningun modo querian llevar por escrito semejante proposicion. Entonces Duhesme hizo varias amenazas de asaltar la Ciudad, y reducirla à cenizas, pero nada pudo amedrentar à los Comisionados, ni debilitar su constancia. Durmieron en el Cuartel general de Santa Eugenia; y es bien digno de notar, que estando ellos con el enemigo, y à su instancia, para oir y tratar lo que propusiese, la plaza fué asaltada y atacada horriblemente.

En la madrugada del 21, volvieron à conferenciar con el General sin que este pudiese inclinarles à su pretension; les encargò que hiciesen reporte à la Junta, à fin de que enviase otros Comisionados para negociar, y acordar pacíficamente las respectivas pretensiones, y habiendo regresado, hicieron relacion de todo lo ocurrido. La Junta, solo para evitar efusion de sangre, determinó oir las proposiciones del enemigo,

migo, resuelta à no hacer sino lo que el pueblo aprobase, nombró á seis Comisionados, y antes de que estos marchasen, recibió otro oficio de Duhesme en que decia, que aguardaba la respuesta, y pedia que se le embiase el Oficial Parlamentario, asi como los dos Oficiales del Estado Mayor, que de algun tiempo à esta parte se hallan detenidos en esta Ciudad. No le contextò, sino que á poco rato envió los seis Comisionados, mas no el Edecan Parlamentario, ni dichos Oficiales para no exponer sus vidas; y habiendo aquellos pasado à la casa llamada den Gova, punto de reunion que estaba acordado, ni en ella, ni en la Aldéa de Palau, ni en otro Lugar encontraron un solo frances, pues todo el ejército marchaba ya en retirada con precipitacion hácia la Marina. Por la tarde la Junta escribió al General manifestandole que los Comisionados habian salido para conferenciar, que su ausencia lo habia impedido, y que estaba pronta à hacerlo en qualquiera otra ocasion; pero el expreso que marchò á entregar esta carta, habiendo andado unas tres horas; regresò por no encontrar al General, ni á otra persona de su ejército.

Esta es la serie de ataques, y de hechos, que harán siempre memorable el dia 20 de Junio. Hemos querido ser prolixos, tanto para dar una razon exácta de la conducta de la Junta en todas sus operaciones, como para no defraudar al público de la menor circunstancia que pueda interesar su curiosidad. Nos abstenémos de hacer observacion alguna sobre la injusticia y perfidia con que el ejército frances, llevando á efecto las horribles maxîmas de su gobierno, intentaba esclavizarnos y labrar nuestro bien y prosperidad con la sangre y el fuego; y sobre el modo político y militar con que ha dirigido y concluido su expedicion. Los políticos tienen un campo dilatado para las mas profundas reflexiones, y la Europa entera juzgará, si puede convenir al honor y verdadero interes de la Francia la tirana opresion con que Bonaparte y sus Agentes des-

trozan y aniquilan á la España, à esta Potencia generosa, que abrió su seno para recibir à los exércitos franceses que entraron baxo el título de Aliados, y ha consumado toda especie de sacrificios para servir al capricho y loca ambicion de sus opresores. Permita Dios que nadie se dexé seducir por el Maquiabelismo frances, y que el pueblo Español tan amante de su dignidad, nada escuche, à nadie preste oídos sino à la penetrante voz de la Religion, del Rey, y de la Patria.

X **PROCLAMA A LOS GERUNDENSES, EN QUE SE**
manifiesta el héroico valor con que sostuvieron el ataque de los franceses en dicha Ciudad, hasta conseguir rechazar á los enemigos por medio de la intercesion de San Narciso.

Gerundenses: El dia veinte, y veinte y uno de Junio formarán la época mas gloriosa y memorable en los fastos de nuestra historia moderna. Sin mas tropas regladas que el Regimiento de Ultonia, que se compone de 300 hombres escasos, sin estar aun bien organizadas las quatro Compañías de voluntarios, que habeis creado para vuestra defensa, sin hallarse la Plaza en el estado que convenia para sostener un ataque formal, y sin mas fuerza que la de vuestro brazo, y de varios pueblos que acudieron con algun socorro de gente, habeis conseguido la mas completa y milagrosa victoria. El General frances Duhesme casi con todo su exército, lleno de orgullo por haber forzado los débiles pasos de Mongat y Mataró, nos amenaza el último exterminio. Por todas partes vomita incendios y estragos. Como un tizon encendido... él infunde el terror, la calamidad y la muerte en los infelices pueblos de la marina. ¡Oh Dios! Ya llega, nos embiste, nos ataca y asalta con furor... mas no temais Gerundenses; el invicto Narciso es nuestro Xefe en la batalla, y el exército enemigo huye completamente derrotado quedando
mas

mas de una tercera parte en el campo. Vosotros habéis dexado muy atras las celebradas victorias de Marengo , Jena , de Austerlitz y de Eilan.

Nada puede compararse con vuestro ardimiento. Nuestros valerosos del invencible Regimiento de Ultonia se han coronado de laureles. Los nobles , los esforzados que defendian los castillos , baluartes y murallas han hecho portentos de valor , y su intrepidez excede todo elogio. El Clero Secular y Regular... ¡ con qué zelo y energia con su voz y su exemplo animaba á los defensores de la Patria ! ¿ Y no visteis á nuestras mugeres revestidas de un heroico valor , á imitacion de las Esthæres , Judithes y Deboras , y de las Catalanas que en la Ciudad de Tortosa conservaron su libertad castigando la osadia de los Moros ? ¿ No las visteis despreciar con noble entusiasmo la espesa lluvia de balas y de metralla , acudir por todas partes con víveres y municiones para que nada faltase , é infundiros un nuevo espiritu , como en otro tiempo lo hizo la Madre de los Macabeos con sus hijos ? El feroz Bonaparte queria esclavizaros y sembrar en esta hermosa Ciudad la desolacion y la miseria , como lo hace en todos los pueblos que tienen la desgracia de ser victimas de su despotismo. Envia un ejército de asesinos y facinerosos para executar los planes infernales de su loca ambicion y de su crueldad. Pero sus perversos designios quedan frustrados , y el escarmiento que acaban de recibir les hará conocer que nunca se nos ultraja impunemente , y que somos irresistibles.

Napoleon llegó á fastidiar á toda la Europa celebrando la rendicion de la fuerte Plaza de Ulma y de los 334 hombres que la guarnecian. ¿ Qué dirá quando sepa que una Plaza casi desmantelada como Girona , defendida por 300 soldados y por paysanos sin táctica , ni disciplina militar , ha derrotado los vencedores de Ulma ? Gerundenses , conoced la flaqueza del enemigo por el modo con que queria engañaros , y sorprender vuestra generosidad. Os envia un parla-

mentario con una carta y dos proclamas sediciosas formadas por el maquiabelismo frances, y atribuidas falsamente, una à la Suprema Junta de Gobierno, oprimida por el Ateista Murat, y obligada à subscribir todo quanto le dicta ese vil agente del Infierno, que vino á derramar la sangre de nuestros hermanos, y à cubrir de cenizas nuestro hermoso pais; y otra à varios fieles Españoles, que en Bayona estan llorando la suerte desventurada de su Patria. Duhesme creyò que podria seduciros.... ¡loca y vana esperanza! La indignacion fué universal, y viendo que entretanto esa cuadrilla de monstruos que se presentaron à nuestra vista incendiaban las casas del llano, de Salt y Santa Eugenia, todos clamabais por la venganza, resueltos à vencer ó morir.

Si, Gerundenses, esta ha de ser vuestra única alternativa. La Religion, nuestro Rey Fernando VII, y la Patria lo exigen imperiosamente, y sería necesario desnaturalizarnos para no corresponder à esta voz sobrenatural que resuena en nuestros corazones. Es mucho mas dulce la muerte, que habitar con esos tiranos, que semejantes à las langostas de que habla San Juan en el Apocalipsi, derraman el veneno en todas partes, destruyen nuestras propiedades, roban nuestros caudales, incendian nuestras poblaciones, agravian à nuestras mugeres, profanan los templos é insultan sacrilegamente la bondad de un Dios que se sirve de ellos para el azote y castigo de nuestros pecados. No les temais; ellos solo vencen quando no hallan resistencia, y los horrendos crímenes que devoran su alma, les llena de cobardia y espanto à vista del suplicio eterno á que la venganza divina va à precipitarlos. Si, todos los exércitos de Bonaparte son como los que habeis vencido, él no es mas que un capitán de ladrones y facinerosos, á quienes basta resistir para dexaslos escarmentados.

Gerundenses, dad gracias à los esforzados militares del Regimiento de Ultonia, abrazadlos como à

VUES-

vuestros hermanos, y estrechad con ellos los vinculos de amistad que ya antes os unian à tan dignos guerreros. Dadlas tambien al Clero Secular y Regular, à la Nobleza, y à todos los que han tenido parte en la accion famosa que nos ha coronado de gloria y de honor. No olvideis à nuestros hermanos de San Feliu de Guixols, y à los demas artilleros que con tanto valor y acierto dirigieron el fuego de nuestras baterias; y sobre todo, dadlas à nuestro gran Dios, que es el único dispensador de las victorias, dadlas al ínclito Patron y Martir San Narciso, sin cuya asistencia hubierais sido victimas del furor del enemigo. ¿No habeis visto los prodigios que acaba de obrar en favor de su pueblo querido? El abrió los ojos y la boca para asegurarnos la proteccion del Cielo, y ha levantado despues su mano derecha para bendecir vuestras gloriosas hazañas. El extraordinario resplandor, que en la noche del dia 21 una multitud de almas inocentes y justas observó dentro de su Capilla, ¿qué otra cosa es què una señal expresiva de la inmensa gloria que le circuye y de la que nos promete contra nuestros enemigos? Corramos pues al Templo Santo, nombremos al Gran Narciso por nuestro Capitan General, entreguémosle el baston, y encarguémosle de este modo, con cierto mayor empeño, la vigilancia, custodia y defensa que siempre ha dispensado à esta Ciudad y sus moradores.

Catalanes, venid y reunios con el pueblo de Girona, conformad vuestros votos con el suyo, invocad à San Narciso, y nada temais. ¿Qué podrán todas las astucias del Infierno, de esos monstruos que el Angel exterminador ha enviado para atormentar à los que tienen en su frente la señal del Crucificado, contra el poder del Cielo, declarado tan visiblemente à nuestro favor?

Franceses: el grito universal de los Españoles no se dirige contra vosotros, ni queremos tomar las armas para ofenderos. Al contrario, vuestra infelicidad excita

nues-

nuestra compasion , y no podemos contener las lagrimas al considerar , que un Isleño desconocido , un hombre que no tenia con vosotros las menores relaciones, ni podia fundar derecho para dominaros , ha desolado vuestro pais , ha destruido el comercio y navegacion, y ha bebido y està bebiendo continuamente la sangre que circula en vuestras venas. Esos campos de Maren-go , de Jena y Austerlitz.... miradlos , y por un instante contened vuestro dolor. ¡Qué montes de cadáveres!.... todos son conscriptos que van y nunca vuelven, son vuestros esposos , vuestros hijos y vuestros hermanos arrancados con violencia de vuestro seno , y conducidos à la muerte como unos mansos corderos. ¿Serà posible que una nacion tan poderosa se dexé tinarizar mas tiempo por un malvado , que tiene una sed insaciable de sangre humana , y cuyo desenfrenado egoismo en nada piensa sino en su propio engrandecimiento? Exterminad de la tierra de los vivientes à ese prevaricador , derribadle del Trono que usurpó con su política infernal y diabolica, recurrid al auxilio de la Religion Santa , que ese impío ha desterrado de vuestras Provincias , y haced causa comun con los Españoles para vengar los ultrages de ambas Naciones , recobrar la libertad , y establecer un trono de Justicia, de paz y de honor. Este es el único objeto de nuestros suspiros , este debe ser tambien el de los vuestros : corramos pues á la victoria , que tenemos segura, si depositamos nuestra confianza en el que sostiene los exércitos y los aniquila. Gerona 28 de Junio de 1808. = Julian de Bolibar. = De acuerdo de la muy Ilustre Junta. = Miguel Germen, Vocal Secretario.

AVISO AL PUBLICO.

El Excelentísimo Señor Gobernador de esta Plaza acaba de recibir la siguiente noticia , impresa en idioma es-

español , que le remite desde la mar el General Spencer , de las tropas Inglesas que estuvieron dias pasados en esta Bahía.

PARTE DEL DISCURSO DEL REY , HECHO POR
los Lores Comisionados á ambas Cámaras del Parlamento , en que se hace relacion á España.

Lunes 4 de Julio de 1808.

Milores y Señores.

En los acaecimientos recientes en España é Italia , se han manifestado unas pruebas nuevas y que dan golpe de la ambicion desmesurada y perniciosa que estimula al enemigo comun de todos los gobiernos bien establecidos , y todas las naciones independientes que hay en el mundo.

Su Magestad mira con el interes mas vivo el espiritu leal y determinado que manifiesta la Nacion Española en resistir la violencia y perfidia con que han sido atacados sus mas preciosos derechos.

La Nacion Española luchando asi noblemente contra la tiranía y usurpacion de la Francia , no puede ser ya considerada como enemiga de la Gran Bretaña ; si no está reconocida por S. M. por su amiga y aliada natural.

Se nos ha mandado informaros , que S. M. ha recibido comunicaciones de varias Provincias de España solicitando su ayuda. La respuesta que ha dado S. M. á estas comunicaciones ha sido recibida en España con todas las demostraciones de aquellas sensaciones de confianza y afecto que congenian con los sentimientos y con los verdaderos intereses de ambas Naciones. Y S. M. nos manda aseguraros , que continuará en emplear todos los esfuerzos que le sean posibles para apoyar la causa de España , guiandose en quanto á la natu-

ra-

raleza y el modo de dirigir sus esfuerzos por los deseos de aquellos en cuyo favor se emplean.

En contribuyendo así al feliz éxito de esta justa y gloriosa causa, no tiene S. M. otro objeto que el de conservar ilesos la integridad é independencia de la Monarquía Española. Mas confía en que los mismos esfuerzos que se dirigen á este grande objeto, puedan (benediciendolos la Divina Providencia) conducir por el efecto que tengan y el exemplo que dan, à la restauracion de la libertad y paz de toda la Europa.

EL REAL CONSULADO DE CADIZ *á su Comercio.*

Entre el Estado y los Ciudadanos hay relaciones fijas é inviolables; hay derechos y obligaciones respectivas é imprescriptibles. Todo conspira à aliviarse en sus urgencias, á procurarse su felicidad, y á unirse para defenderse contra qualquier violencia exterior. Tan sagrados reciprocos empeños, derivados del pacto explicito, ó implicito que se contrae al tiempo de establecer las sociedades civiles, no se cumplen sino manteniendo la asociacion política; y esta no puede conservarse sino llenando aquellos mutuos deberes. En una palabra: la Nacion ha de atender al bien comun de los individuos, y ellos à su vez han de estar prontos al socorro de la Nacion afligida.

De quantos males acometieron à nuestra España, de quantos desastres la han amenazado hasta ahora, ninguno fué mas agudo, ninguno mas horroroso y extremo que el del dia, en que pérfidamente engañada, y alevosamente invadida por el gobierno frances se halla en riesgos de perder su antigua y elevada dignidad, su independencia, su libertad, su dinastía, sus propiedades y aun hasta su Sagrada Religion. Por consecuencia con dificultad habrá ocasion mas exigente de apurar todos los recursos, y de congregarse los miembros

bro de esta grande angustiada Sociedad para ayudarla cada qual à su manera.

La guerra està declarada contra el gobierno frances, y es muy notorio que no se empieza, no se sostiene, no se concluye felizmente sin consumir quantiasas sumas: mientras las hostilidades duran, las necesidades se aumentan. Se han recogido algunos donativos graciosos; pero ya es visto que no alcanzan, y que es preciso inventar medios de subvenir à los gastos indispensables. El desvelo de la Suprema Junta de Sevilla, su zelo por la causa pública, causa que todos confesamos justa y santa, proyecta arbitrios para sostener el ejército numeroso que ha de salvar à la Patria. Sus miras, en este instante, se han dirigido al Comercio de Cadiz, que en circunstancias menos interesantes que las presentes ha dado pruebas de su espíritu magnanimo y generoso haciendo préstamos considerables; y aunque se persuade que la larga y desgraciada obstrucion del giro, impedirà algun tanto que las demostraciones sean conformes à los deseos de una Ciudad tan leal, espera no obstante, que la voluntad de los buenos Patricios haga un esfuerzo tal qual corresponde al alto objeto que à todos nos anima.

En su virtud, con fecha 30 de Junio último encarga à este Real Tribunal abra un empréstito de dos millones de pesos en metálico, baxo los premios que le parezcan mas moderados, obligandose la misma Suprema Junta à satisfacer el capital é intereses en el término de dos años por mitad con los productos de la Aduana de esta Plaza, y las formalidades competentes.

Ansioso el Consulado de proporcionar con la brevedad posible estos auxilios al Estado, y de que la Nacion conozca que el Comercio de Cadiz no es perezoso para acudir à su defensa, y asistirle en quanto està de su parte, lo convoca à esta loable manifestacion de su afecto, y en nombre de la Junta Suprema, usando de las facultades que le ha conferido al intento, señala el premio de 12 por 100 anual à los presta-

tanistas, é hipoteca expresa, y especialmente las rentas y productos de la Aduana de Cadiz à la seguridad del capital y premios, pagadero aquel en dos años por mitad, y estos de seis en seis meses; y ofrece tambien que si antes del plazo designado pudiese enjugar el empréstito referido total ò parcialmente lo verificará con la puntualidad mas religiosa, otorgando desde ahora con estas condiciones las escrituras ó documentos que convengan.

Comerciantes, Capitalistas, Hacendados y pudientes: la Nacion recurre à nosotros para que con nuestras riquezas la libremos de la opresion que la amaga. Contemplemos que su interes es el nuestro, y que tratandose de su salud, se trata de preservar nuestros caudales del latrocinio y del pillage. Imaginemonos por un momento, que un mortifero enemigo saquea ya nuestras casas y dinero, y que al paso que nos lo roba atenta igualmente à nuestras vidas. ¿No dariamos entonces por rescatarnos alguna ó la mayor porcion de nuestros caudales, sin esperanza de utilidad, y con la certeza de perderlos? Sí, sin duda: pues ofrezcamoslos ahora con la seguridad del reintegro, con el aliciente del lucro, y salve una parte de nuestras riquezas el todo de las que guardamos. Estémos entendidos en que si espontaneamente no concurrimos á un empréstito, que sobre ser meritorio nos facilita ventajas, acaso llegará el instante en que seamos compelidos à contribuciones forzadas. Cadiz 4 de Julio de 1808.=Josef Lopez Martinez.= Simon de Agreda.= Juan Miguel de Carlos.=Lucas de Hontañon, Secretario.= Es copia de su original de que certifico.= Lucas de Hontañon, Secretario.

X CARTA DE UN SACERDOTE ANCIANO A UN
Sobrino Jóven.

Si hubieses vivido en los siglos 12 y 13 tendrias que
ir

ir à los viages de ultramar con los Cruzados , para conquistar la Casa Santa : si en los 14 y 15 en romerías à Loreto y Santiago , hecho un peregrino de esclavina , bordon , calabaza y sombrero con escarapelas de conchas istriadas : si en el 16 ó buscarías plaza con un desfacedor de tuertos , ó entrarías contra sus Sanchos en las Comunidades , aprendiendo la Germanía , y siendo un matasiete ; ó te verían las Américas deseando oro mas que honra : en fin nacido en 17 ó 18 tomarías partido por Alemania ò por Francia , en las guerras de sucesion. Hasta para buscar la muerte hay moda ; y ahora la preocupacion , hora la necesidad de ser envueltos en los grandes vórtices , nos arrastran á ella , si no como una peste , à lo menos como un contagio.

Pero habiendo salido al mundo en el año de 1790 tienes en este dia bastante instruccion , para que al volver los ojos à las inclinaciones de los jóvenes de aquellos siglos ; no les compadezcas en sus trabajos vanos : mas si los diriges à los que te esperan en la escena que ves empezar , los preciaràs sobre el oro y los diamantes , arrostraràs gustoso à ellos , y no habrá empresa que no acometas , ni peligro que no desprecies.

Y ¿y por qué esta diferencia? Tú la conoces. En esta santa revolucion de España no hay vacio de juicio , no se halla preocupacion , no es ella caprichosa , ó de moda ; y por consiguiente no parecerà jamás ridícula , ni en todos los siglos futuros habrá critico alguno que la censure de ligera , ni español que se arrepienta de ella , sino de tardía. Todo lo contrario : quando se vea consignada en los anales , quando las naciones (ya atónitas ahora) lean , y crean posible esta resurreccion gloriosa , agotarán los elogios para alcanzar el honor de los Españoles ; conocerán que no han degenerado en mas de dos siglos de mal gobierno , y diez y ocho años de respetuosa esclavitud ; y los honrarán , y los temeràn siempre.

Porque á la verdad ¿qué motivos podrian intervenir para arrojarlos á buscar la muerte, que cohonestasen la temeridad, sino el honor propio, y la libertad natural, la conciencia de la causa justa, el amor de nuestro Rey, y sobre todo el de Dios? ¿Qué otros estimularon á nuestros abuelos á salir de las cuevas de Asturias en pos del estandarte de la Cruz, para arrojar y exterminar en pocos meses á los enemigos de ella, desde el nacimiento del *Diva* hasta la margen del *Eo*, y desde Gijón á Astorga? Y ¿qué otras empujaron á todas las provincias de la península á hacerles repasar la mar, y tornarse á la Africa de donde salieron como enxambres? Aquella restauracion corre de siglo en siglo desde el 8 al 19, y de generacion en generacion desde los Pelayos y Alfonsos, hasta los Fernandos y Napoleones, con la divisa de honorable, heroica milagrosa.

Pero ¿qué tiene que ver con estotra, si exceptúas la Cava y el Conde, que no faltaron en ella? Aquella duró siete siglos; ésta no durará siete meses: allí habia Rey, centro y alma del pueblo; aqui ni Rey; ni Caudillo, y solo un nombre escrito en los corazones: entonces no se descubrió ya mas traidor á su Patria; ahora dice Lefebre á Berthier que abundan aqui, hasta punto de confiar en ellos su victoria: los árabes hicieron muchos y grandes beneficios á España, de que estan llenos los libros; los franceses ninguno, ántes muchos y grandes males: los africanos nos dexaban en la esclavitud el consuelo, el único consuelo de las almas atribuladas, la sacrosanta Religion católica, y el culto Divino; los franceses, que nos llaman *supersticiosos*, pretenden hacer nuestra felicidad, quitandonos primero estos dones de Dios: los moros estaban tenidos por bárbaros, los franceses por mas ilustrados y sabios que nosotros: los sarracenos entraron á guerra abierta desde el momento mismo que pisaron la costa del betis, y traxeron gente, caudales, armas, naves, viveres, y quanto necesitaban para su repentina

y declarada conquista; los franceses, habiendola meditado en silencio muchos años, nos robaron el dinero, so color de subsidio; transportaron á Dinamarca y Suecia nuestras mejores tropas, con pretexto de auxiliares aliados, para evitar la segunda irrupcion de godos, como si ella no fuera mejor que los franceses: se apoderaron de nuestras fortalezas con la mas pérfida intencion, se hacen mantener en ellas á costa de nuestro sudor, y en pago nos dan la muerte.

Y dime ahora: ¿atreverse, solamente atreverse, nuestra Nacion á sacar la cabeza de debaxo los pies de estos opresores, no es un valor sin exemplo? ¿Y sacudir las esposas, para darles de bofetadas á manos libres; quitarse los grillos para correr como el viento desde Oviedo á Valencia, y de Cadiz á Gerona, hollando y envileciendo á los vencedores de Marengo, Austerlitz y Jena, á cuyo aspecto rindió la cerviz toda la Europa, prevenida 19 años contra ellos, no es para la historia de los siglos un fenómeno inexplicable, un misterio que no se comprehende sin buscar su origen en el cielo, y una accion que ni tuvo hasta ahora, ni tendrá jamás otra igual con que compararse.

Los Numantinos, los de Sagunto, los Cántabros, los Astures, atemorizaron en diversos tiempos á los señores del mundo: nadie puede ganar estos hechos asombrosos; pero ninguno de ellos tuvo los motivos, y los objetos tan dignos que tenemos nosotros. El Dios de los exércitos, que ahora va con nosotros, estaba lejos de ellos: ninguna remuneracion esperaban con certidumbre en esta vida ni en la otra; servir á gente extraña, pero moderada, atenta con sus aliados, no era lo mismo que sujetarse á los franceses. Tal vez damos honores de virtud á la temeridad y á la desesperacion.

No asi hoy los mismos pueblos: menos feroces sí, pero animados de mejor espiritu (conocido y loado de todas las naciones, y hasta de la inmortal y escan-

candalosa Francia) se apresuran á encender el fuego que ocultaron mientras su cautiverio político : le hallan inextinguible , y se electrizan todos. ¡Pobre de mí, que, aunque abrasado de él, no puedo por mi carácter , y por mi abanzada edad concurrir con ellos en sus falanges! Despues de una vida trabajosa , no tendré el consuelo de morir al lado de los vengadores de la casa de Dios ; y si sobrevivo à la victoria , será para morir luego de zelos de ellos , ó de la vehemente alegría de nuestro bien.

Mas tú templas mis temores , y apoyas mis esperanzas. Sin decirte mis sentimientos , sales al encuentro de mis deseos ; y à tantos motivos de tomar las armas , añades el de darme el mayor gusto que puedes. Vé pues , corre , vuela à emplear tu juventud en el mejor de los oficios y ministerios. No temas : ¿qué podrá ser de mal ? ¿tu muerte ? No por cierto. Soy tu padre , y lejos de llorarla , te tendré una santa envidia por tu muerte , preciosa delante de Dios y de los hombres : tu familia quedará ufana , y juntará esta hazaña á sus blasones : todos te bendecirán , porque has preferido la muerte honrada à la vida vergonzosa. Pero si sobrevives à las batallas en que hayas hecho tu deber , ¡qué gloria ! ¡qué vida envidiable ! ¡qué satisfacciones en toda ella ! En la mocedad , rodeado de dignos y leales compañeros , entrarás en los estrados de las damas , que ya te hacen hilas y vendas , y despues escarapelas y guirnaldas ; y oirás que unas à otras dicen , señalandote : „este es el bravo , que en 17 años de edad se atrevió à igualarse à los de 35.” En tu ve-jéz contarás á mil y mil jóvenes en torno de tí los motivos de esta revolucion , los medios y fin de ella : tendrás un lugar distinguido en las asambleas civiles , en que tu voto será escuchado como de un hombre de bien ; y los Gobernadores , los Generales y los Obispos , lejos de desdñarse de tus homenajes , te acariciarán , te dirigirán la palabra en medio de la corte mas respetable , y confiarán de tí sus negocios y su corazon.

¿Y nada para el estado eclesiastico, del qual has recibido tantos beneficios? ¡Ah! yo sé quanto lo has de estimar, reverenciar y defender. Ninguno otro vendrà de campaña mas exênto que tú, aunque rapaz, de las maxîmas francesas contra los ministros del Altar; porque sabes que el gran Campomanes tenia averiguado que nuestro Clero mantenía quince mil sobrinos en el exército de Carlos III, y dexando aparte los inmensos subsidios que siempre dió para él: los hospitales, casas de expósitos, de correccion, de misericordia, de hospicio, calamidades públicas, pueblos enteros, que mantiene con sus quantiosas limosnas, ¿me señalaràn un momento solo de necesidad comun ni particular, en que el estado eclesiástico haya perdido la energíá de su socorro? ¿Hoy mismo, despues de expilado por un primer Ministro y un Secretario, criado suyo, (que no mereciera nacer allí donde enviò preso, y pensó apagar el farol de España) hoy mismo con lo poco que le han dexado, y en grandes dificultades de cobrarse, no hace los mayores sacrificios de ello, y con ello, con la palabra y con la obra, no va siempre con vosotros, sea ó no sea la guerra de religión?

Hazte pues un héroe militar, y colmarás tus deseos, los mios, y los de tu patria. Acomete à los esclavos de Bonaparte, véncelos y persiguelos, hasta que nos restituyan à nuestros Príncipes. Y si tanto no puedes, pelea contra el ladron, diciéndole al mismo tiempo: *Aut mihi redde meos: aut me quoque conde sepulchro.* Tarragona 6 de Julio de 1808.

BATALLA PRIMERA DEL BRUCH GANADA A á los Franceses en 6 de Julio de 1808.

Catalanes: las Aguilas victoriosas del soberbio Napoleon, que han conquistado imperios opulentos, devastado ricas provincias, y asolado reynos enteros, ha-

beis pisado en las escarpadas rocas del Búch. Primera batalla que habeis dado à los franceses, primer triunfo; pero corona inmarcesible con que ceñireis la frente con igual gloria que los Titos y Vespasianos, quando entraron en la capital del orbe llevando atados à su carro estandartes, guerreros y Soberanos del indomable oriente. Manresa levanta enmedio de su plaza el estandarte de la subordinacion á Fernando VII, quando oyò que en sus oídos resonaba el nombre de Murat, y de un nuevo Soberano de la raza de los intrusos. Se escandaliza, se irrita qual leon furioso, y abre sus garras para despedazar con inhumanidad ó al vestiglo ó al hombre que se le presente. Quema en su plaza el papel con el sello: *Valga por el gobierno del Lugar Teniente del Reyno*, y levanta la voz exclamando: „Manresanos, al arma, à la victoria. Hijos, sobre estos muros tremolareis las banderas de la fidelidad al dulce renuevo de nuestros legítimos Monarcas, al Joven héroe que desprecia las coronas de Napoles y Etruria: solo por vivir entre vosotros prefiere las cadenas vergonzosas, y el verse encerrado dentro de las tristes paredes de una fortaleza á quarenta leguas de París. El Borbonés legítimo heredero de las posesiones que riega el Tajo abundoso, ¡ah hijos!” y ved que un ruido sordo se difunde por los habitantes de la Ciudad de Manresa. Le oye el balbuciente niño, y el viejo caducante que con pie tremulo camina al sepulcro. „No deshonreis estas canas, que en otro tiempo ennoblecieron las victorias que conseguimos de los Turcos orgullosos.” Exclama uno con voz tronadora: „¿Quereis ponerlos grillos à vuestros pies, y esposas à vuestras manos? ¿Que una requisicion violenta é injusta arranque de nuestro seno à los hijos mas caros, y que pasando los Pirineos les lleven á climas remotos, ó les cambien con el frio Sueco, el mísero Polaco, el Suizo desgraciado, y el abatido Frances que vienen à conquistar este pais, desolarle, arrasarle, reducirle à un erial espantoso de Arabia? ¿Extrañais la voz de esposas?

sas? ; De grillos? Multitud de carros se han visto entrar en la Ciudadela de Barcelona: allí se encierran estos viles instrumentos para encadenar y llevar cautivos á los habitantes de este reyno venturoso." Al proferir, todos: „Muramos primero que arrastrar tan ignominiosa cadena, convirtamonos en frio polvo antes que doblar nuestra erguida cerviz al Tirano opresor." Corren presurosos, quien á tomar el fusil, quien el sable, quien á construir el cañon funesto y desolador: unos guardan los muros, y otros fortalecen las puertas de la Ciudad: á tiempo que Duhesme, General del ejército frances, pide desde Barcelona una porcion de polvora. Se la niegan, y he aqui la furia amenazadora que se anida en el pecho de este secretario de Atila, azote de la humanidad. Unos y otros se preparan. Decreta Duhesme en su mente creadora de estragos y carnicería, la desolación entera de Manresa; mas esta es su defensa vigorosa, y con varonil pecho se adelanta á recibir los Martes tan decantados de los franceses. Concibieron los Manresanos la idea original y heroica de prevenir al enemigo, sus esfuerzos reunidos alentaron á la multitud tímida, suena la campana de los somatenes, y al momento por las puertas de esta Ciudad, y de otros pueblos vecinos salen los defensores de su patria é independencia. Pero ¿cómo? casi sin provisiones, sin armas, sin peltrechos militares. ¿Tienen cañones? Idean hacerlos de madera, y con ellos se presentan al ejército frances, á aquel ejército aguerrido, disciplinado, impávido, invencible, superior como él mismo se lisonjea á la naturaleza, y á la sañuda fortuna, y que en la última batalla contra la Rusia y Prusia vió delante de sí trescientos cañones, que arrojaban los estragos de la sangre, y de la muerte. No le esperan en sus mismos hogares, se adelantan cinco horas; fixan sus pies en el Bruch, y sus montañas le sirven de otras tantas fortalezas. Allí ponen sus rusticas baterías, que les presentan los troncos de los árboles, y un foso enmedio del camino cubierto de ruinas de

árboles, que sirvió à los Coraceros de sepultura, á los Coraceros creídos invulnerables. Se emboscan los Manresanos y ocultan entre las matas, entre los árboles, entre las peñas, y oyendo la voz sonora de algunos Sacerdotes que levantando su diestra valerosa los animan á morir por la Religion, por la Patria, por Fernando VII, empieza el estallido del cañon, y Marte empuñando sopla el furor. El espeso humo no dexa ver ni los combatientes, ni la caballería francesa, unos gritos confusamente mezclados llenan el aire, se oyen voces, unas de alegría, otras de rabia; en los atletas Manresanos solo se ve obstinacion, venganza horrorosa, ardimiento cristiano, y en las tropas francesas desaliento, cobardia, fementido despecho, al considerar que sin saber de donde, ni como se descarga sobre sus cabezas una granizada de balas à modo de una lluvia copiosa. Quien de ellos huye, pero se lo impiden, quien se rinde, pero se le niega la vida, y confundidos en sí mismos, baxan al sepulcro de sus padres algunos centenares de aquellos mismos Hércules, que poco antes se jactaban invencibles é invulnerables. ¡Qué destrozo, buen Dios! ¡Qué victoria! ¡Oh Manresa! ¡Fúvenciste á los franceses! ¡Qué palabra! ¡Los Soldados de Napoleon! Manresanos, vosotros les quitasteis en el Bruch siete cañones de à ocho que tenian; les arrebatasteis una Aguila: ¡Qué vergüenza para el Emperador! ¡Una Aguila francesa en poder de los Manresanos! ¡Qué gloria! ¿Y quién la arrebató? Una gente sin disciplina, sin táctica militar: sin estar provistos, vestidos de paisanos, y sacados del seno de sus esposas, y niños llorosos à la voz de *vienen el enemigo*. Yo le ví salir de Barcelona: ¡Qué ufano su General! ¡Sus tropas qué entonadas! ¡Con qué ostentacion ocupaban el campo, saliendo por la puerta de San Antonio! Y tambien le ví entrar, ¿pero cómo? ¡Suerte ominosa la de la guerra! Unos sin mochila, otros sin manos, ó traspasadas las rodillas, quien cayendo sin armas, quien rota la cabeza, y tambien ví á un infeliz sin brazos,

solo conservaba el tronco de su cuerpo, y la cabeza libre para volverse à todas partes, y decir: „No soy frances; perdí mi Aguila: no soy guerrero de Napoleon, perdí la batalla, pero conservo la vida à beneficio de los generosos Catalanes que me han permitido entrar en esta Ciudad, y no haberme muerto en el camino; pero mis compañeros en número de algunos centenares quedan mordiendo tierra ò cadaveres yertos: alli se vé una multitud de caballos espirantes, y que relinchando se rebuelcan en la menuda arena, caxas destrozadas, sin contar los muchos heridos que se conducen en carros. Todo confusion, todo ha sido desorden. Errante la vista, buscabamos soldados en que fixarla, y solo veiamos montes, ramas de árboles, y hendiduras de las peñas, pero desde alli...” No pudo proseguir este infeliz, se desangraba y el aliento huyó de sus labios. Fuese cayendo y levantandose á la Ciudadela, donde se encontraban ya mas de trescientos franceses, que habian caido al golpe atroz de la fatal hacha de la guerra. Sin duda iria à espirar en brazos de otros compañeros del infortunio acaecido en el Bruch. ¡Oh nombre! ¡Bruch! Hasta ahora desconocido, solo has sido un pueblo, un pueblo sin fama, pero en adelante uno de los mas celebres del campo catalan. Esta Batalla te dará un nombre famoso en todas las naciones y siglos venideros, te levantaràn trofeos de admiracion; y al recordar que el ejército frances equipado de caballería, y tropa de linea, es batido, destrozado, sin Aguilas, que entra desordenado en Barcelona por la misma puerta que salió, cubierto de ignominia y afrenta eterna, mi alma se enagena de contento el mas lisongero y encantador. Pero ¿quién le bate y derrota? Unos Somatenes. ¿Quién le llena de pavor? Unos pocos Soldados de Guardias Españolas y Artilleros que desamparan sus Cuerpos que están en Barcelona. ¡Oh trofeo! ¡Oh proeza inaudita!... Batallas de Jena y de Marengo, ¿podreis compararos con la del Bruch? ¿Qué digo, compararos? Me dixo un Oficial frances, que

pudo escapar de este combate azaroso, que no se habían dado las batallas de Jena y Marengo con mas astucia, mas ingenio, mas ardid. La risa sale en este momento de mis labios, ¿puede idearse traza mas original, que vencer los Montesinos à los impávidos franceses con cañones de madera, hechos de troncos de encina, y cercados de hierro? ¡Cañones de madera!... Oye Manresa: añade en tu Escudo este cañon, y diga la letra: *Con él vencimos en el Bruch al exercito de Napoleon el grande.* Tranquilizàte, pueblo venturoso, serena tu faz llorosa, los ojos pocos momentos ha llenos de lagrimas, enjugalos; y si el enemigo habia esparcido por tus calles y plazas un terror pánico, consuelate, reanima á tus hijos, no tema la inocente doncella, el pequeñuelo que apenas fixa el pie sobre la tierra, ó el viejo trémulo que se apoya sobre el debil y quebradizo báculo. Tus Magistrados, que, como los Senadores de Roma, esperaban la muerte à la puerta de sus casas sentados en sus asientos curules, ya pueden levantar el rostro sereno, y la desconsolada madre buscar à su hijo, que preparaba su garganta al cuchillo. Troya, tu me recuerdas una escena muy parecida à la de Manresa, quando el fatal caballo introduxo en tus hogares la afliccion mas asombrosa. ¿Qué era ver las Sacerdotisas desmelenadas, que salian del Templo impelidas de las mismas furias del infeliz Oreste; de aquel Templo cuyo altar estaba cubierto de un velo negro, y que caian los quadros pendientes de sus paredes, eternos monumentos de la gloria de Troya? ¿Qué? Apartemos los ojos de un espectáculo tan horroroso, capaz de infundir espanto à la misma desgracia. No quiero ver à Troya, ni à Manresa, quando sale por sus puertas un Eneas, que lleva sobre sus hombros al viejo Anchises, ó un Paladion agarrado de sus tiernas hijas, que le abrazan las rodillas encorvadas. Solo quiero verla quando se oye una trompeta sonora por sus calles diciendo: victoria. ¡Qué palabra! Todos repiten, victoria, sí, victoria: los ha-

bi-

bitantes de Manresa se entregan al placer seductor, y levantadas las manos al Cielo se quedan como enagenados. Mi fantasía entonces se acalora, un astro soberano la agita, y me hace prorrumpir en estas dulces palabras: *Manresa la triunfadora.*

La gloriosa victoria que han conseguido los moradores de Manresa, será eterna su memoria en los siglos venideros; pues con poca gente, la mayor parte sin disciplina y sin las provisiones necesarias, con solo 11 cañones de madera fabricados de los mismos troncos de los arboles, hicieron grande terror al numeroso ejército de Duhesme, estrechandolo en tal manera que dexando el Aguila imperial en manos de los vencedores, huyeron precipitadamente, dexando á vista de los Manresanos 7 piezas de Artillería y parte de los peltrechos conducidos, dexando 4600 muertos en el campo de batalla, donde fueron hallados 32 heridos que por la precipitada fuga del enemigo fueron abandonados, y recogidos y tratados con la mejor hospitalidad que cabe en la generosidad española. Esta accion tan gloriosa ha infundido grande valor à todos los pueblos de Cataluña y ha confundido los animos de los soldados franceses que escuchan ya con desprecio las falsas promesas de sus Generales.

x GAZETA EXTRAORDINARIA DE VALENCIA DEL
Viernes 8 de Julio de 1808.

La Junta Suprema de Gobierno de esta Ciudad ha recibido con la mayor satisfaccion la siguiente noticia del Excelentísimo Señor Capitan General del Ejército y Reyno de Aragon.

Excelentísimo Señor.— La noticia que esa Junta Suprema de Gobierno me comunica en su apreciable oficio de 30 del próximo pasado Junio, me ha llenado de satisfaccion, y producido un júbilo muy extraordinario en todos los habitantes de esta Capital, que tan-

tanto se interesan en las glorias de sus conciudadanos, y en la ruina del enemigo de la tranquilidad de toda la Europa. Felicito á V. E. por este triunfo, que tanto honor hace al heroyco esfuerzo de los Valencianos, y à los muy dignos Xefes que los gobiernan.

Aquí hemos experimentado todas las perfidias de que es capaz el Ejército frances, despues de introducirse en las pequeñas poblaciones por donde ha transitado, dirigiéndose à esta Capital con las engañosas apariencias que siempre acostumbra mostrar, no hay genero de robos y violencias que no haya cometido: Por fin el dia primero ha repetido su ataque contra esta Ciudad con el mayor encarnizamiento; le ha sostenido, por decirlo así, tres dias sin intermision; pero he tenido la satisfaccion de verlo rechazado por todas partes con mucha pérdida, y aumentarse el furor y valentia de las tropas y habitantes de Zaragoza, al paso que sus fuerzas se disminuyen por momentos con los muertos y heridos que ha tenido. No temo que repita ya sus ataques á tanta costa, y estoy dispuesto à resistirles con ventaja. = Dios guarde à V. E. muchos años. Zaragoza 4 de julio de 1808. = Josef de Palafox y Melci. = Señores de la Suprema Junta de Gobierno del Reyno de Valencia.

X ZARAGOZA 3 DE JULIO.

Antes de ayer 1 á la media noche empezó el ejército frances acampado en las inmediaciones de esta Capital á bombardear la Ciudad, siguió su bombardeo hasta la tarde del dia siguiente, y arrojò unas mil y quatrocientas entre granadas y bombas. Atacò algunas de las puertas su caballería é infantería; pero el valor heroico de las tropas y vecindario que las guardaban, resistiendo un fuego encarnizado, logró destrozar á los que se presentaron, sembrando el campo de cadáveres de franceses, y sostuvo su puesto enmedio de las granizadas que caían en las baterias.

En

En la tarde del mismo día i continuó su ataque con la artillería é infantería, y fue igualmente rechazado con pérdida considerable.

En la madrugada de ayer 2 atacó de nuevo por todos los puntos, y despues de sufrir mucha pérdida, y convencerse del valor y obstinacion de esta Capital y las tropas, se retiró bien escarmentado, despues de doce horas de fuego.

Las bombas, granadas y balas del enemigo, sobre no haber hecho daño alguno de consideracion, solo han servido para excitar mas el odio contra ellos, y recordarnos los deberes sagrados de la Religion, la Patria, el Rey y el honor.

Es imponderable el valor de los Oficiales y Soldados Artilleros, y de los Comandantes y tropas de las baterías y puestos atacados. El Excelentísimo Señor Gobernador y Capitan General, para dar una prueba de quanto interesa en que el merito de todos ellos quede recompensado, ha dispuesto que los Comandantes respectivos den nota de quantos Oficiales y Soldados, ya de tropa reglada, y ya de paysanos, han sobresalido, para distinguirlos á nombre del Rey, y transmitir á la posteridad la memoria de tan dignos defensores. Mientras tiene esta noticia exácta, ha conferido el grado de Brigadier al Coronel D. Antonio de Torres, de Coroneles á los Tenientes Coroneles D. Francisco Marco del Pont, que lo era del de Voluntarios de Tarragona, y D. Domingo Larripa, que lo era del de los de Extremadura, que mandaban las puertas del Portillo y del Carmen, donde han llenado su deber con la mayor bizarría.

Han caído en nuestro poder muchas armas, y entre los enemigos se han hallado algunas de las alhajas robadas en los templos y casas particulares, se han hecho muchos prisioneros de guerra.

La Villa de Exea ha cogido prisioneros veinte y cinco Soldados enemigos, los trece de caballería, y los doce restantes de infantería, que ha conducido á esta Capital.

CAR-

X CARTA DEL EXCELENTISIMO SEÑOR D. JOSEF Palafox, Capitan General del Reyno de Aragon, á su hermano politico el Excelentísimo Señor Conde de Montijo.

Zaragoza 4 de Julio.

Querido Eugenio: victoria completísima he logrado á las puertas de la Ciudad: el ejército frances derrotado, puesto en huida, se ha emboscado en estos olivares; por cinco puestos me atacaron en un mismo tiempo, y por todos los rechacé completamente. Me dieron ayer segundo ataque: han tomado á empeño entrar en la Ciudad; pero se les rechazò. Quisieron parlamentar, me lo dixeron, y mi respuesta fue pegar la mecha y vivo cañonazo: queria pasarse gran parte de su ejército: les di seis minutos, no parecieron, y rompí un fuego vivísimo. Tenia yo en aquella batería un cañon de á 24 que se señorea famosamente: los morteros que tengo no pierden tiro: en fin ellos han perdido mucha gente, y yo me sostengo y animo esta gente, cuyo entusiasmo solo los sostiene. A Dios. = Tuyo, Pepe.

X Noticia del tren de Artilleria y demas efectos que ha tomado el Señor Palafox al General frances.

74 morteros, 62 cañones de varios calibres, 200 carros con municiones y otros efectos preciosos, 25 coches con sus tiros correspondientes: muchas cajas de regimientos, banderas y tambores; 178 hombres franceses: fue el ataque dia 3 de Julio, durò desde las 5 de la mañana hasta las 10 de la noche; y el remate de la funcion fue con todo genero de armas. De oficio recibió esta noticia la Suprema Junta de Cartagena el dia 11 de Julio de 1808.

Apenas hace 50 dias que descubristeis á las claras la perfidia con que , abusando de vuestra lealtad , intentaban esclavizaros baxo del yugo ignominioso de la servidumbre , quando con la magnanimidad de ànimo , de que solo España presenta memorables exemplos en los annales del genero humano , levantasteis à un mismo tiempo la voz en todas las provincias de nuestro vasto imperio , reclamando la religion , que cuenta tantos siglos de antigüedad en la peninsula , quantos son los del cristianismo , proclamando al Principe que teniais ya jurado , y la independenciam , que jamas llegó à arrebatáros del todo ningun poder humano.

En quarenta dias se han formado tantos exércitos respetables , quantos son los reynos y provincias que componen esta poderosa mōnarquía : un millon de jóvenes robustos han corrido á las armas y quizas los quinientos mil adiestrados en su manejo se cuentan à esta hora baxo de sus banderas.

Una es la voz de todos los pueblos , *religion , patria , Fernando septimo , independenciam* : la infernal política de nuestros enemigos , abusando de la debilidad del desgraciado Càrlos quarto , atizando la desmesurada ambicion de un traidor , parto horrendo del averno , habia conseguido por medio de un encadenamiento de seducion y de perfidia , que solo pueden cometer las naciones , cuyas usurpaciones y delitos , y pisando hasta la exterioridad del pudor , desprecian aun las apariencias de justicia , habia conseguido , repito , apoderarse de las importantes plazas que defienden los desfiladeros de nuestras fronteras , y sitiar la capital del reyno con un exército , que se anunció à la Europa en los papeles ministeriales de Francia , que entraba en España para defender nuestras costas contra los combinados planes de la nacion inglesa , y que quando repentinamente empezó à desplegarse sobre Madrid , hizo repetidas protes-

tas de no entrar en la Corte, ni detenerse en sus alrededores sino el tiempo preciso de descanso y con la anuencia de nuestro gobierno.

Los escandalosos acaecimientos que rápidamente se sucedieron desde el 10 de Abril al 12 de Mayo, el robo de nuestro Soberano y de su augusta familia, que será mas famoso en los siglos futuros, que lo fue en los tiempos fabulosos del rapto de Elena, los repiten sin cesar entre el pasmo, la confusion y las lágrimas, los sabios en sus gabinetes, los sencillos labradores y los artesanos en sus albergues rústicos y en sus talleres: el hombre à quien aclamaba por grande la Europa seducida y atónita, consumò el delito mas atroz que presentan las páginas de la historia, semejante en alguna manera al que à nombre del Senado Romano cometió con el indefenso pueblo de Cartago el Consul Lucio Marcio Censorio, haciendose reo de la mas execrable perfidia, sin lograr el fruto que de ella se habia prometido. Napoleon se declara revestido de los derechos de la soberania de las Españas, y desde el 23 al 30 de Mayo la insurreccion á favor de la independencia nacional y del deseado Monarca Fernando VII, resuena en todos los pueblos, inflama todos los corazones, se apodera de todos los animos, y saliendo de madre como un torrente impetuoso, arrastra quanto se le pone delante.

Todo se uniforma casi en un mismo dia desde las columnas de Hércules hasta las cumbres de los pirineos. Doce millones de hombres endurecidos en trabajos análogos á las fatigas de la guerra, tan frugales como esforzados, habitantes de uno de los mas vastos reynos de la Europa, del mas feraz y mejor situado, han jurado vencer ó morir libres, y bien sabe la Francia que nunca fueron vanos tales juramentos: la reverencia de los templos del Dios vivo, el pudor y la honestidad de nuestras esposas y de nuestras hijas, los tiernos pàrbulos, que se acogen entre el regazo de sus madres, quanto hemos debido al trabajo é industria de nuestros

ascendientes, ó à nuestro sudor y nuestra fatiga, todo està confiado al valor de nuestras invencibles legiones nacionales, y à la sabiduría de los magistrados que nos gobiernan.

La justicia de tan sagrada causa no es otra que los principios mismos de la justicia eterna; el éxito no puede ser dudoso, à no ser que nosotros mismos hollando estos sagrados principios, acarreasemos la cólera del cielo sobre nuestras cabezas: la union íntima y acendrada de todos los pueblos que componen la monarquía, la de todos los honrados vecinos y propietarios en torno de los magistrados en quienes han depositado su confianza, la represion de los sediciosos de todas especies, la de los perturbadores del público sosiego, es la base del edificio social que reedificamos: el poder en apariencia colosal que nos amenaza, es muy debil por qualquiera lado que se exâmine, si nuestras fuerzas, nuestros brazos, nuestros recursos se dirigiesen al mismo fin baxo la egida de un gobierno supremo nacional.

Este principio, que desde la aurora del dia feliz en que abrazamos la causa sagrada de nuestra independencia, està en los corazones de todos los españoles honrados, y en la boca de todos los buenos patricios, lo ha desenvuelto à la faz de toda la nacion la Junta de Murcia, con el nervio, energía y solidez que todos hemos admirado: los felices resultados de la union, los desastres de la division y de la discordia no pueden pintarse con colores mas vivos y expresivos; pero creo que es una obligacion de todos los hombres de bien, amantes de su patria, inculcar sin cesar estas verdades, explicarlas de manera, que hasta el mas idiota se penetre de su necesidad, y por este medio formar de los pechos de todos los ciudadanos una muralla impenetrable contra los esfuerzos de nuestros enemigos.

Oimos repetir sin cesar, dice un historiador filósofo, el comun axioma que aconseja, *dividir para reynar*: y admiramos comunmente la profundidad de esta má-

xíma; no es menester, añade, un arte muy grande para dividir los pueblos; à las veces basta abandonarlos á sí mismos, y esperar que la diferencia de sus respectivos intereses presentes y momentaneos, cegándolos, para que no conozcan los verdaderos y esenciales, los separe irreconciliablemente. La gran dificultad, continua el mismo historiador, el escollo en que han dado al traves los mas grandes políticos, consiste en atinar con el modo de reunirlos, y de darles la fuerza y consistencia necesarias, para resistir al comun enemigo. Bien à su costa ha experimentado la Europa la verdad de este axioma; pues no ha quedado pueblo alguno de la gran familia Europea que no haya derramado amargas y estériles lágrimas, por no haber dado oídos al sábio ministro, que, previendo la próxima ruina de la mas hermosa parte del globo, clamaba, aunque sin fruto, como Casandra, para que todos reuniesen sus esfuerzos combinados contra el atroz y ambicioso enemigo que amenazaba con las cadenas à la independendencia de todos.

Pero la Francia tuvo la misma dicha que la antigua Roma; quando los galos pusieron fin a sus incursiones contra la república, tomaron las armas los samnitas; los pueblos del Lacio no se sublevaron hasta despues que repetidos reveses obligaron à los samnitas à pedir la paz; quando los romanos eran dueños de exterminar del todo à los latinos, tomaron segunda vez las armas los samnitas, y subyugados estos del todo, aparecieron de nuevo los galos en el campo de batalla: con iguales vicisitudes han hecho la guerra contra la Francia en nuestros dias el imperio de Alemania, el gran Czar de Moscovia, la Prusia, la Italia y nuestra España; intereses momentaneos y mal entendidos han sofocado el mas esencial para todos, que es la independendencia, quedando solos en la arena para disputarla los españoles.

Pero no importa, el quadro que nos presenta nuestra historia es muy lisonjero: los pueblos de España dis-

disputaron y sostuvieron heroicamente su independencia por mucho tiempo contra todo el poder y orgullo romano, al paso que todos los Reyes del Oriente parecían que no esperaban para descender de sus tronos sino las órdenes de los Consules ó las del Senado: reducido cada pueblo de España en aquellos remotos y groseros tiempos á los muros de sus ciudades, que se gobernaban con independencia, pero endurecidos sus habitantes en las fatigas, y zelosos de su libertad, todos eran soldados, quando la veían amenazada: la célebre batalla que nuestros vecinos los lusitanos ganaron contra el Pretor Calpurnio Pison, fue el principio de una guerra, en que los romanos sufrieron grandes descalabros, y en que las derrotas, la deshonra y la perfidia, fueron los únicos laureles con que ciñeron su frente los generales de la república. La juventud romana, que á porfía se alistaba para los ejércitos del Asia, se estremecía al oír la relación de los combates de los celtíberos, se negaba á servir en las legiones contra España, llegando á tal punto su abatimiento, que el Senado no se atrevía á estimularla ni con la severidad ni con la dulzura: el Consul Licinio Lucullo vino á España, manchó el nombre romano con veinte mil asesinatos, y con el saqueo de las ciudades, que se rendían baxo la inviolable fe de los tratados, y eran despues victimas del fuego y del hierro: tal es el carácter de los pueblos conquistadores, dice un juicio historiador, á proporcion de su engrandecimiento, su ferocidad se aumenta hasta borrar del corazón todos los afectos de la humanidad.

El célebre Viriato vengó en la sangre romana los asesinatos de Lucullo, derrotó ejércitos consulares, y combatió con la mayor gloria contra todos los esfuerzos de los enemigos: si este gran general, cuyos intereses no fueron otros que los de los pueblos que defendía, que llegó á dominar desde la Bética hasta las riberas del Tajo y del Ebro, hubiera sido capaz de reunir en uno solo los de la España citerior y de la

ulterior, el vergonzoso tratado de Pompeyo delante de Numancia, y la perfidia de su sucesor Popilio Lenas, hubieran acabado con todo el poder romano en España, pasando al filo de la espada al ejército del Consul Cayo hostilio, que encerrado en desfiladeros; de donde le era imposible salir, debió su salud à un vergonzoso tratado, que el Senado, con el impudor que ya en aquel tiempo le caracterizaba, se negó à ratificar.

La falta de union de nuestros padres nos hizo provincia romana; los zelos vergonzosos y las discordias intestinas prolongaron por mas de siete siglos la expulsion total de los sarracenos, à los que de otro modo hubieramos arrojado mucho antes à las costas de Africa. Sin la estrecha union que las siete provincias firmaron el 23 de Enero de 1579, y sostuvieron tan valerosamente baxo de los auspicios del Príncipe de Orange, el poder y prepotencia de la España entre las naciones de Europa duràra acaso todavia.

La capital de la Monarquia se halla ocupada por el enemigo, y prisioneras las primeras autoridades: Fernando VII ha sido aclamado en las de todos nuestros reynos y provincias, en las ciudades y pueblos subalternos: Fernando VII es pues el que nos manda; donde quiera que los diputados de sus reynos se reunan en su nombre, allí reconoceremos la soberanía; todas las capitales son célebres en los fastos de la patria por los servicios que la han hecho, todos los pueblos se han competido à porfia en valor en lealtad y en heroismo; todos los campos son celebres por las victorias que los ilustraron; ningun buen español tiene otra emulation en el dia, que la laudable de distinguirse en hacer sacrificios por la patria; pero todos suspiran porque llegue el deseado momento en que, constituido en representacion de todos los reynos y señorios un gobierno central, fuerte por la voluntad general y la sancion de todos combata con una mano al enemigo infame, que quiere devastar las provincias, y que con
la

la otra reprima la sedicion y licencia , que se atreva à insultar à la autoridad suprema y despedazar las entrañas de las primeras poblaciones.

Los grandes , los nobles , los plebeyos , los ministros del santuario , los propietarios , el cultivador , el comerciante y artesano , y hasta el honrado jornalero , todos llenaremos dignamente las sagradas obligaciones que la patria exige de nosotros en esta crisis memorable , si nos reunimos alrededor de los magistrados supremos y de los inferiores : el delito de insubordinacion á las autoridades reconocidas , en todos tiempos exêcrable , en el dia se debe reputar de lesa-patria : nuestra subordinacion y obediencia será el cimiento de la felicidad y del triunfo de la causa que hemos abrazado.

A la sombra de una paz mercenaria habia conseguido nuestro enemigo embotar el filo de nuestras espadas , de manera que nos provocó à la guerra con la confianza de que podriamos apenas sacarla de la bayna , mucho mas quando nos sorprendia en el corazon del reyno con las falanges que habian aterrado à la Europa. Estos estorvos invencibles entre otras naciones , son nuevos estímulos de gloria , para que despleguemos la grandeza de nuestros corazones. A la derrota de los romanos delante de Cannas habian precedido las de tres exércitos consulares , la salud de Roma parecia confiada á los 80y hombres , que por último esfuerzo habian reunido baxo de sus àguilas los Cònsules Lucio Emilio , y Terencio Barron : 70y romanos que quedaron en el campo de batalla , hubieran infaliblemente anunciado la total ruina de qualquier otro pueblo que el romano ; pero Roma , dice el autor de las observaciones sobre los romanos , multiplicaba sus fuerzas á medida que la consternacion le disipaba , porque contaba tantos defensores quantos eran los ciudadanos.

Este es puntualmente , españoles , el caso en que nos hallamos ; podrá ser que la suerte de las armas no

nos sea favorable en todos los encuentros; pero ningún reves debe abatir nuestro valor; el vasto imperio de Bonaparte, colosal à primera vista, es tanto mas debil quanto mas extenso, y sus medios y recursos muy desproporcionados: un conquistador tal, por exemplo, que Alexandro, aunque superior quando acomete, y quando conquista, porque marcha al frente de todas sus fuerzas reunidas, quando llega el caso de conservar los inmensos paises subyugados, como se ve precisado à dividir sus fuerzas para obligar á los vencidos à sufrir el duro peso de las cadenas que arrastran á mas no poder, es debil en quantas partes se le acometa. Desde las costas del Baltico al norte de la Europa hasta el golfo persico en el Asia, intenta nuestro tirano sujetar á su dominio; doce nuevas monarquías, que ha repartido entre sus hermanos y sus generales, estan mal afirmadas, y sus tronos muy vacilantes: para sostenerlos aquel que daba en cara pocos años hace á los esforzados naturales de las montañas helveticas, que les afeaba como un delito el que mantuviesen cuerpos militares al sueldo de otras potencias europeas, se ha visto obligado no solo à recibirlos voluntarios en sus exércitos, sino à arrancarlos à viva fuerza de los paises que gimen baxo de su opresion.

Los exércitos con que nos amenaza, ni son ni pueden ser franceses; destinados à mantener en la obediencia las vastas usurpaciones hechas à la Europa, las conscripciones forzadas de una confederacion monstruosa, inútil á quantos la componen, menos al pretendido protector, que la aniquila, son las que violentadas y arrastradas han de transportarse á nuestras fronteras, para consumir los asesinatos y los robos, que detestan en su corazon; los pueblos que rodean al imperio frances, como antemural, solo esperan el momento favorable de sacudir el yugo, y se estremecerán al considerar que entre los españoles se encuentran todavia los descendientes de aquellos heroes, que abatieron y pisaron las lises de la Francia, é hicieron tem-
blar

blar con su nombre las murallas de su capital: las partes constituyentes de este imperio, que con tanta presuncion nos amenaza, no tienen entre sí mas consistencia que la de las ocultas tramas y tortuosas maquinaciones. ¡Y qué! ¿podrán acaso los dobleces y el artificioso disimulo, que son las únicas armas de nuestro enemigo, prevalecer contra la gloria y sabiduria del ser supremo? Hasta los sabios del paganismo, que solo le conocian muy imperfectamente, no se separaban de esta basa fundamental en su política. ¿Podremos nosotros decir nada tan expresivo y convincente como lo que en iguales, en identicas circunstancias decia el mas famoso orador de Grecia para consolar al pueblo de Atenas, y para infundirle valor contra el poderoso Monarca de Macedonia? Es imposible, exclamaba, que un perjuro y un impostor disfrute por largo tiempo del poder: la fortuna que se funda en la injusticia y la mala fe, por sí sola se desvanece como el humo: los sólidos fundamentos de las acciones de los hombres son la verdad y la justicia: en vano el infractor de los juramentos y el transgresor de las leyes disputaría al hombre justo la asistencia de la Divinidad. ¿Pues qué? ¿el monstruo que reúne tantos delitos y atentados para formar el coloso enorme del poder que hace estremecer toda la tierra, no habrá de presagiar nada de siniestro en el término de su carrera? ¿Para quién reservaría el cielo en tal caso su cólera y toda su venganza? Estas eran las máximas de justicia y de probidad moral del paganismo, débiles é imperfectas en sí, por quanto les faltaba la solidez de la absoluta confianza en Dios, de quien tenian tan imperfectas ideas. ¿Qual deberá ser pues el language de los hijos del verdadero Dios? ¿De qué se gloria el poderoso, que solo lo es por su iniquidad? exclamaba David: ser poderoso con iniquidades, continua, es pretender serlo contra el mismo Dios; sin embargo este tal, añade el Real Profeta, asienta los fundamentos de su elevada fortuna en sus imposturas y maquinaciones, en los artificiosos discursos que

compone con maña para disfrazar su ambicion tímida con la mascara de la providad seductora ; su ànimo falaz y engañadora lengua seducen al principio á los mismos de quienes despues serà el azote ; aumenta su partido con todos los enemigos del Señor , en cuyas voces encuentra elogios que , cegàndole , deslumbran tambien á las naciones ; de esta manera llega á lisonjearse de ser tan poderoso , que pueda sin ficcion demostrarse qual es à las claras : todo tiembla é inclina la cerviz en su presencia : las injusticias mas chocantes , la mas feroz tiranía , le parecen medios eficaces y seguros para ponerse al abrigo de todos los reveses : creia haber llegado de esta manera à su término sin pensar en vos , ¡oh Dios mio ! añade el Profeta ; pero muy pronto vosotros los justos , concluye , à quienes hizo deramar amargas làgrimas , os reireis y os mofareis , diciendo : ved aquí aquel hombre que tanto alarde hacia de su vano poder y que no reconocia de Dios sino las riquezas , infame fruto de sus piraterias y de sus falsos juramentos.

Espaníoles , el espíritu de Dios nos señalò bien á las claras el azote que nos prevenia en sus inescrutables juicios muchos siglos antes por boca del Profeta ; pero muy pronto nos mofaremos del poder del tirano , si ha de verificarse del todo el vaticinio. Instruidos con estos principios en las máximas de nuestra santa religion , nuestras heroicas armas , no poniendo la confianza en sus propios esfuerzos , sino en las misericordias de Dios tan expresamente prometidas y alentadas con tales auxílios , volarán seguras á la victoria , y de este modo afirmaremos en el trono al soberano , para que la sirva de sólido apoyo ; si extendiéremos nuestro imperio , serà para extenderla y afianzarla , y nos harémos temibles , para contener en los límites de la justicia á nuestros enemigos : reunámonos pues de corazon , despreciando quantos intereses momentaneos pudieran deslumbrarnos y hacernos posponer los grandes , los esenciales de la patria. ¡ Dulce y cara patria ! ¡ Ple-

que al cielo que te veamos unida siempre con estrechos lazos de amor y de patriotismo! ¡Plegue al cielo que reunidas las provincias quanto antes en un centro comun, aquel que todas, ya por los esfuerzos vigorosos que haya hecho hacia la causa comun, ya por las fuerzas respetables que reuna, ya por los hombres eminentes y virtuosos que encerrare, fuere mas à proposito para establecer la residencia de un imperio destinado por Dios, por la naturaleza, por el valor, genio y carácter de sus habitantes, à florecer siempre independiente y à durar tanto como el mundo. Málaga 9 de Julio de 1808. = F. X. A.

DISCURSO CRITICO POLITICO SOBRE LA *causa de España.*

Oprimida la nacion Española por el coloso que hemos visto derribado con el gran suceso de Aranjuez del 19 de Marzo, tiranizada por un órden progresivo durante 18 años de su Ministerio, y aniquilada por el desarreglo de la administracion despotica que habia introducido en todos los ramos; su situacion ruinosa y decadente exigia por una consecuencia indispensable de estos principios un movimiento que constituyese su felicidad ó su entera perdicion; porque tales son las vicisitudes de los imperios, de que la historia nos presenta exemplos innumerables. Los sabios Españoles retirados ya del conocimiento de los negocios públicos que habian manejado con utilidad de su patria, deploraban una situacion tan crítica, y hasta los mas ilusos presentian sus resultas. Toda la nacion observaba con dolor la conducta de D. Manuel Godoy, y la violacion con que este hombre holaba el sagrado depósito de la confianza que debía al sencillo corazon de nuestro antiguo Monarca, baxo cuyo nombre disponia à su arbitrio, y trazaba los medios de alimentar, y llevar hasta un extremo nunca visto la ambicion que le de-

voraba: y conocia tambien que desde algun tiempo, principalmente desde la ruidosa causa del Escorial, sus miras se estendian al horroroso crimen de hacer perder los derechos del Príncipe sucesor, y envolver toda la Real familia y el Reyno entero en un caos para sacar de este desorden físico un partido que le asegurase, sin duda, la soberanía á que aspiraba, destruyendo de una vez la Dinastía, sobre cuyas ruinas pretendia entronizarse. Los sucesos que se siguieron iban demostrando cada vez mas claras estas intenciones.

El monstruo de la Francia, ese Emperador elegido por los votos forzados de una nacion que supo engañar, rompiendo los vinculos de alianza que le unian á la España, y la fe de los tratados que existian entre las dos naciones, conservados religiosamente por nosotros, dirigía y lisongeaba los proyectos facciosos de Godoy, combinando los medios de realizarlos; pero este miserable era aun menos iniquo: no preveía que sirviendole de resorte solo ganaría el premio que es debido á la traicion, y que en lugar de la soberanía á que anelaba arrastraría la cadena con que iba á esclavizar su patria, gimiendo baxo el yugo del tirano que le prodigaba su proteccion para consumir su perfidia. El honor que la nacion ha mantenido siempre indeléble, el amor y fidelidad á su Soberano, á sus Leyes y á su Religion de una parte, y de otra el horrendo atentado que queria cometer contra ella Napoleon, le decidieron á emplear las armas de su política maquiavelista. Cobarde, temió desafiarla á campaña, creyendo que á pesar de su deplorable situacion fuese capaz de todo, quando la provocára, y conociendo la celsitud del ánimo español, y la bizarría de su espíritu marcial, empleò para nosotros unas armas prohibidas, ó por mejor decir, desconocidas hasta ahora, quando se valía de las comunes para las demás naciones, cuya diferencia nos hace un honor incomparable. Era menester pues, que el engaño, la intriga y la falacia se desplegasen en toda su extension, apuran-

do las máximas susceptibles de su carácter; y para ello hace á la España concurrir con una parte de sus tropas para combatir en el Norte por sus intereses, le exige subsidios, y por último le fuerza á hacer causa común para la ocupacion de Portugal, despues de acceder al transito de un ejército frances que invade sus Provincias, y es tratado con la mas dulce hospitalidad. ¿Y quién cometió tales debilidades? Godoy, único en la direccion de los negocios políticos, porque estaban en relacion directa con sus ideas criminales.

La Europa conocerá que si la España ha aumentado el poder de la Francia en sus agresiones, y si ha contribuido á la dominacion de Portugal, ha sido porque fue el primer paso hostil que se dió tambien contra ella, y principalmente por la corrupcion y partido de su despótico dominador; pero la parte sana de la nacion vió con dolor la concurrencia á esta empresa aunque la obligase en algun modo la alianza que existía, y se supusiese por único objeto la guarnicion de sus puertos para cerrarlos á la Inglaterra.

El plan pérfido iba caminando á su consumacion, y la suerte que se preparaba á España no era mas feliz que la que ya devastaba á Portugal. ¡Qué felonía de que no hay exemplo! Reducido su ejército á casi la mitad por los contingentes dados á la Francia, exáusto su herario por los subsidios y por los efectos de dos guerras funestas que sufrimos por su causa, abierto el paso á las tropas de esta nacion que seguian entrando por las fronteras ¿qué faltaba para el triunfo indigno con que se quería someter á un pueblo fiel y generoso, que no habia reusado entregar sus hermanos militares, y quanto se le habia exigido, descansando desarmado y sin fuerzas en la fé inviolable que habia guardado, y en la confianza de una justa reciprocidad? Faltaba aun la posesion de sus fortalezas, y de la Capital misma para desembaynar impunemente el acero puñal con que debía asesinarlos. Con menos precauciones temia ese tirano proponernos nuestra es-

clavitud; pero la consigue de acuerdo con el déspota del Ministerio, mediante sus órdenes, ó por medio de capciosidades y sorpresas de las cortas y sencillas guarniciones, baxo el pretexto de asegurar el orden y la tranquilidad, y proclamando que su objeto era la felicidad nuestra, y la execucion de vastos planes contra la Inglaterra. ¡Infiel! Estuvistes un momento seguro de tu victoria. Tu pérfido sequaz te la prometia para tener parte en ella, y preparaba todos los medios de presentartela. La entrada de las tropas francesas en la Capital, era la señal para empezar el desenlace de la iniqua farsa trazada entre los dos monstruos, y el abandono de la Corte de toda la Real familia, que Godoy estaba encargado de sugerir à la misma, era el alarma para desplegar los estandartes de la tirania. Un solo instante faltó para que se realizasen tales perfidias. El senillo Carlos, y el oprimido y desgraciado Fernando iban ya à perder sus derechos y su soberanía, seducidos à una fuga sin motivo y sin destino, que sirviese unicamente de pretexto para repetir en España la escena de Portugal, y sugetarla por tan viles medios al yugo del ambicioso de nuestro siglo. ¡Qué males tan terribles se nos acercaban! ¡Qué pérdida tan irreparable! La infeliz España parecia proscripta entre las naciones, y decretado su exterminio en el gran libro del destino. Pero ¡oh buen Dios! Vos pusisteis una barrera impenetrable al torrente impetuoso que nos amenazaba, deteniendo el carro triunfante del tirano que venia à hollar sacrilegamente vuestros Santuarios; y por un impulso que fue obra vuestra, vimos en el 19 de Marzo la regeneracion de nuestra patria por aquellas vicisitudes de que son capaces las grandes naciones en el tiempo de la mayor crisis. ¡Feliz momento! Nosotros respetarémos siempre los resortes de esta grande obra, y la Europa admirará justamente el espíritu de union, de orden y de patriotismo que reynó en aquella jornada, para arrancar de las manos del usurpador de la potestad, las riendas del gobierno sin la menor efusion

sion de sangre , mientas que nunca se vió mas amor al Soberano , mas respeto à las Leyes y à los Magistrados , conformandose de un modo exácto los votos , y los sentimientos de todos los pueblos con los de la Capital. el Napoleon observó con asombro y con sorpresa el quadro que le presentaba la España , electrizada desde aquel dia , y que el primer esfuerzo de los Españoles habia bastado para truncarle su depravado plan. Su infame complice ya no era mas que un hombre execrable , convencido de horriblos crímenes , sometido à ser juzgado por una comision , y que su existencia miserable la debió solo à la innata bondad del noble corazon de la victima que queria sacrificar ; y ésta , blanco tambien de los tiros del desolador de la Europa , estaba ya revestida de la púrpura por la libre y espontanea abdicacion de Carlos IV. Fernando VII , nuestro amabilisimo Fernando , empuñando el cetro , desde el mismo instante se apresura à dar à conocer à sus pueblos que habia llegado la hora de la felicidad de sus Vasallos , y sus primeras providencias son el garante seguro de ella. Todos los Españoles se congratularon con la idea lisonjera de vivir baxo el reynado de un Monarca apetecido , cuya subida á el trono pareció sostenida por la providencia , segun los sucesos que la habian precedido. Este jóven Soberano no perdió de vista presentar à su infidente aliado los mas sinceros testimonios de consideracion hácia él , y su grandeza de alma le llevó al extremo de dexarse rodear por las bayonetas francesas , fiado en la fe jurada , que solo es dado quebrantar à ese violador de todos los derechos , à quien entonces respetaba como à un amigo ; pero éste entre tanto callaba , meditando un nuevo plan que le volviese à poner en la posicion que acababa de perder ; y emprende la mas nueva ; la mas abominable traicion de que no hay exemplo ; porque jamas mortal alguno llegó à una obsecacion tan absoluta. ¡Qué atentado ! Todos los pueblos del universo aun los menos civilizados se asombrarán de que el Gavinete Fran-

ces

ces presente en el siglo 19 una reproduccion escandalosa de los sistemas barbaros de los siglos de la ignorancia, en que desconocidos aun todos los derechos que constituyen hoy la garantía de los estados, no habia potestad, ni soberanía que estubiese à cubierto de las violencias, y de las usurpaciones.

Afectando querer aumentar las conexiones y buena armonia, convida á una entrevista à nuestro amado Rey, el qual se presta con la generosidad de un digno Soberano. ¿Pero quál era el objeto de esta entrevista? Se và difiriendo por sus astucias, y ellas mismas le llevan engañado desde Burgos hasta Vitoria. Ya estaba pisando los últimos limites de España, arrancado capciosamente de su Corte, y Bonaparte que habia prometido desde mucho antes su venida, caminaba pausadamente de Bourdeaux á Bayona, desairando así la dignidad y grandeza de su ilustre y sencillo amigo, y de la nacion entera. Por último le convida de nuevo á fixar la entrevista para el 20 de Abril en una casa de campo situada en territorio frances. ¿Y Fernando consentirá pisarlo? ¿No conoce ya la pérfida mano que lo conduce al sacrificio? Sí, empieza á descubrirla, y su fiel pueblo de Vitoria pretende oponerse respetuosamente à su viage, convencido por un noble presentimiento de la traicion que se iba á cometer en su augusta persona; pero es demasiado magnanimo, y todo lo desatiende su corazón generoso, no pudiendo creer que atentase contra su soberanía tan descaradamente. ¿Qué puede pretender de mí, decia, el Emperador? Le veré, oiré sus solicitudes, y sean estas quales fuesen, él no se atreverá à hacer presa de un Monarca desarmado que usa la generosidad de someterse á su poder con un corto numero de personas que forman el todo de su corte y de su guardia. Aprenderá á ser valiente quando él no se ha atrevido à entrar en mi Reyno, à pesar de sus promesas, à la frente de mas de cien mil hombres; y si fuese tan pérfido que atropellase todos los respetos, ¿se atreverá á

hollar el derecho y la garantía mutua de todas las naciones? *La causa de la España sería en tal caso la causa general del mundo entero*, y no habría un solo pueblo que no reclamase el ultraje que que recibia; pero quando no tuviese estas consideraciones tan justas para fiarme, ¿he de comprometer mis amados Españoles à una guerra desoladora, y teñir con sangre el Trono que voy à ocupar? No; los amo mucho, todos son mis hijos; primero haré el último esfuerzo, y la providencia guiará mis pasos. Compatriotas ved los sentimientos paternales de nuestro Soberano: él se apresuró à sacrificarse por nosotros, quando debíamos hacerlo por él. ¡Victima desgraciada! El dia dia 19 de Abril será siempre para la nacion el recuerdo mas doloroso, y su memoria bastará para excitar los espíritus mas pusilánimes á correr à la venganza. Pasa la raya Fernando VII y llega al sitio determinado para la entrevista; pero en lugar de encontrar en él à Bonaparte, halla unos quantos de sus secuaces que le instan à seguir à Bayona, baxo las mas garantes seguridades, y lo verifica poseido aun de las propias ideas que le habian acompañado hasta entonces. El iniquo logra su primer triunfo, y solo le resta poner el sello à su inaudita maldad.

Le hemos visto substraer de la justicia de las leyes al traidor Godoy en el momento que debia sufrir una sentencia exemplar, qual correspondia á sus delitos, unico medio de expiarlos para vindicar la opinion pública, y esto baxo el figurado supuesto de una interposicion entre el criminal y la Magestad misma, haciendose arbitro de su suerte; pero era una medida necesaria para sufocar un proceso cuya substanciacion iba à descubrir su complicidad, ó mas bien, que era autor de los crímenes de este perverso. Arrastra despues á los Reyes Padres retirados desde la abdicacion, y no satisfecho aún, hace conducir con violencia á todo el resto de la Real familia, sin dispensar ni à los tiernos Infantes. ¡Qué tiranía! Murat fue el agente en Madrid

drid para la execucion de estas maldades, sostenido por la fuerza armada que tenia à su mando, y por medio de la seduccion con que vilmente sometió algunos Españoles degenerados, que se vendieron à la vil causa de Napoleon. Aquella Metròpoli vió el 2 de Mayo el horroroso espectáculo que le ofrecieron sus infelices hijos sacrificados inhumanamente, por haberse dexado llevar algunos de ellos de un movimiento de la lealtad que nos es característica, y que siempre les hará honor, quando iban à ser arrancados y conducidos en medio de una escolta francesa los últimos bastagos de la casa de Borbon en España: y desde este dia quitada ya la mascara todo fue terrorismo, todo crueldad, y los castigos mas terribles precedieron à los delitos que no habia, y à los juicios que no se formaron; y sin sujecion à leyes ni à formulas para cohonestar tan atroz y abominable conducta, sino por el arbitrio despótico de una comision militar francesa, que no sabía dictar otra pena que la capital, autorizada para asesinar impunemente é imponer con la inmolation de muchas victimas el terror á un pueblo que se habia hecho digno del nombre Español; pero ya llegaba la hora de descorrer el velo, y el sanguinario Murat habiendose hecho nombrar à viva fuerza Presidente de la Junta de Gobierno, creada por la ausencia del Monarca, se habia abrogado la facultad soberana concedida à la misma. ¡Epoca lamentable!

Bayona es en ella el punto de atencion de todo el orbe, y España aguarda con impaciencia un resultado; pero ¡oh dolor! ¡quàl ha sido éste! ¿Podrá reducirse à órden? ¿Será posible bosquejarlo? Mas exâminemos la conducta detestable de Napoleon. Este reusa el reconocimiento Real de Fernando VII, y por haber sugerido à Carlos IV que sería conveniente reasumiese en sí de nuevo la potestad soberana, para que no se atribuyese al influxo de su ejército en España una abdicacion libre, expontanea y legal hecha en un heredero legitimo por el derecho de la sangre, reconocido y

aclamado por el voto general de los pueblos, aparece la protexta ó contra-abdicacion en virtud de la qual el 4 de Mayo vuelve à obtener el Trono: ¡pero cómo! delegando su facultad suprema en aquel verdugo que poco àntes habia hecho verter la sangre española, y fusilar à muchos de los mas honrados vecinos de Madrid. Hace que reyne quimericamente algunos dias, y al fin el que acababa de justificarse de no haber tenido parte en la abdicacion de 19 de Marzo, obliga à Carlos IV á una renuncia absoluta de la Monarquía á su favor, con cuyo acto sostenido por la fuerza, quedan atropellados los derechos sagrados de nuestro Fernando VII, los de los Infantes sucesores, atacada la dignidad y la independendia de la nacion, violadas sus mas solemnes y esenciales constituciones, amenazada la Religion santa, que ha sido siempre el distintivo de la España, sus propiedades, y por último la dignidad de todo ciudadano. ¿Y con qué se autoriza tan escandaloso proceder? ¿Baxo qué fórmulas puede cohonestarse à los ojos de la Europa una transacion política nula por sí misma? ¿Acaso puede ignorar ésta el derecho íntimo é inherente de aquella en tales circunstancias, y que no es permitida à ninguna potencia extranjería ventilarlos, y mucho menos hacerse despótica dominadora, sin destruir las leyes de todas las sociedades? Aunque no hay ningun modo de hacerlo es preciso darle un colorido, y para ello se presentan à la nacion unos documentos implicatorios que chocan con sus derechos y leyes fundamentales, y que dexan ver la mano vil que los ha formado. La Gazeta de Madrid de 20 de Mayo contiene el mas monstruoso, que es la renuncia de nuestro amado Soberano Fernando VII, y la de su hermano y tio al Trono de España, confomandose con la que habia hecho Carlos IV en manos de Bonaparte.

Mediante estas dolorosas maquinaciones, queda en la apariencia absoluto dominador, pues que le faltaba ademas de no tener el menor derecho, el consentimiento mutuo de los pueblos, que nunca obtendrá, y co-

mo sus intenciones tan ajenas de rectitud, como de pudor no envolvian, à lo menos por la presente, la posesion de nuestra peninsula baxo su nombre; para llevar adelante sus proyectos convoca á una Junta general, que debia celebrarse en Bayona el 15 de Junio; pero la providencia que vela de un modo visible sobre nosotros destruye sus miras inspirando en la nacion los sentimientos mas religiosos y unanimes de sacudir el yugo de la opresion, y esta metamorfosis inesperada fue causa de que acelerase su conclusion, como lo verificò nombrando el 6 por Rey de España y de las Indias á su hermano Josef Napoleon, que poseía el Reyno de Napoles, con un derecho igual al que tenia à la cesion del nuestro, aunque no de un modo tan escandaloso é inaudito. ¡Qué arbitrariedad tan estúpida! Precedieron mil ridiculos y extravagantes papeles en que se nos trataba con la mas ignominiosa baxeza, infinitas violencias y brabatas despreciables, para asegurar por medio del terror y del poder sus rateras exâcciones, y toda suerte de íntriga, de seducion, de crueldad, de falacia y de iniquidad. Jamàs ningun conquistador usó con los pueblos que obtuvo à viva fuerza una conducta tan monstruosa é insensata. No conoció el carácter y honor de los Españoles, y pensó atacarlos con los medios mas viles, y aterrarlos con sus armas que él creía insuperables. ¡Insensato, qué breve te desengañaràs de tu errado juicio! Consumó la obra maestra de la iniquidad asegurado de que la España no se hallaba en situacion de contrarrestar su preponderancia, y confiado en las fuerzas que la invadian, juzgò no osaria oponerse à que le arrancase de su seno con la mas negra perfidia el mas amado de sus Monarcas, reducido á una tirana esclavitud; á la entera extincion de su Real familia, á la pérdida total de su independencia y soberanía, de sus leyes y constituciones, de su grandeza y honor, de su libertad y propiedades, de su patria y Religion, y últimamente que se vería obligada á admitir la dominacion de un tirano

en

en la persona de Josef Napoleon, sometida y sujeta por los viles cómplices que habia sabido ganar en ambos sistemas militar y político. Odiemos la memoria de estos iniquos mercenarios, y si los remordimientos de sus conciencias no son bastante à confundirlos, tiemblen de la justa indignacion de los pueblos. ¿En qué hombre cupo igual felonía? ¿Quién hasta ahora ha cometido tanta exécracion? La historia no nos presenta despues que desapareció la barbarie, y empezaron à dominar las ciencias, unos hechos semejantes. Naciones de Europa á vosotras apela la España en esta ocasion, juzgad de su *causa* por la sencilla y sucinta exposicion que antecede de la verdad de unos hechos incontestables, cometidos sin ningun pudor, ni pretexto à la faz del universo. En ella no hallareis artificio, ni ficcion alguna; por el contrario desnuda de toda ostentacion retórica solo contiene en epitome la indicacion de unos hechos veridicos de que teneis tantos datos, y si me atrevo à presentarla, interin no sea tratado este asunto dignamente, es animado solo de la verdad de su acerto. Vosotros conocereis que *la causa de España es la vuestra*; porque el honor, la seguridad y la independencia de las naciones y de los Soberanos están comprometidos por un interés muy inmediato, y directo.

Bonaparte creyendo segura la presa iba á devorarla: afila sus garras manchadas con la sangre de tantas naciones, quando la divina providencia extiende su escudo sobre España, y le detiene el golpe terrible, oponiendole uno de aquellos arcanos inescrutables que no es dado á la flaqueza humana proveer. Un mismo espíritu anima à todos los Españoles, y el juramento sagrado de salvar al Rey, à la Patria y à la Religion, resuena en todos los confines de la peninsula: vencer, ó morir es el voto unanime de la nacion: corre à las armas, y promete que no las depondrà mientras no recobre los bienes que le ha arrebatado el enemigo comun de las sociedades. Ocho dias de tiempo bastan

pa-

para organizarse Juntas de Gobierno en casi todas las provincias, y al cabo de ellos Andalucía, Estremadura, Valencia, Aragon, Galicia, Asturias, parte de las Castillas, y hasta las Islas Baleares; en suma quanto no está ocupado por las legiones de la rapiña, rompen toda comunicacion con la Metròpoli, distinguiendose á porfia con una noble emulacion en la actividad, union y patriotismo para defender *la causa mas justa* de quantas se ha visto forzado à pelear, hasta ahora, ningun pueblo sobre la tierra.

Espanoles, ved los principios de vuestros males, y el origen de la crítica situacion en que se halla la patria. Entre la esclavitud y la muerte debemos elegir un partido: no hay que vacilar un solo instante. „¿Y quién no preferirá una muerte gloriosa à una opresion eterna y vergonzosa?“ Las obligaciones de patricio, de vasallo y de catòlico reclaman imperiosamente nuestros mayores sacrificios, si hemos de llenar los debéres de Español, de cuyo nombre se haria indigno el que faltase à ellos: pero no, muy lexos de esto el entusiasmo crece en todas partes, persuadidos cada qual de las sagradas atenciones que le rodean. Como patricios, nos estimula nuestro pais invadido por la agresion mas exêcrable con que se ha burlado la buena fe, que es nuestra divisa, cuya independencian y dignidad iban à ser infamemente sometida y profanada. Como vasallos ¿hasta dónde debe llevarnos la venganza de la víctima que se ha dexado conducir al sacrificio por nuestro amor? Nos la ha robado el tirano de Europa arrastrandola à el centro de sus dominios, la hace sufrir el tratamiento mas oprobioso y acaso.... ¡Pero qué imágen tan horrorosa! Ella sola bastará para armar la diestra del mas débil con la espada de la justicia, para exterminar el violador de todos los derechos. Como catòlicos implora nuestros auxilios la Religion santa que profesamos, que se halla amenazada por el protector de los Judios, por ese Atheo que con una filosofia abominable afecta someterse á todos los ritos co-

no-

nocidos , y abraza momentaneamente aquel que le proporciona mayor partido , haciendolo servir para llevar al colmo su insaciable ambicion. Veriamos profanados los altares , insultados sus Ministros , saqueados los Templos , deposito de la piedad de nuestros mayores , abolidos los sagrados derechos de la Iglesia , y en suma extinguida la moral evangélica , por quien no conoce ni admite la Religion baxo otro caracter que de politica en quanto està en relacion con sus intereses , y por el influxo de unas costumbres anti-religiosas y desenfrenadas. ¡ Qué desorden tan espantoso ! ¿ Y habrá alguno que quiera someterse servilmente á la esclavitud mas ignominiosa ? No es posible , pero si algun pusilanime degenerado temiese el estrepito de las armas , confundase en su misma flaqueza , y sepa que la suerte que le preparaba el Xefe perjuro de la Francia , era conducirlo á las extremidades del Norte de Europa , ò á las ardientes regiones de Africa para hacerlo servir á sus sucesivas maquinaciones.

Españoles fixemos nuestra opinion , y sean unos mismos los sentimientos que nos den impulsos , que no haya , ni una sola voz discorde. Hemos visto el movimiento vigoroso que ha inflamado nuestra peninsula , extendido ya à Portugal ; movimiento que ha desplegado la energia de la nacion , y que va á ser el primer paso de nuestra regeneracion. La conseguiremos ; pero es menester que no nos separémos de seguir el digno exemplo que nos dan los sabios Xefes en quienes està depositado el poder y la confianza general ; que estemos prontos á sus llamamientos , y cada qual se apresure á concurrir por su parte à sostener la gloria de los estandartes del patriotismo y de la felicidad que han enarbolado ; que la tranquilidad pública no sea turbada por efervescencias populares , suscitadas por motivos vanos , y propagadas por la ignorancia ; semejantes sucesos ocupando la atencion de los Magistrados debilitan la fuerza , y causan un perjuicio efectivo : la constancia , el ardor y la union de fuerzas aseguran

el triunfo. La España va á ser él objeto de atencion á toda la Europa, que lo sea tambien de su admiracion, y de su aprecio. Hagamonos acreedores de él, no menos por nuestro valor, que por nuestras virtudes, y que alaben tanto el espíritu marcial que nos anima, como el de union y de perfecta conformidad que hace á una nacion invencible. La Francia misma será la primera á penetrarse de estos sentimientos, convencida de de nuestra justicia, por tener vivo el testimonio de nuestro agravio; y si fascinada de las sugestiones de su tirano opresor se obstinan á seguir sus huellas criminales, temerá luchar con una nacion que armada en masa la desafia con desprecio de su orgullo y de su preponderancia.

Espanoles, seamos dignos de tan augusto nombre, y afiancemos con nuevos laureles la opinion respetable de nuestros padres. Corramos al campo de la gloria: nuestro mote sea vencer ò morir. *La justicia de nuestra causa es indubitable por ser la de Dios, y de todo el universo*, y este Señor que nos protege nos dará la victoria. Restituiremos la paz á la patria, afianzaremos la Religion Catòlica, y la Europa entera envidiará vuestra suerte, y se confesará deudora de su libertad. Cadiz 10 de Julio de 1808. = L. T.

X DECRETO DE LA SUPREMA JUNTA DE SEVILLA.

La Junta Suprema de Gobierno ha comunicado á la particular de esta Ciudad la òrden siguiente:

„Excelentísimos Señores: La Junta Suprema se ha servido expedir á esta Comision de Hacienda el decreto siguiente:

„Deseando esta Junta Suprema repartir la carga de sostener el ejército armado del modo mas equitativo, y teniendo á la vista el bien que le resulta á los grandes, y demas propietarios de Andalucía de la conser-

vacion de sus mismas propiedades , ha resuelto , que sin perjuicio de las contribuciones comunes que pagan, lo executen de la de un diez por ciento de las rentas líquidas , que las mismas posesiones les produzcan ; comprendiendo tambien en esta determinacion los bienes de las encomiendas de los Señores Infantes , y demas personas que las obtengan, y se hallen igualmente ausentes de Andalucía ; mediante lo qual pasará este Decreto á la Comision de Hacienda , para que encargue el cumplimiento á los respectivos Intendentes , con la prevencion de que lo pongan en práctica desde principio de este mes. Dado en el Real Alcazar de Sevilla á siete de Julio de mil ochocientos ocho. = Francisco de Saavedra.

Y lo trasladamos á VV. EE. para que se sirvan disponer su execucion por los medios mas claros , pronto y efectivos que su zelo les dicte. = Dios guarde á VV. EE. muchos años. Sevilla nueve de Julio de mil ochocientos ocho. = Fabian de Miranda. = El Marques de Grañina. = Excelentísimos Señores de la Junta de Gobierno de Cadiz.”

Y en cumplimiento de dicha superior determinacion, se ha acordado en Sesion de doce del corriente se publique y fixe en los sitios acostumbrados para que llegue á noticia de todos. Cadiz catorce de Julio de mil ochocientos ocho. = D. Juan de Dios de Landáburu , Secretario primero. = D. Juan de la Peña y Santander , Secretario segundo.

ORDEN DE LA SUPREMA JUNTA DE SEVILLA.

Con fecha de 5 del corriente ha comunicado la Junta Suprema á la particular de esta Ciudad la orden siguiente.

„Excelentísimo Señor : La urgente necesidad en que está el ejército de armas y caballos , y que hace inútiles

les por lo mismo los valerosos esfuerzos de sus Soldados, que à centenares carecen de estos auxilios, para combatir un enemigo que incesantemente nos amenaza con sus estragos y desoluciones; no permite que por mas tiempo estemos en silencio ni dexemos de hacerla conocer á todos los que pueden remediarla, y que tanto interes tienen en executarla así.

Por tanto se exôrta y manda á todos los estantes y habitantes de esta Provincia de qualquier clase y condicion que sean:

1. Que presenten à las Justicias respectivas de sus poblaciones todos los caballos que puedan servir al ejército exceptuando los de absoluta y precisa necesidad para sus propios usos.

2. Que las respectivas Justicias inquieran y averigüen con todo el zelo, prontitud y sinceridad que les es propia, y que pide la causa pública, la existencia y número de caballos útiles que haya en sus distritos, haciéndolos conducir à esta Ciudad à las casas del Excelentísimo Señor Marques de Grañina, encargado de su entrega, donde serán apreciados por personas inteligentes, y se les darán los correspondientes recibos para pagarse luego que haya fondos para ello.

3. Que en la misma conformidad las personas que por qualquiera causa ò motivo poseyeren fusiles, tercetas, espadas ò bayonetas, que se conozcan ser pertenecientes á la Real Hacienda, las entreguen sin dilacion alguna à sus respectivas Justicias, haciendo estas la debida inquisicion para su hallazgo y recuperacion, sobre lo qual se les hace especial encargo, y sobre su pronta translacion á las casas del expresado Excelentísimo Señor Marques de Grañina, el que dará el competente resguardo.

4. Que si contra toda esperanza hubiere en los dueños de caballos, en los poseedores de las mencionadas armas, ò en las Justicias alguna omision, descuido ò mala fe en el cumplimiento de todo lo que va referido, se tomarán las mas serias providencias contra el
que,

que, ó los que hubieren faltado á un servicio que interesa á todos, y que conspira á la defensa de la Religión, el Rey y la Patria.”

En cumplimiento de dicha superior determinacion, y para que tenga efecto en todas sus partes, ha nombrado esta Junta en sesion de 12 del actual al Señor Don Francisco Carvajal, Coronel del Regimiento de Milicias Provinciales de Córdoba, Vocal de ella, para que los poseedores de caballos se entiendan con el referido Señor acerca de su justiprecio, entrega y modo de pago, é igualmente para la de las armas, que puedan hallarse en manos de particulares correspondientes á la referida Real Hacienda, al Señor Oidor de la Real Audiencia de Sevilla, Juez de lo Civil de esta Plaza, y Vocal de la propia Junta Don Josef Montemayor; en la inteligencia de que habiendose tenido á la vista el Bando publicado en 8 de Junio próximo pasado por el que se mandaba que todas las personas que habian sacado algunas del Parque de Artillería de esta Ciudad las devolviesen á aquel depósito, ya fuese directamente, ó por medio de los Caballeros Comisarios de Barrio; se previene que si á virtud de esta nueva disposicion, y pasado el término de tercero dia no lo verificasen, descubierto que sea el infractor, se le reagrarà la pena por su doble inobediencia. Y para que llegue á noticia de todos se fixa y publica el presente en Cadiz 14 de Julio de 1808. = D. Juan de Dios de Landáburu, Secretario primero. = D. Juan de la Peña y Santander, Secretario segundo.

CARTA CIRCULAR DE LA SUPREMA JUNTA

de Valencia.

Toda la Nacion està sobre la armas para defender los derechos de su Soberano. Qualquiera que sea nuestra suerte, no podrá dexar de admirar la Europa el caracter de una Nacion tan leal en el abatimiento que ha

soportado por tanto tiempo por puro respeto á la voluntad de sus Soberanos, como en la energía que ahora muestra, falta de tropas, y ocupado su territorio y las fortalezas de sus fronteras por un ejército frances sumamente numeroso. No es menos digno de admiracion que tantas Provincias diversas en genio, en carácter, y aun en intereses, en un solo momento, y sin consultarse unas á otras, se hayan declarado por su Rey conviniendo no solo en la opinion, sino tambien en el modo, formando los mismos votos, tomando las mismas medidas, y estableciendo una misma forma de Gobierno.

Esta misma forma fue la mas acertada y conveniente para el gobierno particular de cada Provincia; pero no basta para la union de todas, y ya es indispensable dar mayor extension á nuestras ideas para formar una sola Nacion, una autoridad Suprema, que en nombre del Soberano reuna la direccion de todos los ramos de la administracion pública; en una palabra, es preciso juntar las Cortes ó formar un Cuerpo Supremo, compuesto de los Diputados de las Provincias, en que resida la regencia del Reyno, la Autoridad Suprema gubernativa, y la representacion nacional.

La mayor ventaja que pudieramos dar á nuestros enemigos (y tal vez ya calculan sobre ella) seria la de quedar cada Provincia aislada y sujeta solo á su propio Gobierno. La España no sería ya un Reyno, sino un conjunto de Gobiernos separados, expuestos á las convulsiones y desórdenes que trae consigo la influencia popular, débiles por consecuencia, y faciles de subjugar unas por otras.

No debemos perder de vista, en medio del ardor que ahora nos une, el efecto de las pasiones á que está sujeta la humanidad. Al entusiasmo justo que hoy anima á todos, podrian suceder los zelos, la envidia, la diferencia de opiniones y la falta de acuerdo, que podrian destruir la buena armonía de las Provincias, á que no dexará de contribuir el diferente carácter de

sus habitantes , verdad que no puede ocultarse à ninguno de nuestros nacionales.

Pero si estamos de acuerdo en estos principios , du- do que lo estemos igualmente en la necesidad de no perder un instante de tiempo en ponerse de acuerdo sobre la urgentisima medida de la reunion de la Au- toridad.

En el convenio hecho entre las Juntas Supremas de Sevilla y Granada se establecen los puntos en que de- ben estar acordes ambos Gobiernos , que en el rigor se constituyen federativos , *hasta que sea restituido al Trono nuestro Rey y Señor el Señor D. Fernando VII , de quien se está seguro que convocando las Cortes , ó por otro medio , se tratará del bien general de la Nacion.* Este mis- mo pensamiento parece que han adoptado las demas Proviccias , contando con que esta dilacion no será lar- ga , y entre tanto podrá cada una mantener su Go- bierno Supremo é independiente.

Es preciso no lisonjearnos con esperanzas que pue- den ó no realizarse , y en que la probabilidad tal vez no está de acuerdo con nuestros deseos. Aun quando estos se pudiesen verificar un dia , ¿ quanto tiempo po- dremos permanecèr en este estado ? Y entrè tanto ¿ qué Cuerpo ha de mantener las correspondencias ministeria- les con las Potencias extrangeras ? Ninguna de ellas hará tratados formales con una Provincia. Lo mas que pudiera conseguirse seria algun convenio particular y provisorio con algunos de sus Xefes militares , que de- xarian correr sus Soberanos , sin autorizarlos , segun les conviniese en las circunstancias del momento , y de que podria resultar que una Provincia hiciese un armisticio , mientras otras , y particularmente nuestras Colonias , permaneciesen en guerra , sin que jamás lo- grásemos ni la libertad general , y sólidamente asegu- rada de nuestro comercio , ni la solidez de unas con- venciones parciales , puramente toleradas , y sin el apo- yo de ninguna garantía.

Las operaciones militares exigen una direccion , un im-

impulso general que no puede quedar al arbitrio de cada Provincia, cuyas disposiciones parciales pueden tal vez ser contradictorias con las de las otras. La organizacion del ejército, la eleccion de sus Xefes, y demás ramos de su direccion, no puede estar dividida sin formar un cuerpo monstruoso sin cabeza.

Lo mismo debe decirse de la Marina, cuyos tres Departamentos se hallan en el dia sugetos cada uno á un distinto Gobierno, sin formar esencialmente un Cuerpo: y si lo componen, sosteniendo su union como es probable, ¿qué complicacion de Autoridades puede resultar en este punto? ¿Quién ha de dirigir las operaciones generales de la Armada segun el interes general del Estado? Cada Provincia, cada Cuerpo pretendería tener la libertad de acceder al deseo de los otros, y concurrir libremente á las medidas individuales de cada uno segun su propia opinion. ¿A cuánta debilidad, à cuánta division nos expondria la falta de unidad de la Autoridad Nacional?

Iguales reflexiones ofrecen todos los demás ramos de la administracion pública. ¿En qué cuerpo ha de residir el depósito de las Leyes generales del Reyno? ¿A qué Autoridad ha de pertenecer la eleccion, el reemplazo de los Magistrados y de los empleados superiores de cada Gobierno? Los asuntos eclesiasticos no exigen menos en punto de reunion. Las relaciones con la Corte de Roma, la Rota, la Inquisicion, la presentacion à los Obispados y demas dignidades, &c. ¿cómo es posible que subsista la Nacion en este estado por todo el tiempo de nuestra esperanza, cuyo término ni lo descubren nuestros cálculos políticos, ni lo percibe nuestra ansiosa imaginacion?

Pero hay un punto sumamente esencial que debe fixar nuestra atencion, y es la conservacion de nuestras Américas y demás posesiones ultramarinas. ¿A qué Autoridad obedecerán? ¿Cuál de las provincias dirigiria à aquellos paises las órdenes, las disposiciones necesarias para su gobierno, para el nombramiento y di-

reccion de sus empleados y demás puntos indispensables para mantener su dependencia? No dependiendo desde luego directamente de Autoridad alguna, cada Colonia establecerá su Gobierno independiente, como se ha hecho en España, su distancia, su situacion, sus riquezas, la natural inclinacion á la independencia las podrian conducir á ella, roto por decirlo así, el nudo que las unia con la madre Patria: y nuestros enemigos conseguirian, sin mas medios que el de nuestro descuido, lo que no hubieran podido lograr con todos los esfuerzos de su poder.

Esta consideracion bastaria para hacer ver que el establecimiento de una Autoridad Suprema, y una Representacion Nacional, es no indispensable, sino urgentisima.

Si estuviera libre la Capital, no parece dudable que el primer Tribunal de la Nacion, que contribuyó con tanto zelo para salvar la inocencia de Fernando VII, y ponerle sobre el Trono, convocaria las Cortes, à pesar de las reflexiones de los que han inspirado á la Nacion la desconfianza de aquellos Magistrados, y que si hubiesen persuadido à todos, habrian logrado preparar para quando llegase aquel momento (tal vez por falta de datos) la semilla del desorden y de la disolucion del Reyno.

Pero entre tanto que vemos llegar este dia deseado, y sabemos quales son las intenciones de aquel Tribunal, es indispensable no perder tiempo, porque la dilacion hará que se aumenten las dificultades, que crezca la desorganizacion de todos los Cuerpos del Estado, y tal vez con el tiempo no seria extraño que en algunas de las Provincias haya que vencer la repugnancia de abandonar los que mandan una autoridad independiente, ó el Pueblo una obediencia imperiosa.

El punto en que ha de fixarse el Cuerpo Supremo del Estado, debe estar distante del teatro de la guerra y próximo à los Puertos por donde se deben mantener nuestras relaciones con las Américas. Lo que con-

viene es no diferir una medida, sin la qual estamos expuestos à vernos sumergidos en una anarquía, que las intrigas propias y extrañas irán aumentando mas y mas, y cuya conseqüencia será la ruina total de la Nacion.

Intimamente penetrada de estas consideraciones la Junta de Valencia, no duda que lo esté tambien esa Suprema, y aunque deseaba desde luego nombrar Diputados que conferenciasen con las Provincias que están libres de enemigos y en disposicion de reunirse, ha juzgado mas conveniente no adelantar este paso, sino tratar primero tan importante punto por medio de esta manifestacion, para que precediendo una idea de las facultades que Valencia opina debe tener la Junta Central pueda servir à V. de gobierno para su plan y contestacion.

La Junta Central entenderá en todos los puntos á que no puede estenderse la autoridad é influencia de cada Junta Suprema aislada, y en aquellos de que el interes general exige se desprenda cada una para ganar en la totalidad lo que à primera vista parece que pierde en renunciar alguna fraccion de su soberanía, que siempre será precaria si no se consolida y concier-ta. Por lo mismo cree indispensable que la Junta Central compuesta de dos Diputados de cada una de las Supremas comitentes, entienda y decida à nombre de nuestro amado Soberano Fernando VII en todo lo que se llama alto gobierno, paz y guerra, en la direccion de las fuerzas combinadas navales y terrestres, acuerdo de sumas precisas para la manutencion del Ejército y Marina, nombramiento de los primeros Xefes de ambos ramos, correspondencia con las Cortes extranjeras y nombramientos de Ministros y agentes en la carrera diplomática, expedicion de órdenes à nuestras Indias y Colonias, y direccion absoluta de aquellos negocios con la eleccion de sus empleados.

En quanto à el lugar de la residencia de esta Junta, Valencia en favor de la causa pública renuncia los
de-

derechos que pudiera alegar à serlo , y en esta parte nunca formará empeño , deseando solo una contestacion tan pronta como es urgente é interesante la materia.

Dios guarde à V. muchos años. Valencia 16 de Julio de 1808.

DIARIO EXTRAORDINARIO DE MANRESA.

Vich 17 de Julio.

Se acaba de recibir de oficio la plausible noticia , que los ampurdanenses han hecho una gran presa en Pons de Molins. Venian de Francia diez y ocho de los principales personajes , de los que han muerto diez , y los diez y ocho caballos : se han traído á esta ocho prisioneros , y entre ellos Federico Príncipe de Sam-Kilberg , que nació en 15 de Diciembre de 1789 , y su ayuda de cámara. Tambien iba con ellos el edecan del Príncipe de Neufchatel , à quien se le ha hallado el modo con que debian conquistar la Cataluña el ejército de Barcelona y de Figueras.

UN ANDALUZ AL EJERCITO DE ANDALUCIA.

¡ OH DIA 19 DE JULIO !

El ejército de Andalucía acaba de ganar una victoria que es el presagio seguro y cierto de nuestra independencia y libertad. El General frances vencido es uno de los mejores Capitanes de aquella nacion altanera , que hace muchos años no ha tenido un suceso tan vergonzoso en sus empresas militares. Esto se le debe al General en Xefe Español , á sus dignos Subalternos , y á los valerosos Soldados : aquel Xefe fiel , en menos de quarenta dias ha formado , ordenado y

or-

organizado un ejército de 500 hombres al frente mismo del enemigo que nos despreciaba y nos saqueaba, ha marchado sobre él quarenta leguas, y en un solo día le ha destruido obligándole à rendir sus armas, y à entregarse à discrecion. En un solo día, en el día 19 de Julio, las tropas vencedoras de Austerlitz y Jena, han reconocido nuestra razon, nuestra justicia y nuestro valor. Los nombres de Castaños, Reding, Peña, Coupigni, Jones, Cruz, Venegas y Valdecañas, vivirán eternamente en la grata memoria de los buenos y verdaderos Españoles; tropas esforzadas, vosotras tendreis todo nuestro tierno reconocimiento. A pesar de intrigas y maquinaciones, seremos independientes y libres; así nos lo asegura el día 19 de Julio, el General en Xefe Castaños, y su invencible ejército nos lo asegura, y nos lo sella con su preciosa sangre. Este es el ejército de Andalucía, y nosotros somos Andaluces.

XAVISO AL PUBLICO.

De orden de la Junta Suprema se hace saber, que por carta de Madrid de 5 de Julio, que puede reputarse verdadera, se ha entendido que algunos Oficiales, y otros de varios cuerpos han salido de aquella Corte en clase de fugitivos al ejército de Aragon, pretextando iban à servir en él; pero en la verdad como espías de los Franceses. La mayor parte de estas ha vuelto à Madrid, y ha esparcido rumores tristes y melancólicos, y de poco honor contra el ejército de Aragon, atribuyéndole pérdidas que no ha tenido, y à los Franceses victorias en lugar de las derrotas, que han sufrido verdaderamente; todo lo qual pide que esta clase de personas sea examinada con mucha prudencia al tiempo de venir à las Provincias, para evitar todo engaño y peligro.

Asimismo sabe, que aquellos Oficiales han llevado con sigilo, y repartido cartas del supuesto Gobierno.

biernó de Madrid , para los Capitanes Generales , Juntas de Gobierno y Xefes Militares , dándoles gracias en nombre de Napoleon I , del Duque de Berg , y de otros Generales Franceses , por servicios que suponen han hecho , y prometiéndoles grandes recompensas , y mandándoles continúen en los mismos servicios hasta que venga à España el pretendido Rey Josef Napoleon , y se les prevenga el dia y modo de entregar las Provincias. Se previene que todo esto es un arte maligno , y se dirige à que los pueblos se inquieten contra sus Xefes y juntas , y aun pasen à otros desórdenes , baxo el pretexto de traidores , de que están muy lejos , facilitando por esta perfidia la conquista de las Provincias. Todo lo que se confirma por carta de Toledo de 12 de Julio que dice así : „La Junta de Gobierno de Madrid ha tratado de mandar postas á Aragon con correspondencia para Palafox , diciendo siga baxo el mismo sistema , el que ha aprobado Napoleon : que tenga así engañados à los Aragoneses hasta el dia convenido para entregarlos , y que se logren los deseos de Napoleon. El objeto que en esto se há propuesto la Junta de Gobierno de Madrid es el que dicha correspondencia caiga en manos de los Aragoneses , à fin de hacer sospechoso à Palafox , para que le corten la cabeza.”

Igualmente hace saber , que D. Manuel Peña , Comandante del Regimiento de Voluntarios de Aragon , se ha pasado à los enemigos , y se halla en camino de Aranjuez por orden del Ministro de la Guerra D. Gonzalo O-Farril , y que su mayor Gomez ha entrado en Madrid con pliegos de esta novedad para el mismo O-Farril.

Previene que D. Pedro Ponte , Oficial , se pasó desde Jaen á los enemigos baxo el falso supuesto de prisionero , no siendolo , y que desde Baylen escribe cartas persuadiendo à las Provincias se entreguen à los Franceses , y que embien Diputados à cumplimentar al pretendido Rey Josef Napoleon.

Es notable que á Arcos de la Frontera han llegado documentos que convencen la verdad de todos estos hechos, que la Junta Suprema ha tenido por conveniente se hagan públicos, y comuniquen á los éxércitos y á todas las Juntas, Capitanes Generales y Gobernadores del Reyno, para que instruidos todos de estas artes, se precavan de todo exceso, y miren todo documento que venga de parte de los franceses con la desconfianza que merece su horrible perfidia y sus perversos fines. Dado en el Real Palacio del Alcazar de Sevilla Julio 19 de 1808. = Por mandado de S. A. S. = Juan Bautista Pardo, Secretario.

UN CASTELLANO VIEJO DA GRACIAS AL HEROE
de Zaragoza.

Excelentísimo Señor. = Resuene en el clarín de la fama vuestra gloria. Las hermosas Ninfas del Parnaso, desvanecidas con tantos triunfos inflamen sus gargantas agraciadas para publicar en melífluos trinos vuestras hazañas portentosas. Los risueños paxaritos con dulces gorgéos canten à porfía los prodigios de vuestro valor. Ríase la naturaleza. El Sol ilumine con sus ardorosos y benéficos rayos vuestras insignes proezas. La Luna, señora magestuosa de la noche celebre vuestro heroísmo, acompañada de luceros y brillantes estrellas. La música del orbe haga resonar con armonía los acentos para elogiar vuestras conquistas. ¡Suenan, suenan trompeta de la fama! En fin, ¡oh tú Demòstenes sabio, Ciceron eloqüente, salid de esas catacumbas, donde sois menos que un helado yelo, y socorred à mi pluma humilde con algun rasgo de vuestra eloqüencia hechicera y encantadora! ¿Qué diré al hablar de Vos, Señor Excelentísimo?

Sois hijo de Marte y de Belona. Es poco. Sois el mismo Marte. Emulais las glorias de los Césares, de los Scipiones, de los Annibales. Las antiguas Sagunto

y Numancia, ya no podran apropiarse exclusivamente las honras de que antes se jactaban. Para vos estaban reservadas las palmas, y las coronas. Las guirnaldas de flores, se avergonzarán de adornar vuestra cabeza, poco merecedoras de tanta dicha. Aragon agradecido os levantará estatuas de mármol que os eternicen en los siglos futuros, con esta inscripcion maravillosa... *Palafox, Redentor de la Patria*. Castilla os venerará como un Ser tutelar: os levantará piràmides, esculpiendo en letras de oro finísimo este lema... *Palafox Protector de la Castilla*. La España toda, que se disputará la preferencia de trasladar à las generaciones venideras vuestra preciosa memoria, os condecorará con este timbre... *Palafox defensor augusto de la Religion, del Rey y de la Patria*.

¿Como pudiera yo sin un mar de lágrimas de ternura y de alegría describir vuestras victorias? Seria preciso echar brasas encendidas sobre los carbones muertos de mis dedos: seria preciso, para formar su cálculo, poseer completisimamente las reglas de la intrincada Aritmética.

Asi es, sin que exágere. Invadido Aragon por los exércitos enemigos, no bien llega à vuestros oidos esta voz, quando os presentais à su frente. Pudo equivocarse el momento de la pelea con el de la victoria. Castigasteis por primera vez su osadia. Desesperados aquellos, ardiendo en ira, despues de hollada su soberbia en las cercanias, acometen à la bella Zaragoza. Ciegos, corren á su precipicio.

Continuasteis denodado en la palestra. ¡Ah! Os estaba confiada la defensa de la Patria. ¡Dulce nombre! Vos, como el mejor hijo, sacado por la afligida madre del retiro, en que gozabais de la paz, y del reposo, tomais las medidas mas exáctas para libertarla. El exército iracundo la acomete presuntuoso. Conoceis el riesgo, ínclitos Aragoneses, amados patricios mios, exclamais con voces penetrantes. A la resistencia: à la defensa: morir ó vencer: que peligra nuestra buena ma-

madre. Su honor, el de la Nación está comprometido. No eran necesarios tantos estímulos para excitar los pechos de los valerosos Aragoneses. Ya tenían jurada, ò la muerte ò la victoria. Hijos de Vulcano hacen rebenotar sus fraguas. Dexan acercar el enemigo, le acometen con intrepidez inexplicable, le oprimen, le vencen, queda por Vos muchas veces el campo, queda la victoria, la artillería, los fusiles, los cañones, las banderas, despojos miserables de la asustada cobardía, y los prisioneros son testigos, ya muertos, ya vivos de vuestros triunfos. Las Aragonesas, como otras Amazonas ilustres, os esfuerzan y os ayudan. ¡Ah sexô hermoso, qué bien caerán en vuestras blancas sienes los laureles del triunfo! ¡Hasta vuestras manos delicadas han contribuido à sofocar la altanería de los enemigos!

Si estos, renovando su cólera, se rehacen, Vos Xefe invicto, renovais tambien aquella inquietud portentosa, con que vuestras armas vencedoras redoblan en nuevos combates nuevos triunfos. ¡El enemigo, qual Tántalo sediento de la sangre Aragonesa, se prepara á nuevos choques! ¡Oh loca inutilidad en sus designios! ¡Qué infructuoso es el sueño de aquel mísero, que no tiene otro alivio, que su imaginacion engañosa! Rompen una y muchas veces el fuego; disponen otras peleas; lidian tan desesperados, como ambiciosos; se fían en la fuerza, que antes de medir las suyas con la vuestra, llamaban *irresistible*, invocan sacrílegos el nombre abominable de su hombre (¡deplorable mortal!) omnipotente: aumentan sus esfuerzos, echan el resto á sus preparativas, conducen bombas y morteros, arrojan granadas incendiarias; hacen que del Cielo llueva fuego, disponen asaltos, se animan unos à otros con furor sangriento; recordando las ya pasadas conquistas del Norte y de la Italia, renuevan la promesa:: *De no volver jamas atras.* Mas ¡Qué escena! ¡Qué tragedia para unos soldados, que venden sus vidas por un monstruo autor de tan mala causa! Aquí fué ver vuestro valor prodigioso, Señor Excelentísimo. A ma-

nera de un rayo ardiente, que rompe, que abrasa, que tala, caisteis sobre las cabezas de los enemigos. En vuestra mano iba el cuchillo, y la guadaña de la muerte, que afilada y vengativa à ninguno perdonaba; todo es destrozo; todo calamidad. Arbitro de la vida, solo la dispensabais al que la pedia humilde, por un efecto de incomparable clemencia. Generales famosos, que hacian alarde de haberse hallado en innumerables batallas, y vencidos han servido de alfombra à vuestros trofeos. Podeis gloriaros, que habiendo peleado con veinte y seis mil hombres, mas de las dos terceras partes à estas horas se han reducido à pavesas frias al soplo de vuestro ardimiento. ¡Qué valor, despues de un mes de repetidos y vivisimos combates! Sí; ya saben que sois invencible. Berdier, Lefebre y otros Generales preciados de valientes, si resucitasen los unos, y quisiesen decirlo los otros, confesarían à la faz del mundo, para su vergüenza, una verdad tan incontrastable.

Es bien sabida la aspiracion del uno al vomitar su negra alma en la agonía de los últimos alientos :: Soldados, les dice, *¡no puedo explicar lo que he visto en Zaragoza....! No volvais á acometerla. ¡Esteril arrepentimiento! ¿Pero qué habia de ver aquel infelice impío?* Sí, allí estaba la Ester divina, la Raquel hermosa, la Judit fuerte, que ha cortado valerosa la cabeza de tantos Holofernes. Sí, allí estaba la rosa sin espinas, el lirio de fragancia y de consuelo. Sí, allí estaba la torre de David, puerta de Salomon, casa dorada y matizada de diamantes y rubies. Sí, allí estaba aquella, hermosa como la Luna, escogida como el Sol; aquella Madre de pecadores, que con una sola mirada de sus ojos divinos derrite amorosa hasta el corazon mas helado. Sí, allí estaba :: dígalo yo de una vez con la humildad mas elevada: la purísima Virgen María, Eva dichosa, depositaria de los arcanos de la Trinidad Santísima, inspirada por el mismo Espíritu Santo, fuente de vida, de luz, de gracia: Vergel cerrado, preserva-

vada de toda mancha: la Virgen Maria , objeto de los cariños del Omnipotente , anunciada tantas veces por los Profetas , confesada por los Martires , y servida de los Querubines. La Virgen Maria , que domó baxo sus divinas plantas la serpiente infernal: la Virgen Maria , que Aragon y la España toda venera baxo el título del Pilar sacrosanto... Madre del Temor de la santa Esperanza , y del amor tierno. Sí , de aquel amor que ya nos habia figurado la Esposa de los Cantares en estas tiernísimas palabras::: *sostenedme con flores y cercadme con manzanas que estoy enferma de amor....*

¡Qué pavor! ¡Qué asombro! ¡Y qué prodigios ha obrado esta Señora en las circunstancias del mayor apuro y crisis! Por su favor , mil y quinientas bombas y granadas que cayeron en Zaragoza , se derritieron como blanda cera , perdiendo el fuego su natural actividad , y ahogando sus estragos la metralla. Por su favor en la explosion espantosa del almacen de polvora y obras pérfidas de los traidores , estos han sido descubiertos y castigados. La Soberana defensora ha obrado un sin numero de milagros en su pueblo querido. Por su favor la Patria Aragonesa , la Castilla , que invocó vuestro patrocinio , ha tenido en V. E. un General fiel sin segundo , constante sin primero , y temible à la desconcertada furia del enemigo comun. Un Xefe , que ha sabido renovar las hazañas de sus gloriosos predecesores. Todas son obras correspondientes à vuestra cuna ilustre , Señor Excelentísimo. De rama que brotó la casa del esclarecido Varon y Siervo de Dios el Venerable Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , brillante ornamento de la Iglesia de Osma , no eran de esperar menores frutos. Esta es una honra de las que mas debe preciarse V. E.

Por tales beneficios y trabajos ¿qué gracias os daría yo que fuesen dignas? Enmudezco.... La retórica muda del silencio quanto mas calla mas encarece. Seguid Cid animoso , Campeon ilustre , el ancho camino de vuestras glorias. Sigantle tambien los demas Gene-

nerales de España (en cuyo elogio iré progresivamente cortando mi tosca pluma) héroes dignos de nuestra memoria y gratitud. Perfeccionad todos la obra casi divina de la restauracion de España.

Etre tanto , que el Señor colme à V. E. de verdaderos placeres , y escriba en el libro de la predestinacion. Estos los votos: estos los ruegos de un Castellano agradecido. = P. A. L. P. de V. E. = C. L. D. G. J. J. = O. D. B. Julio 19 de 1808. = Excelentísimo Señor D. Josef Rebolledo y Palafox.

*CARTA DE MADRID , QUE TITULA ENTRADA
estrepitosa de D. Josef en Madrid el 20
de Julio de 1808.*

Se anunció en esta por bandos y gazeta la entrada de D. Josef para el dia 20 , y se expresaba procurasen adornar la carrera: el 20 se encontró por la mañanita en las esquinas un papel que decia : *á todo aquel que cuelgue sus balcones ó salga á ver la entrada , se le saqueará la casa*: hay espías de observacion. A pesar de esto , yo no pude ménos de ser testigo de vista , y lo soy de todo quanto acaece.

A las 6 de la tarde se oye un cañonazo en el pueblecito de Chamartin , y fue el signo de la salida de Pepito de aquel pueblo , en donde se hallaba desde la mañanita ; á poco se oyò la salva de artilleria de las fortificaciones hechas en el retiro , y un campanéo general : recorri la carrera , y se me figuró un poco escandaloso no ver mas que alguno ú otro chispero , y ni un solo balcon adornado , excepto los de la Villa y Consejos. La entrada fué con efecto formidable por el acompañamiento de cerca de 24 hombres de Caballeria , tropa tan excelente y brillante como la que llevó Dupont , ese famoso General , el segundo Bonaparte , que segun nos hemos cerciorado ayer , ha caido ya con su gente en manos de los rebeldes. No solo no
col.

colgaron los balcones, sino que casi todos los de la carrera estuvieron cerrados, y aun echada la cortina exterior: las tiendas cerradas y las gentes ocultas. Tres pandillas de tahoneros franceses, amoladores, criados del ejército &c. fueron los únicos que venian gritando: ¡viva, viva! El pueblo español compuesto de gente de guardapiés y chaquetillas ó en mangas de camisa, fué testigo mudo de estos hechos: no falta quien dice que à sablazos obligaban à quitar el sombrero, y esto es una calumnia, á lo menos yo solo fuí testigo de verlo hacer á sombreroazos y no á sablazos: un militar à pie iba por un lado dando con su sombrero en los de los españoles gritando: chapeau. A unos se lo tiraba al suelo, á otros les obligaba á hacer la cortesía, y otros se obstinaban en no hacerla: à las ocho entrò el Rey de bastos en el palacio Real. Al medio dia andaba un mameluco con otros dos individuos (fuí testigo ocular) quitando palos y bastones, y haciéndolos pedazos, pero aseguran haber sido arrestado por los franceses: estos en pelotones de 300 hombres estaban tendidos en varios puntos de la carrera. Se oyeron algunos cohetes en el retiro, y la obscuridad de la noche no permitiò ver bien la iluminacion.

Se habia dado órden à los pocos guardias de Corps, que andaban aquí para ir à palacio; montan à caballo y parten de Madrid á reunirse todos en un mismo sitio; parece se han llevado à su Mayor Ruchena: varios diputados de Bayona se hallan como caidos de las nubes al saber lo que en España pasa: suponian à Dupont en Cadiz, y à Moncey en Valencia: tambien aseguran que solo les leyó una vez la constitucion en Bayona, y que solo se repartieron 3 ó 4 exemplares, y firmaron buenamente; tambien cuentan la despedida con el gran Napoleon, y aunque curiosa no se participa por ahora.

El Domingo en la noche partiò la poca tropa de Lusitania, y toda la oficialidad del de Estado que habia aqui todavia. Se asegura como hecho constante, que
el

el Rey habló de esto al Coronel de Estado, diciendole: *c'est une affaire d'opinion*, y no hay duda en que tiene expresada su opinion de que puede irse el que quicra. Si se ha de decir la verdad, yo observo que nadie está contento con D. Josef.

Trastamara, el ingeniero Samper, el inspector Villalba, muchos personajes, y mas de cien oficiales partieron en aquellos dias, y desde entonces han huido millares de individuos y familias timidas ó crédulas: se extendió la voz de un alistamiento de 16 à 40 años, y no pudo menos de producir efecto; ayer la han desmentido por bandos, pero entretanto ya habrá muchos *mas rebeldes* en las Provincias. Se han metido aquí todas las tropas que andaban por la Mancha con Frere y Moncey. Los que han entrado no pueden ocultar que han saqueado, y lo venden.

El 22 se recibió aquí de oficio el desembarco de 69 Asturianos en Santander á las órdenes de Ponce, se nombra la primera division.

Ya se nos anunció en la gazeta del 23 la proclamacion para el 25.

Y El 23 se anunció por carteles la constitucion, sin embargo de que el Consejo no la habia aprobado, pero si consentido su publicacion; y aun para ello no se aguardò á todas las formalidades prescritas por las leyes; he oido por alto que ya ha habido un sugeto que ha tenido la osadia de poner la constitucion articulo por artículo, en xácaras, polos, seguidillas, tiranas, mambrú, zorongo, charandel, la pia, &c. y uno que la ha visto dice que hay cosas muy picantes y muy curiosas. El 23 se nos anunció una corrida de toros para el 27; pero solo como conversacion del Rey calbo.

Un combate sin cesar ha continuado por varios dias entre el Gobierno y Consejos por el juramento y administracion de constitucion. Una relacion de esto sería muy larga: lo cierto es que la resistencia ha sido tan tenaz, que llevan hecho quanto puede hacerse en una

oposicion y en tales circunstancias; ¿sería extraña una proscripcion à Bayona? Este punto es un *mare magnum*, pero habrá que ceder, y aun es admirable ya tanta resistencia, prueba de que el Rey no es del mismo carácter que los que antes mandaban; quiere emplear todos los medios de persuacion; pero ya està visto que no bastarán. Unos 3 á 4y hombres han salido para Toledo à la proclamacion, pero parece ha ido contra órden ¿si será por la noticia de la proximidad de 12y extremeños?

El Rey fué al Prado el 23 con 4 soldados delante, luego un caballero y un page à caballo (esto último es nuevo) el coche, y un piquete de caballería detras; fué al retiro y se pasó à caballo en el Prado, pero he oido que la gente se retiró. Yo no se que quieren estas gentes. Tambien he oido que se disponia tempestad contra el clero; pero acaso será rumor falso; las ideas que tienen del Rey, como individuo, son demasiado favorables para dar credito à tal ruido. Los ministros estan muy officiosos con el Rey y demas de su inspeccion.

Llegó el 25: en muchas casas se hallaron cartas anónimas diciendo: *se colgará al que cuelgue*; pues se mandó adornar las casas, sin excederse en sus facultades. Se señaló la hora de las 5 de la tarde; y aunque todos se obstinan en no concurrir, yo quiero ser observador y testigo de vista. Con efecto fuí y hallé la carrera colgada regularmente; me han asegurado que los alguaciles han ido por las calles avisando una multa de 20 ducados á quien no colgase, y el que lo asegura ha sido testigo.

Un piquete de caballería, alguaciles, clarines y trompetas, alguaciles, Negrete, Frias, generales franceses con mucha oficialidad, la Villa, los Reyes de armas, Campo Alange con el estandarte (por ausencia, la gazeta dice por enfermedad de Altamira) el Corregidor, Alguacil mayor, cinco piquetes de caballería, este es el órden del séquito, gentio regular del popu-

lacho: llegan à la plazuela de palacio (D. Josef no se asomó) suben al tablado el Corregidor, Campo Alegre, Alguacil mayor, otro ví que no conocí, y los Reyes de armas: tres veces dixeron *escuchad*, una *oid*, y lo que se añadió no se pudo percibir, porque al punto se empezó à tirar dinero desde el tablado (monedas de Carlos IV de real, de dos reales y pesetas) hubo música, timbales; baxaron y el pueblo subió al tablado à ver si quedaba derramada alguna cosa. Es quanto hubo en este sitio, pues en los otros tres no fuí testigo; pero desmiento los rumores de alboroto (que se han levantado) en este parage; solo hubo el que debe acontecer entre gente tirada por los suelos cogiendo dinero; ví à uno con una pierna rota y lleno de sangre, efecto de la rebatiña, tambien oí un gran silvido general quando ya salian de la plazuela. (*)

Como se habian anunciado teatros de valde, no podia menos de ir à observar; pero ¡qual fué mi escándalo al entrar y no hallar 15 personas en el de la Cruz, y 10 en el del Príncipe! Confieso que me admiré: ni un alma en los palcos, solo el Alcalde de guardia, y algunos pillos abaxo: no lo hubiera creído à no haberlo visto; pero ya no me admiro, pues sé que la gente concurrió por villetes, los hizo mil pedazos y no entró: campaneó é iluminacion.

Se ha repartido dinero à los pobres. El Rey enfadadísimo contra Caulincout por el saqueo de Cuenca: hoy han estado con el Rey los Curas Párrocos, y 4 Religiosos de cada convento. Rusia y Austria no han visitado al Rey: hay rumores sobre estas Potencias... = Buen tiempo para empleos, pues se ruega con ellos: varios Consejeros no han admitido. ¡Qué terquedad de gentes!

TRA-

(*) Otras cartas de Madrid desmienten esta especie, asegurando que ningun español recogió dinero.

Londres 21 de Julio de 1808.

REPRESENTACION DE LA CIUDAD DE LONDRES.

El muy honorable Lord Corregidor y Vocales del ayuntamiento de la Ciudad de Lóndres pasaron ayer al palacio de la Reyna y fueron presentados á S. M. el Rey por el Lord Rivers gentil hombre de semana con la representacion siguiente , que leyó el Caballero Juan Silvester , Alcalde mayor.

A la mas excelente Magestad del Rey.

La humilde respetuosa y leal representacion del Lord Corregidor , Alcaldes y comunes de la Ciudad de Londres en su junta de Consejo = Señor = Nos los leales vasallos de V. M. el Lord Corregidor , Alcalde y comunes de la Ciudad de Londres en su Consejo , llenos los corazones de amor à vuestra Real persona y unidos deseamos llegar con respeto à vuestro Trono y representar á V. M. los sentimientos de un pueblo leal y libre.

Mientras contemplamos con horror é indignacion la atroz perfidia y seductora violencia que ha empleado el que rige la Francia , para poner baxo su yugo la Monarquia y pueblo español , no podemos contener la manifestacion de nuestro gozo y júbilo , por el espíritu puro y animador del patriotismo desplegado por aquella nacion valiente y animosa para la defensa de sus caros derechos y privilegios. Han apelado á los generosos sentimientos de V. M. para proteccion y socorro, y no han apelado en vano. Vos Señor lo habeis sentido , como Soberano de un pueblo libre extendiendo vuestro poderoso auxilio á una nacion que lucha por su libertad é independendencia , manifesta al mundo
una

una ilustracion dichosa y practicable de las felicidades que gozan sus propios vasallos.

La sagrada declaracion por la qual V. M. se ha dignado reconocer à la nacion española como su natural amiga y aliada contra el enemigo comun de todos los gobiernos establecidos: la declaracion franca desinteresada y animosa que V. M. diò , de que no tiene otra mira que la preservacion de la integridad pura , y la independenciam de la monarquía española , y de consiguiendo las medidas sabias liberales y eficaces que ha adoptado el gobierno de V. M. han suscitado en nuestros pechos los sentimientos mas vivos y mas gratos.

Suplicamos à V. M. se digne aceptar nuestros mas cordiales agradecimientos por el sistema noble y liberal de política que han actuado y siguen actuando vuestros Consejos hacia España: aseguramos á V. M. que en contribuir para el buen suceso de vuestra Real interposicion en una causa al mismo tiempo grande y gloriosa , y peculiarmente tan conforme con el espíritu y sentimiento de vuestro pueblo , ningun esfuerzo quedará por hacer , ningun sacrificio se perdonará de nuestra parte para impedir que doce millones de almas peleando por la libertad sean condenadas en el despotismo mas amargo que recuerda la historia del nuevo mundo.

Para las medidas que V. M. tenga à bien adoptar para el logro de este grande objeto puede Señor contar con la mas firme confianza con el amor zelo y apoyo de sus leales ciudadanos de Londres. Nos sentimos identificados á los patriotas de España; sus necesidades tienen simpatía con las nuestras , participamos de todos sus deseos , y con respeto manifestamos nuestra firme esperanza de que la lucha gloriosa que la nacion española ha emprendido , auxiliada con energía , recursos y magnanimidad por el Imperio Británico terminará à su favor , no solamente afianzando la independencia de la monarquía española , sino tambien consiguiendo con la proteccion de la divina providencia la eman-

cipacion de la Europa, y el establecimiento de las felicidades de la paz.=Firmado de orden del Consejo = Henrique Woodthorpe.

S. M. se sirvió responder á esta representacion en los términos siguientes.

Agradezco vuestra representacion leal y respetuosa: acepto con gusto vuestras congratulaciones por el prospecto manifesto al mundo de resultados de los leales y valerosos esfuerzos de la nacion española contra la tiranía y usurpacion de la Francia, y por el restablecimiento de la Paz entre la gran Bretaña y la España.

En auxíliar los esfuerzos de la nacion española no he tenido mas objeto que el de prestar el socorro mas eficaz y desinteresado á un pueblo que está luchando para mantener su antiguo gobierno y la independencia nacional: no me cabe duda de que continuaré recibiendo de vos y de todas las clases de mi pueblo iguales socorros con el mismo zelo y amor que en tantas y semejantes ocasiones de importancia he experimentado.

Toda la diputacion fué recibida con el mayor agrado, y tuvieron el honor de besar la mano á S. M.

Londres 23 de Julio.

Mr. Duff que por espacio de 50 años ha sido Consul británico en Cadiz, y habia regresado con motivo de la entrada de los franceses en España, tiene orden de estar pronto para volver á su Consulado; y al mismo tiempo Mr. Frere irá á Sevilla como embaxador á España.

Se han expedido órdenes del gobierno para el pronto embarque de diez mil barriles de pólvora para España, cada barril tendrá de peso un quintal.

El miercoles pasado salieron del banco para Portsmouth dos carros cargados de pesos fuertes donde se embarcarán para España.

Co-

Como 120 quintales de sombreros, zapatos y vestuarios se han remitido ya de Londres à Jijon para el servicio de los patriotas españoles.

Ayer el Canciller del Echiquier dió una grande comida en su casa, en Douning Street, à los comisionados de España, á que asistieron varios Lores con sus Señoras, Ministros y otros Señores de la primera distincion.

Con fecha 14 de Julio se expidió la siguiente circular del Comitté del Consejo privado de negocios.

Señor: De órden de los Lores del Comitté del Consejo de negocios y Colonias extrangeras prevengo, que á consecuencia de recomendacion de sus Señorías, los Lores comisionados del Almirantazgo se han servido dar instrucciones á los Almirantes con mando en los cruceros de Jamaica é Islas de Barlovento, y à Sir Sidney Smith con mando sobre la costa del Brasil, de facilitar todos los medios posibles de proteccion para los buques ingleses y españoles empleados en el tráfico de los puertos libres de Inglaterra en América y las colonias de España, contra los corsarios franceses, para la qual establecerán los cruceros y comboyes oportunos; cuyo aviso suplico à V. comuniqué à los comerciantes interesados en dicho tráfico. = Quedo &c. = Esteban Cottrell.

BOSQUEJO DE LOS APUROS DE BONAPARTE.

En las victorias que acaban de conseguir los españoles, se vé claramente la brillante aurora del gran día que á la Europa se prepara. Ya se han puesto las cosas sobre un pie de no poder Bonaparte recuperar lo perdido, ni menos detener en su veloz carrera la inconstante fortuna que conduce al precipicio el extremo poder que por iniquos medios adquirió la mas ilimitada audacia. Sus operaciones en los últimos tiempos han
bur-

burlado los mas prudentes cálculos ; mas si el afortunado corso ha superado las dificultades morales , no admite duda que jamas pudo vencer las fisicas. Las fuerzas con que invadió el Portugal y España , y que en este instante deben conceptuarse aniquiladas , son las que juzgò suficientes , ò las de que pudo desprenderse en las circunstancias en que su machiavelismo ata á la Europa , y seguramente que al plantificar tan gloriosa idea , no desistiria de sus demas planes. El error de cálculo en el número de *irresistibles cohortes* que se requerian para sugetar la España , y retener el Portugal , no se manifestó à las claras sino à principios de Junio , y hasta comenzar Julio no ha tomado S. M. I. y R. las competentes medidas para remediarlo , dando orden à diferentes cuerpos de lo interior de Francia y Holanda para que à marchas forzadas vayan à encenagarse en maldades , poniendo el sello à la mas negra que conocieron los mortales.

Por extenso que sea el sistema militar de Francia , es preciso tenga sus limites , tanto en la moral imposibilidad de darle mas extension , quanto en la politica necesidad de su disperso estado. No baxan ciertamente de 130y hombres los que ya deben suponerse destruidos en España y Portugal , número igual à las huestes de Austerlitz , Jena y Friedland : y si en una de estas memorables acciones se le hubieran disipado qual humo estas cuadrillas de bandidos , hubiera habido quien se atreviese á asegurar que con la misma presteza que formó el primer ejército pusiese en campaña segundo con que resarcir el perdido. Pero ahora es otro caso ; pues la España está contigua à la Francia. Concedido ; mas no es de Francia de donde puede sacar tropas ; sino en el último trance acudirá à Polonia , Dalmacia , Alemania é Italia ; y luego resta saber , si le es factible , ò si llegará su audacia á términos de correr tan tamaño riesgo. Francia y Holanda fueron las predilectas para forjar el primitivo ejército invasor , y de consiguiente las tropas que de una de las dos ó de am-

bas pueden en el día sacarse, seran suficientes para un refuerzo; pero de ningun modo en número adecuado à someter un pais, defendido por mas de un millon de hombres sobre las armas, que pelean como leones en defensa de los derechos mas sagrados.

No seran las tropas de policia que llaman Gends d'armes, ni tampoco los conscriptos de los años de 1809 y 1810 los que pondrán el ignominioso yugo à los patriotas españoles, que tienen ya algunos meses de experiencia, que saben lo que es campaña, que con harto fundamento estan engraidos en sus triunfos, y últimamente resueltos à *vencer ó morir*. Tal es su mote. Tan ardua empresa exige lo mas florido del ejército de la gran nacion, y en mayor número del que puede hoy juntar el tirano por excelencia. Si ha de retener la Italia, si ha de conservar la Dalmacia, si en tan critica época no ha de perderse de vista la Alemania, si no se ha de descuidar la Holanda, ni la misma Francia; en fin, si es evidente que sin la fuerza armada no puede conservarse el afecto de sus amados vasallos, ni menos la benevolencia de sus fieles aliados, es preciso que recurra à medios que no son de atinar. Últimamente, si el corso no se halla resuelto à abandonar sus presas en el Continente, à arriesgar el cetro que empuña por llevar al cabo su infernal, pero desesperado proyecto, no puede en el término regular coleccionar tropas que le hagan al menos probable tan descabellada empresa. Ademas es de tal naturaleza, que no se debe confiar sino á franceses. Hay cierta especie de electricidad en la rapidez con que el fuego patriótico se transmite, que no seria prudente emplear las tropas de la confederacion del Rhin contra las provincias de España, tan bien confederadas. El espectáculo grandioso de una nacion intrépida y valiente que sale à vengar sus insultos en la mas gloriosa lid, con los vándalos del mediodia, un pueblo que en masa defiende sus hogares, sus templos, su Rey, su patria, su mismo Dios, haria de tal modo volver à los alemanes del sueño en

que se hallan aletargados , que advertirian el peso de las cadenas que por el mas vil de los hombres arrastran , y el instante mismo en que principiare á obrar tan noble afecto seria el en que segregandose del usurpador , hollarian sus fantásticos pendones , haciendo causa comun contra la persecucion y la injusticia. Muy arriesgado seria fiar à tropas compuestas de materiales tan combustibles la ardua tarea de sojuzgar las naciones sin suficiente liga de tropa francesa.

A medida que se vayan sabiendo los triunfos de España , cundirá el mismo entusiasmo y espíritu que anima á los españoles , y á la menor chispa que de tan sagrado fuego prenda en pais que haya sido víctima de la rapacidad y opresion francesa , dá en tierra la fábrica Corsa y sus sanguinarios satélites , instrumentos de los mas abominables crímenes , desaparecerán subitamente , existiendo su memoria solo en las póstumas exécraciones del genero humano.

Sease pues que echemos la vista à la posicion de los exércitos franceses , sease que consideremos el actual estado é inevitables preparativos y disposicion de todas las Potencias de Europa , hallarémos el mas grato agüero para la causa de los patriotas. No faltará insensato que diga que el aspecto baxo que tomamos el asunto es demasiado sanguinario , y que para dexarse de quimeras basta retroceder á la pasada conducta del héroe. Pues alegando en su favor quanto cabe , y teniendo en consideracion lo pasado , nos prometemos este futuro. Es porque se supone que Napoleón al invadir la España no perdía de vista otros asuntos : que quando estaba despojando al Papa de sus temporalidades no podia contar con la aprobacion de los estados católicos : que como Roma y España no son el horizonte de sus miras , sus medidas no dexaban de abrazar otros objetos : que vemos no sacó de Alemania , Italia ò Dalmacia ni un hombre arriba de lo que calculò necesario para sus designios en Portugal y España , que como no temía levantamiento alguno en Fran-

Francia compuso el ejército invasor de gran parte, ó mejor diré casi su totalidad de las fuerzas que en Francia tenía; y de consiguiente el ejército que hoy ha menester para nueva invasion es preciso lo saque de otra parte corriendo el iminente riesgo de perderlo todo. Si las fuerzas que envió à España hubiesen bastado, pronto hubiera enquadernado este pliego con los demas de su cartilla, y del fatal yerro cometido, en la proporcion de fuerzas, y los enunciados antecedentes deducimos es correcto el bosquejo que de sus actuales apuros hemos delineado.

BANDO DE OVIEDO.

El Señor Don Fernando VII, Rey de España y de sus Indias, y en su Real Nombre, la Junta general de este Principado, acordó declarar la paz general con la Inglaterra, y la alianza mas estrecha con tan generosa nacion, que ofrece à esta Provincia quantos socorros y auxilios le ha pedido para sostener la guerra contra la Francia, asegurando S. M. Britànica, que nuestra causa es comun con la suya, contra la tiranía del Emperador Napoleon. Asimismo se declara la Paz con la Suecia: y manda esta Suprema Junta se franqueen nuestros puertos à todos los buques de una y otra Potencia, y que esta resolucion se circule à todas las Justicias del Principado, y se publique por bando en esta Capital con la mayor solemnidad. Dado en Oviedo à veinte y uno de Junio de mil ochocientos y ocho. = Por acuerdo de la Suprema Junta de Asturias. = Juan Argüelles Toral, Representante y Secretario.

A LOS POLACOS, A LOS ITALIANOS Y A LOS
Portugueses que militan en el ejército frances.

Valerosos Soldados, à quienes un cruel destino ha puesto enmedio de vuestros verdaderos enemigos, para que

que à vuestro pesar hagais una sangrienta guerra à los españoles , y ayudeis à los franceses à imponernos el yugo que os oprime , respirad. Seguramente quando os visteis enmedio de tan poderosos exércitos en el centro de España , y que la Europa encadenada y dominada miraba friamente vuestra suerte , os creisteis destituidos de todo remedio , de todo consuelo en los inmensos males que os cercan.

Pero ¡ah! carísimos hermanos : vosotros no habiais estudiado aún la teoría de la libertad , y los inagotables recursos de esta , quando la sostiene la Religión y la fidelidad. No teniais presente sin duda , que todavia no està degradada la especie humana hasta el punto de ser transcendental á todas las naciones el egoismo y la apatía. Aún existen en el globo pueblos bastante generosos para preferir la muerte à la esclavitud : bastante prudentes para no ser sorprendidos por la perfidia : y bastante valientes para sobreponerse à los enemigos de la humanidad ; para desplegar una fuerza física y moral , à la qual no puede resistir poder alguno ; para oponer à la organizacion de unos vandidos , decorada con el nombre de disciplina militar , los brazos armados de la justicia , y los pechos inflamados con un fuego eléctrico que destruye toda resistencia.

Sí , valerosos soldados , ¿no veis con vuestros ojos la fiera aptitud del pueblo español ? ¿No veis à los veteranos exércitos franceses batidos , arrollados por todas partes , desaparecer como humo en la Bética , en la Lusitania , y en la Celtiberia ? ¿No veis à la miserable turba , que se ha refugiado y atrincherado en el Retiro , esperar llena de pavor y espanto el ataque de nuestras Falanges , sin duda para capitular ignominiosamente ó rendirse à discrecion ? Mirad pues , resuelto el problema que os habia indicado , y puestos à la vista del universo los elementos que afianzan à las generaciones venideras lo irrefragable de sus principios.

Pero si quereis admirar todavia mas los prestigios de

de la libertad y del honor; venid à nosotros, y vereis lo que pasa en la pequeña y montuosa Provincia de Asturias. Vereis que apenas la abominable perfidia de Napoleon y sus satélites, se hizo paladina à los Asturianos: apenas entendieron el alevoso confinamiento de todas las personas Reales, y la iniqua y horrible proscripcion de toda su respetable Dinastia; quando los pueblos se conmueven simultaneamente y excitados de un comun acuerdo, ó por mejor decir, de una celestial inspiracion, se presentan à millares à pedir las armas sin distincion de clases, estados, ni personas. Los Estudiantes, los Comerciantes, los Caballeros, los Doctores, los Clerigos, los Artesanos, los Labradores claman à porfia para ser armados y filiados en el ejército de unos 240 hombres, que por ahora acordó la Junta general; y reservandose para quando la necesidad lo dicte, el presentar otros 600 que estan animados del mismo espíritu; y cuyo numero consta à la Junta Suprema del Principado por datos ciertos ó aproximados de su censo.

La naturaleza y la tradicion, generosos amigos, determinan à los Asturianos de un modo irresistible à desplegar estos maravillosos sentimientos de libertad y de honor. Acostumbrados à mirar à esta madre comun en grande, digamoslo asi; rodeados por el Norte del inmenso Oceano; y por el medio dia de las espantosas montañas que nos defienden; parece que el destino nos preparaba en estas inexpugnables ballas un domicilio de la libertad contra los ataques de la ambicion y de la osadia. Las ideas que la inspeccion continua de estos grandiosos objetos, deben imprimir desde la niñez en el corazon de los Asturianos, fortifican el instinto natural de todos los hombres por la libertad. La tradicion constante de nuestros abuelos, que no se esconde ni al niño inocente, ni à la mas ignorante mugercilla de la restauracion de la Monarquia, y la gloriosa resistencia à los Arabes en el siglo VIII por el valor de nuestros mayores, añade à los efectos na-

turales de la posición y del clima, aquel caracter indeleble, que no se desmentirá jamas, quando se trata de rechazar la injusta agresion, y el indigno yugo. Sí: es manifesto que subsiste entre nosotros el gérmen de los primeros restauradores de la Monarquía; pues vemos el desarrollo manifestarse en circunstancias parecidas, aunque todavia mas atroces y horribles. ¡O manes de Pelayo y de Fruela! Sin duda os electrizais en las regiones de luz que os sirven de mansion, y sin duda lograreis la proteccion del Ser Supremo para los compañeros de nuestros votos y nuestros designios.

Venid pues à nosotros ilustres Polacos, Italianos y Portugueses que militais en el indigno ejército que os oprime, ¿y qué: los compatriotas de Catón y de Bruto, de Sobiesqui y de Gama, habrán de soportar à la faz del universo el ser arrancados del seno de su madres, esposados y aherrojados, y conducidos como bestias al ejército de Murat ó de Gruchi para matar contra su voluntad à los inocentes Españoles, que os aman, que os convidan á defender en nuestra compañía los derechos de la razon y de la justicia, y que quieren ayudaros à vengar vuestra propia opresion? No por cierto: seguramente que son muy diversos vuestros votos. Arrojaos pues en los brazos de los Asturianos, que os desean apretar en ellos con una fraternidad militar. Reunamos nuestros esfuerzos; redoblemoslos, y no aflojemos un momento hasta exterminar las huestes desoladoras que han bañado en sangre la España con escandalo y violacion de todas las Leyes.

Una experiencia demasiado funesta para vosotros, os liberta para siempre de ser sorprendidos de sus mentiras y engañosas promesas. Fiaos pues en las nuestras, y acogéos à nuestras vanderas, donde sereis respetados y atendidos. Aquí hallareis un ejército verdaderamente patriótico, en donde la avaricia y la ambicion no tienen cabida, porque el sueldo se reduce al necesario para mantener la vida y las fuerzas: y la auto-

ridad, à la indispensable para conservar la subordinacion en las funciones del servicio. La perspectiva de nuestras montañas, os presentará la dulce ilusion del Apenino, y la de nuestros torrentes la del Vístula y el Eridano. Y vosotros, ¡ó ilustres paisanos de Viriato! ¿Podreis mirar vuestra causa como distinta de la nuestra? Una misma Religion, un mismo clima, casi una lengua nos unen y estrechan. Nuestros rios arrastrando el oro de nuestras montañas, forman los puertos de donde salieron las naves que llevaron á la India à Castro y Alburquerque. Habeis sido el terror y admiracion del universo; y ahora que una gavilla de canibales quiere oprimir à todos; y que vosotros habeis sido la primera víctima de la traicion y de la tiranía, arrojaos con entera confianza en el seno de vuestros compatriotas, que os convidan à substraeros del infame yugo, y à defender hasta la muerte los sagrados derechos del hombre.

Tal vez, ¡ó valerosos soldados! podreis creer que extinguida ya casi en España la abominable milicia de los Franceses, faltará à vuestro valor un objeto digno, y á vuestro resentimiento y santa ira, victimas que inmolar en el campo de batalla. Pero, ¡ah! vosotros no conoceis el verdadero caracter de los Españoles, y la vehemencia de sus generosos sentimientos. Pues qué ¿quando nuestras vengadoras armas acaben de exterminar las miserables reliquias del ejército Frances, y que los gloriosos patriotas Cuesta, Acevedo, Palafox, Caro y otros no tengan que combatir en el recinto de nuestra peninsula, juzgareis acabada la guerra que debe empezarse entonces? ¿No debemos presentar al universo los maravillosos efectos de la reaccion de un pueblo justo y fuerte contra la accion de unos alevosos cobardes? ¿Los vencedores de San Quintin, no podrán atravesar los Pirineos, y sobre las orillas del Garona ó del Adour, pedir justicia al pueblo Frances contra el exécrable tirano que le oprime? ¿No será conveniente, que el eco de nuestros valerosos ba-

ta-

taillores se haga escuchar mas de cerca á los miembros del instituto nacional? ¿Y cómo podremos creer que estos verdaderos filosofos no detesten en lo íntimo de su corazon la horrorosa conducta y perfidia de su Emperador? ¿Cómo será posible que la filosofía de estos sabios no proscriba á este monstruo, y que no induzcan á los pueblos á sacudir su tiranía, quando los Españoles hayan penetrado en lo interior de sus provincias?

Este es, pues, amados Conmilitones, el único plan digno de nuestro valor y entusiasmo nacional.

Penetrémos con la espada en la mano en el centro de esta Francia oprimida. Convidémos á los virtuosos Franceses, á que nos ayuden á exterminar al monstruo que los degrada y los envilece: que sea este malvado una víctima inmolada por los pueblos á la justicia universal para expiacion de los crímenes que ha hecho cometer á una nacion generosa. Sí, valerosos soldados, no penseis que todos los Franceses son complices en los delitos que os horrorizan. Aun entre los mismos que componen su ejército, sabemos que hay algunos bastante dichosos para haber abrigado las semillas de la justicia y de la moderacion enmedio de tanta corrupcion. El ilustre General Moncey que tiene un partido considerable, y una reputacion conocida en el ejército, sabemos que detesta la conducta de sus compañeros, y que abomina las exêrables muertes que han hecho á sangre fria en la Capital de nuestra Monarquía. Rindamos un tributo á la verdad, y convidémos á este virtuoso soldado á incorporarse á nuestros batallones. Quando los respetos de qualquiera naturaleza que sean, no le permitan tomar las armas contra sus indignos compañeros, todavia será considerado entre nosotros como un hombre justo y digno del respeto que se debe tributar á la virtud dó quiera que se halle.

Finalmente, valerosos Polacos, Portugueses é Italianos, nosotros os convidamos á una reunion fraterna con nuestros compatriotas. La causa es santa; el interés extremo; la balanza de la victoria está inclinada,

da, la perspectiva de la gloria futura es manifesta. Marchad. Oviedo y Julio 12 de 1808. = Ignacio Florez, Presidente de la Junta Suprema.

EXTRACTO DEL CORREO DE MURCIA DEL SABADO 23 de Julio de 1808.

Habiendo recibido el Gobernador de Mahon Marqués del Palacio, del Conde de Espeleta unos papeles insidiosos iguales à los que el Gobernador mandò quemar por mano del Verdugo, contextò á dicho Espeleta lo que sigue:

A vuestros insidiosos papeles de 19 del que rige, con que por este mismo mensagero quiso alterarse ayer mañana mi quietud, trastornar este público, y tentar mi firmeza, pretendiendo hacerme traidor, con apariencias de leal, respondo completisimamente diciendo: que los he mandado quemar, y que hoy mismo se ha proclamado por esta Isla y la Esquadra Española con la mayor solemnidad, alegría y union à nuestro legítimo Soberano el Señor Don Fernando VII, à quien Dios guardará; y à mayor abundamiento os envio los adjuntos impresos para que os cercioreis del verdadero estado de las cosas, y de la inutilidad de vuestras sugerencias.

El que hoy manda esta Isla es Español incorruptible, nunca de la faccion de los malvados. No reconoce autoridad prostituida por egoismo, esperanza ó temor à otro injusto dominio: sabe que los esclavos no deben mandar à los libres, y estraña que haya hombres y ex-Tribunales regios de tan mal acuerdo, que de las facultades dignamente obtenidas de mi Soberano en otro tiempo, quieran abusar fuera de él contra sus mismos Reales derechos, y la libertad de la patria.

Si puede tanto entre vosotros el temor de la muerte, que nada hagais para salvarla; vuestra opinion

morirá tambien con vosotros ; pero dexad vivir y morir leales , quando importa á los demas hombres que honrados y unidos á los votos unanimes de la España entera desengañada desde el mayor hasta el menor , siguen la justa causa de su Rey natural. Recordad vuestra buena fama anterior , y no vivais mas inertes pusilánimes entre los proditores y sacrilegos , que se embriagan á vuestra vista en las tabernas con los vasos sagrados. ¡ Oh verdadera Religion ! ¡ Qué poco debes hoy á muchos de los que has engendrado ! No muere mas que una vez el valeroso y el cobarde , pero el hombre justo vive eternamente con Dios.

Abrid los ojos , y las puertas al valeroso ejército del Principado que vá á mezclar vuestras cenizas con las de los abominables é injustos opresores , y resarcireis vuestro crédito ; confianza en Dios , diligencia y esfuerzo. = Mahon 24 de Junio de 1808. = El General Comandante Gobernador de Menorca.

OFICIO QUE PASA LA SUPREMA JUNTA DE
Granada á la Suprema de Sevilla , para la reunion
de Vocales de que se ha de componer la
Junta central.

Desde que empezaron á calmar las agitaciones de los primeros dias , y sesiones de esta Junta Suprema de Granada , comprehendió la imposibilidad de sostenerse este Reyno por sí solo , y sin unirse con las demas Provincias , formando un gobierno central compuesto de Diputados de todas para representar á la Nacion Española durante la ausencia del Señor Don Fernando VII nuestro Soberano con la dignidad correspondiente á inspirar á las demas Potencias confianza y garantía en sus tratados y relaciones diplomáticas.

Tiene la satisfacción de haber recibido proclamas , manifestos y escritos de todas partes , que anuncian las mismas ideas y sentimientos , aunque por desgracia

cia en algunos se advierte cierta predilección local, que es bien diversa, y aun muy contraria al verdadero patriotismo.

Aunque Granada por su localidad, proximidad al mar, buen temple y salubridad de su clima, abundancia de aguas y comestibles, y otras excelentes proporciones, pudiera aspirar à ser el lugar de la residencia del gobierno central, mientras la Villa de Madrid esté ocupada ó amenazada por los enemigos; imitando el noble exemplo que le ha dado Valencia por un manifiesto que recibió de aquella Junta con fecha de diez y seis del corriente, no hace empeño en ser preferida por tan ventajosas circunstancias, y la de residir en ella en libertad el Tribunal mas autorizado y de mayor extension de toda la peninsula, y ha escrito à la Junta Suprema de Sevilla la carta siguiente.

Serenísimo Señor: Con fecha catorce del corriente por extraordinario que se dirigió à esta Suprema Junta por la de Valencia recibimos un papel impreso probando en él la necesidad de una Junta central que deberá componerse de dos individuos de las Supremas, que se hallan establecidas renunciando al derecho que pudiera tener aquella Ciudad para ser elegida con este objeto, acompañando al mismo tiempo otros diferentes pliegos, encarga que los remitamos à los puntos que expresa, y entre ellos era uno dirigido à V. A. S. que le fué remitido, y conceptua esta Suprema Junta sería terminante al mismo fin: y habiendo dado la contestacion adjunta à la Suprema Junta de Valencia; en el dia de la fecha hemos recibido el papel cuya copia acompaña, y deseando esta Junta Suprema demostrar que su convencimiento íntimo es conforme al hecho práctico; desde luego para evitar dilaciones y rodeos que pueden ser perjudiciales al bien comun, y dar una prueba à V. A. S. de que ningun accidente pudo disminuir las grandes consideraciones à que le cree acreedora por sus esfuerzos, por su posicion local, y por la riqueza de ese Reyno, propone que esa

Ciu.

Ciudad sea el punto central donde deban concurrir todos los representantes, con tal que por V. A. S. se nombren dos de los individuos de que se compone esa Suprema Junta, como lo hacen todas las demas, para guardar por este órden la igualdad en el número de representantes evitar los recelos que de otra manera resultará, y porque nunca es justo que una provincia tenga mayor número de votos que otra: y si V. A. S. no está conforme con semejante medio adoptado por todas las Juntas que hasta ahora han manifestado su voluntad, desde luego separándose de la propuesta que dexa hecha esta Suprema Junta de que esa Ciudad sea el punto central, señala á la de Murcia, y provoca á todas las demas del Reyno para que nombren la que juzguen mas oportuna, siendo de desear que estando V. A. S. conforme con nuestra opinion quede señalando el dia veinte del mes de Septiembre para que los representantes concurren en el punto donde deba ser la primera sesion, en inteligencia de que circulamos este papel para que luego que lo reciban las demas Juntas Supremas del Reyno, fijen su consideracion en la Capital que deba ser el punto central de la expresada reunion. = Dios guarde á V. A. S. muchos años. Granada 24 de Julio de 1808.

PROCLAMA DE OVIEDO.

Nobles habitantes de Asturias, ¿qué terror pánico se apodera de vuestros corazones? ¿Un peligro remoto os asusta? ¿Una invasion imaginaria os atemoriza? ¿No sabeis que todo el poder de Roma, en su mayor grandeza y con su Emperador al frente, no ha podido agregar esta pequeña provincia á su dilatado Imperio? ¿Ignorais que las nubes de bárbaros que vomitó la Africa en nuestra península hallaron su sepulcro en estas breñas? Sin duda estais preocupados creyendo que os amenazan los vencedores de Jena y
Aus-

Austerlitz : desterrad estas ideas , que han querido esparcir nuestros enemigos por **acobardaros**. Los exércitos Franceses , que tanto ruido hicieron en el mundo , han perecido en las batallas , ó estan conteniendo los infelices , sacrificados á la ambicion de su Xefe. En España , solo tenemos pocos soldados , jóvenes inexpertos , débiles por la edad y las fatigas ; incapaces de emprender la conquista de un pais inconquistable : arrostraràn la empresa , si sus Generales los instigan ; ¿pero qual será su suerte ? ¿Volverà alguno de los que asomen ? Volveràn , si vosotros reusais imitar vuestros abuelos ; pero si los acometeis con furor y griteria , se aturdiràn y los degollareis como víctimas , sin que tengan aun aliento para defenderse. Caeràn à vuestros pies amontonados , unos de espanto , y otros à golpes irresistibles de vuestros brazos robustos y nerviosos. Desechad los fusiles , acometedlos con instrumentos aun mas crueles , con los aperos de la labranza , con aquellos que estais acostumbrados à manejar , y entónces en pocos momentos conoceréis la diferencia de ellos á vosotros. La caballería y artillería que es su principal fuerza , no puede tener uso entre vosotros : todo lo demas es un conjunto despreciable , una gavilla débil , sin vigor , sin fuerza , que à lo mas saben disparar un fusil ; pero que en llegando con ellos à las manos , quedan absolutamente desarmados y sin resistencia. Animo , cobrad aliento , que es una de las señales precursoras de la victoria , y tened por seguro que los franceses no nos invadiràn :: y que si lo hacen quedaràn sepultados infaliblemente en los montes y valles que nos rodean. Y qué ¿creeis que antes que lleguen á vuestras poblaciones , aun las mas cercanas à Castilla , no experimentarán los estragos de la artillería y de las tropas que guarnecen nuestros puertos ? Las sabias disposiciones de la Suprema Junta , las órdenes acertadas del General en Xefe , ¿no contendrán el ímpetu de aquellos bandidos , y no preservarán los pueblos de los efectos que pudiera ocasionar

nar la invasión? Respétables Ministros del Omnipotente: Pastores de los pueblos, al oír la trémenda voz del peligro, reunid vuestras ovejas, exhortadlas y conducidlas á los campos del honor. Generosos hacendados, que tanto influxo teneis sobre los moradores pacíficos de nuestras aldeas, al ver que el fuego devorador abrasa las montañas, salid á preservar los valles del incendio, arrastrando con vosotros quantos puedan contribuir para apagarlo. Constancia Asturianos, ánimo, valor; si algun frances escapa del ejército, halle en vosotros la suerte que os preparan. Sepan de antemano que los recibireis como merecen, y acaso estas noticias los contendrán; y si no los detienen, contad con ellos perdidos, no desmintiendo la fama de vuestro nombre, y el lustre que heredasteis. Sepa el universo, que Asturias ha rechazado por tercera vez á los que han intentado conquistarla, y que no es fácil hacerlo impunemente y sin experimentar el mas completo exterminio. Oviedo 26 de Julio de 1808. = A. A. S.

X UNA ESPAÑOLA A NOMBRE DE TODAS
las de su sexó.

Valientes españoles: enohorabuena lleneis vuestros deberes, y renazcais á la gloria de vuestro antiguo esplendor. Nosotras, como tan interesadas en vuestros triunfos, nos regocijamos con vuestras victorias, y nuestras manos texen coronas de laurel para vuestras cabezas. ¡Qué no nos fuera permitido mezclarnos en vuestros ejércitos, y con el amor de madres, esposas y hermanas, limpiar vuestro rostro cubierto del honorífico sudor causado por el cansancio de destroz ar falanges enemigas! ¡Qué no pudieramos detener con nuestras manos vuestra sangre derramada gloriosamente en defensa de la Religion, el Rey, la patria, y de nosotras mismas! Héroes Valencianos, fuertes Catalanes, invencibles Aragoneses, victoriosos

An-

Andaluces, intrépidos Castellanos, Gallegos y Asturianos, recibid el sincero agradecimiento que con lágrimas de gozo os tributa el sexô débil :: ¡Ah! ¡no lo es tanto, que no anhele con ardor morir con vosotros por tan justa causa!

¡Idolatrado Fernando! :: ¡Príncipe perseguido por la traicion y la perfidia! ¡Rey mio; tan desgraciado como amado de tus vasallos! ¡quién pudiera llevar à tus oídos los gloriosos triunfos de tus armas! Con quanto gusto besara tus Reales pies, y bañándolos con lágrimas, „confiad, Señor, le diria, confiad en el brazo de Dios: él vé la maldad de ese monstruo que os oprime: él lo exterminará: ya tiene levantada su diestra poderosa, y va à descargar el golpe. ¿Quién le detendrá? Ese coloso infame va á ser derribado, y como otro Faraon será sepultado en el mar roxo de la sangre que su soberbia ha hecho derramar. El Dios fuerte de los exércitos os conservará, Señor, en medio de vuestros enemigos; él os volverá à nuestros votos, y os colocará en el trono de vuestros mayores, que quería usurparos esa raza de canibales. Entre tanto ¡oh gran Fernando! anime vuestro heróico corazon la esperanza en el poder y proteccion divina, y sirvaos de consuelo el amor de vuestros pueblos, jamás visto hacia ninguno de sus Soberanos.”

Españoles heróicos, la audacia, la desvergüenza del ladron de Reynos, que ha tenido atrevimiento para entrar en el nuestro, que se quiere apropiarse, es una espuela que impulsa vuestro valor: corred valientes guerreros, á destrozar à ese vil intruso; en vez de los vivas con que aclamamos à nuestro legitimo Soberano, que las voces de ¡muera el vil usurpador! alternen con los epítetos que os dicte vuestro furor, y él se merece. Si el vil temor ha obligado à la capital à darle alguna señal de aprobacion ó aplauso, perezca el mortal que haya tenido tal baxeza; bórrese del nombre español el que no haya preferido morir à la infamia de admitir ese tirano por su Rey, aunque su

Rey.

Reyno sea soñado. Fúndanse las campanas que no hayan tocado à destruccion y muerte, y arda el trono que él haya profanado con su contacto impuro.... Muerte y desolacion sea vuestro language para todo el que no haya resuelto como buen español morir leal por la Religion y por Fernando VII.

Si, españoles, honor de Europa, ensanchad vuestros corazones; caminad con pasos de gigante á la victoria: absortas todas las naciones al ver vuestra lealtad, de que no hay exemplo en las historias, tienen fixos en vosotros sus ojos pasmados de admiracion y respeto, y fundan las esperanzas de su libertad, que están oprimidas, en vuestro valor y exemplo.

La Iglesia misma, su cabeza visible nuestro Santísimo Padre el Sumo Pontífice, espera que Dios os quiere hacer el instrumento de su justicia para vengar la Religion ultrajada por el infame ateo Napoleon.

Os lo dixe al principio de la noble resolucion de morir todos antes que consentir en las iniquas miras de Napoleon; *el brazo de Dios va con vosotros*. Entonces lo decia confiada en su bondad, y en la justicia de la causa que defendiamos; y ahora lo repito dando à su misericordia rendidas gracias, porque en el triunfo se conoce visiblemente su poder y asistencia.

Tirano opresor de Europa, engañoso Napoleon, tiembla. Dios ampara nuestras armas; la Religion triunfa con ellas, la Cruz de Cristo tremola en nuestros estandartes, la Purísima Concepcion y el Apostol Santiago son nuestros Patronos: tiembla impío, que no siempre te has de burlar de estas españolas confianzas, que tú llamas preocupaciones: ¡sacrilego perverso! demasiado preocupado es el que no ve y no adora el dedo de Dios en tan rápidos acontecimientos, y quien no prevea por ellos que tocas en la orilla del abismo, adonde, como á otro Lucifer, te vá à precipitar tu soberbia. Cartagena à 26 de Julio de 1808. = Catalina Maurandy y Osorio.

COPIA. EJERCITO DE OBSERVACION DE LOS
Pirineos Orientales.

Quartel general de Barcelona á 26 de Julio de 1808.

El General de Division Lechi.

*Al Señor General de Division Reille , Edecán de S. M. el
Emperador de los Franceses y Rey de Italia.*

General.

El General en Xefe Duhesme dirigiendose contra Girona con la mayor parte de sus fuerzas me encargò el mando superior de Barcelona y de sus fuertes con las que quedaban aun de mi Division. Como se llevó consigo un batallon Italiano , cinco compañías del primer Regimiento Napolitano , el segundo Règimiento de Cazadores de la misma nacion , casi toda la artilleria y su tren , creí deber observar al General en Xefe que con tal disminucion de fuerzas no podria yo tomar empresa alguna , y que me veía obligado al primer peligro de encerrarme en los fuertes , y abandonar esta inmensa Ciudad á los facciosos y reboltosos que hay en ella.

El General penetrado de mis observaciones , me ofreció que me enviaría un batallon y un esquadron luego que se hubiese unido con V.

Doce dias se han pasado , General , y el batallon y esquadron no parecen ; no solamente no recibo noticia alguna del General en Xefe , si que tampoco han podido llegar á él los expresos que le he dirigido. Esta penosa circunstancia me determina á dirigir á V. este aviso para hacerle conocer mi verdadera situacion.

Barcelona , General , contiene 150y habitantes que pueden considerarse como otros tantos enemigos : á dos, tres y quatro leguas de circunferencia está el cordon de los sublevados , que segun las noticias que tengo

debe constar en el día de 304 hombres. Este número se aumenta todos los días por gentes que llegan á él, por la desercion de las guarniciones enteras de tropa de línea, por la de *Menorca* que acaba de desembarcar en *Tarragona*, y en fin por los Oficiales de línea que llegan allí de todas partes de España, y por la requisicion.

No llegan á 4000 hombres los con que puedo hacer frente á todas estas fuerzas. Se necesitan 2500 en la *Ciudadela*, 1000 en *Monjuich*, y 500 en *Atarazanas*. Nada pues me queda para defender la Ciudad, y me veo obligado á abandonarla, si como no lo dudo todas estas fuerzas se echan sobre mí.

Reducido á tan débiles medios, sin artilleros, y obligado por la fuerza de las circunstancias á hacer instruir á los soldados de los batallones para servir la artillería, mi honor no puede imponerme otras leyes mas que las de defender las fortalezas, y las defenderé, General, con todo el esfuerzo y zelo de que es capaz un buen militar. Diez días y diez noches ha que nos ocupamos en aprovisionarlas por dos meses de viveres, liquidos, leña, &c., y en completar el armamento. Todas las tropas estan de permanente servicio, y su zelo es tal, que me prometo que dentro dos días estará todo pronto en los fuertes. Quarenta mil fusiles depositados en un arsenal que corrian riesgo, se han extraido por la tropa, y depositado con seguridad en la *Ciudadela*; he hecho igualmente transportar á las fortalezas la artillería que habia esparcida sobre las murallas de la Ciudad, las que á las primeras avenidas habria sido presa de los insurgentes, como tambien toda la polvora que habia en los almacenes fuera de ella; en fin he procurado no olvidar precaucion alguna de quantas prescriben en iguales circunstancias la prudencia y la vigilancia.

Con todo, la prudencia, General, no crea batallones, y se necesitan para imponer á una Capital tan poblada. Si se dexa un momento abandonada á ella mis.

misma vá á ser el teatro de los mayores horrores sin que sea posible detenerlos. Reducido á la triste necesidad de defender las fortalezas, opondré esta razon á los gritos de la desesperacion y á las amargas reconvenciones que me dirigirán los habitantes honrados por haberles abandonado. Yo deseo que penetrado justamente V. de la verdad de esta descripcion coopere á facilitarme medios para preservar á esta Ciudad de las desgracias que la amenazan; desgracias que son inevitables si no recibo pronto socorros.

Reciba V. General, los sentimientos de mi a'ta consideracion.= Firmado Lechi.= Por copia conforme = El General de Division Lechi.

COPIA. Barcelona 27 de Julio de 1808.

Lechi General de Division.

Al Señor General Dubesme Comandante en Xefe.

Espero General, que esta carta llegará á manos de V.; la dirijo por la via de mar.

Mi posicion, General, es cada dia mas critica, y tal que yo lo habia predicho á V. Rodeado de todos lados y amenazado en lo interior, mi tropa està de continuo servicio y rendida por la fatiga. Doce dias ha, General, que V. salió de Barcelona, y he esperado en vano sus noticias, no habiendo podido tampoco comunicarle las mias. Por espacio de ocho dias he esperado vanamente el batallon y el esquadron que V. me prometió, tres mil hombres de la guarnicion de Mahon han desembarcado en Tarragona, con 18 obuses y 26 piezas de grueso calibre. Su banguardia compuesta del Regimiento de Voluntarios de Cataluña ha llegado ya á Valtirana, en donde han puesto una bateria de 6 cañones. Su número aumenta diariamente, y puede juzgarse que su cordon consta de mas de 300 hombres,

bres, y tienen 500 hombres de Caballería; hacen su descubierta hasta *Sans* y *San Boy*, pero se retiran al acercarse los míos, que todos los días van hasta *Molins de Rey*. En el valle de *Moncada* todo está lleno de gentes. En *Arenís de mar* han desembarcado los Ingleses, y han hecho destruir el camino de *Calella á Mataró*. V. debe saber mejor que yo las fuerzas Inglesas y Españolas que han desembarcado en *San Feliú*. Generales Españoles han tomado el mando de los insurgentes, y todo hace creer que *Barcelona* será atacada dentro de poco.

V. sabe lo mismo que yo las fuerzas que me ha dexado, y los puntos que tengo que defender. Las fortalezas serán inmediatamente aprovisionadas. Todas las municiones, las armas y los 400 fusiles que habia en *Atarazanas* estan en la Ciudadela. *Monjuich*, la *Ciudadela* y *Atarazanas* serán defendidos, pero si tantas fuerzas me atacan será imposible que pueda extenderme sobre las murallas, y lo que mas me aflige hacer ninguna salida. General, en que situacion tan triste me ha dexado V. ¡á qué haber expuesto mi honor y el suyo!

Reflexione V. sobre toda la extension de las circunstancias que me rodean, y á que se halla expuesta la interesante Capital de *Cataluña*, cuya conservacion interesa tanto á S. M. el Emperador y Rey.

Por temor de que sea interceptada esta carta escribo otra al General *Reille*.

Reciba V. los sentimientos de mi alta consideracion, firmado = *Lechi*.

P. D. Tengo comunicacion expedita con los puestos de *San Pedro Murtir*, *Mongat* y los *Molinos*.

Por copia conforme = El General de Division = *Lechi*.

Correspondencia del General Frances Lechi, Comandante de sus tropas en Barcelona, interceptada sobre las aguas de la costa de Levante.

Mi Príncipe.

Mi honor y mi deber me obligan á remitir á V. A. S. copia de mis cartas dirigidas á los Señores Generales Reille y Duhesme.

V. A. S. verá mi situacion y la urgente necesidad que hay de que se tomen las mas prontas medidas á cerca de Barcelona, cuya posicion, los almacenes y la artilleria forman uno de los objetos mas dignos de atencion para una Monarquía.

V. A. S. me conoce, y puede quedar tranquilo en todo lo que dependa de mi, pero 4000 hombres::: son todas mis fuerzas. Sin embargo nada se perderá mientras vivamos. V. A. S. conoce, mi Príncipe, nuestros principios militares, y mi afecto á S. M. el Emperador y Rey.

El hijo del valiente Capitan Bavastro es el que en medio de los buques ingleses que nos rodean (espero) llevará este pliego. Vea V. A. S. mi Príncipe una nueva prueba de la fidelidad de esta familia.

Quedo de V. A. S. su mas humilde y obediente Servidor = Lechi, General de Division. = Barcelona 27 de Julio de 1808. =

P. D. Enmedio de una inmensa artillería, y de provisiones de guerra, el Comandante en Xefe ha salido.

Siguen las copias de las cartas que se citan en la antecedente.

COPIA. Barcelona 20 de Julio de 1808.

Lechi General de Division Comandante superior de las armas Francesas en Barcelona.

Al Señor General Dubesme , Comandante en Xefe del cuerpo de ejército en Arens de Mar.

Hago salir el tren que V. ha pedido; pero al paso que doy cumplimiento á esta orden , tengo el honor de manifestarle , General, que V. me quita uno de los mas preciosos medios de defensa que me habia ofrecido dexarme; que la nueva demanda que me hace me constituye en la absoluta imposibilidad de hacer alguna salida contra los numerosos enemigos que están á nuestras puertas. Privado por V. General , de los medios de defensa que se me habían prometido , descargo en V. toda la responsabilidad que caeria sobre mi cabeza. Yo sacrificaré, no lo dude V. General, mi vida por el Emperador , pero antes de perderla , haré conocer mi situacion á S. M. quien siempre ha querido que la suerte de la Ciudad de Barcelona no estubiese comprometida como lo está hoy , y de donde ha sacado V. la mitad de las fuerzas destinadas á su defensa , en el momento en que amenaza interior y exteriormente á la Ciudad el mas iminente peligro.

En el modo en que están concebidas las órdenes de V. conozco que el Señor Coronel Fabre se le ha quedado. Son tanto mas indecentes las quejas que ha producido , quanto todos los caballos enemigos que tiene han sido recogidos por mis desvelos , y habria aun tenido muchos mas si los comisionados encargados de recibirlos y guardarlos en la Ciudadela no hubiesen dexado escapar una buena partida ; de que tengo pruebas ciertas.

En el momento en que mi hermano salió para Mataró en busca de los heridos , han entrado estos en la Ciudad conducidos por otra escolta.

El

El Consul de esta última Ciudad , me ha dado aviso de haber encontrado en el camino à los bandidos , y que se estaban batiendo con la sobredicha coluna , que se dirigirá siempre à Mataró en execucion de las órdenes de V.

A media noche saldràn los atalages , y conduciràn ocho caxones de infantería , y uno solo de doce , el segundo que V. me habia anunciado debia partir , no está pronto.

Mis descubiertas por la parte de *San Feliu* , han sido rechazadas hasta à *Sans* por los bandidos que tienen mucha fuerza sobre el *Llobregat* ; tienen caballería , y mucha artillería.

Si conociese V. las fatigas que me cuesta , no me reconveniría de este modo , ni tendria esta recompensa.

Reciba V. mi General , los sentimientos de mi aprecio y consideracion. = Firmado = Lechi. = Firmado por copia = El General de Division = Lechi.

X SUPLEMENTO AL DIARIO DE BADAJOZ DE 27 de Julio de 1808.

De orden del Excelentísimo Señor Capitan General se publica la siguiente carta.

Mi amigo : El correo pasado prometí escribir à V. lo que resultase de las operaciones del ejército de Castilla y Galicia : cumpro mi palabra poniendo la relacion individual tal como ha llegado à mis manos por buenos conductos aunque hasta ahora nada se ha impreso. El 13 llegó la division del General à Rioseco para coger à Palencia de frente adonde marchaban por los costados otras dos al mando de Bleck y de Eguia. El mismo dia à la noche salieron los franceses de Palencia en número de 209 de infanteria , y 49 caballos ; marcharon toda la noche y el 14 al amanecer acometieron nuestras abanzadas compuestas de dos batallones del

del Regimiento de Mallorca, un batallón de tropas ligeras de Barbastro y varias partidas de paisanos. Estos batallones hicieron un fuego vivísimo sosteniendo el puesto, y avisando al General, quien les mandó replegarse á la línea que al mismo tiempo se puso en movimiento. Comenzó la acción general que duró hasta las 11 del día en que nuestro General mandó tocar retirada con un fin bien diverso del que creyeron los franceses. La tropa iba formada á 100 pasos sin que los franceses se atreviesen á abanzar. El General marchó inmediatamente con el Marques de Zayas, algunos Edecanes y la Compañía de Estudiantes de Salamanca, y á las 10 de la noche llegaron á Benavente, descansaron hasta las 2 en que mandó se pusiesen en marcha 249 hombres que habia allí con 22 piezas de cañón. A las 2 de la tarde estaban ya en Rioseco, hizo descansar y comer á la tropa hasta las tres, y mandó reforzar la línea y romper el fuego. El General Inglés Wellesley mandaba la izquierda, Cuesta el centro y Urbina la derecha; trabada la acción se combatió furiosamente hasta la noche, balanceando la victoria la caballería francesa que era compuesta de los caballos de la caballeriza Real, los de Godoy, los del Regimiento de Calatraba, á quien desarmaron en Burgos, y los de los Regimientos que estaban en Madrid. Se les quitaron 4 cañones y muchos carros. Sabado 16 se volvió á romper el fuego, y se pasó á nuestro ejército un Regimiento de Polacos. Se notó que los franceses no hacian ya mucho fuego, y nuestro ejército fue abanzando hasta el monte en que se hacian fuertes los enemigos: pidieron capitulación, y queriendo concedersela nuestro General se opuso Wellesley, diciendo que se habian de entregar á discreción. En estas conferencias se pasó el día, y el Domingo 17 se determinó acometerlos con bayoneta, pero se opuso el Comandante de los Polacos diciendo que los habia visto maniobrar en el monte, y que se podia temer algun artificio; y así se determinó á instancias de Welles-

ley que se pusiese fuego al monte como se hizo. Mas apenas se habia comenzado la maniobra quando pidieron capitulacion entregándose salvas las vidas, lo que se les concedió. La columna de Eguia fue advertida por un Pastor de que el General estaba ya combatiendo con los franceses; deshaciendo su camino llegó á cortar por uno de los costados. 1500 franceses han sido los cogidos vivos; pero quien sabe lo que se les ha pillado de lo robado en Santander, Valladolid, Torrequemada, &c. ¡ Ah! Tal ha sido el éxito de este combate en que se ha derramado mucha sangre, pues por una y otra parte se ha peleado con furor. Los Regimientos de la Corona, Mallorca, Sevilla, Barbastro y Gerona han padecido mucho. Los 200 Carabineros del Regimiento de la Reyna han hecho destrozos. No sabemos á cuánto asciende nuestra pérdida; pero el que menos computa son 8y entre Tropa, Paysanos y Estudiantes. Los últimos se han portado como los mejores de línea. Algunos Paysanos huyeron en corto número; pero han sido tan mal recibidos en sus pueblos, que despues de molerlés las costillas à estacazos en Toro, Zamora y Fuente Saucó, los han vuelto presos al Quartel general. Una de las cosas que mas han suspendido á todos ha sido el cuidado de Cuesta, al quien advertido que un Oficialito jóven habia escapado al romper el fuego el 14, envió inmediatamente seis caballos á Valladolid para que le traxesen, ó à sus Padres. Este Oficial se llama Salcedo, y alborotó la Ciudad, diciendo que nuestro ejército estaba batido enteramente. Los Soldados le cogieron y llevaron atado. Es regular que lo pasen luego luego por las armas, para quitar este mal exemplo y atemorizar à los demas. Luego que sepa las particularidades avisaré à V. de todo.

En Aragon no ha quedado un frances desde el dia 6 en que fue la tremenda. El 7 marchó Palafox con su ejército à Tudela de Navarra, hizo prisioneras algunas partidas y todos los heridos, y desde aquel dia está todo aquel Reyno levantado.

Me cansó de escribir: tenemos aquí 300 caballos que van à marchar al Quartel general, y luego irán los demas que se junten en la provincia.

DISCURSO QUE PRONUNCIÓ EL SEÑOR D. JOSEF Vaidivia y Legovien, Corregidor de las Islas de Tenerife y la Palma, al abrirse el Cabildo general que se celebró los dias 11 y 12 del mes de Julio de 1808.

SEÑORES.

La Nacion Española ha pronunciado su voto, y este voto se ha hallado en todo conforme al que unánimemente habia concebido la Isla de Tenerife antes de saber la resolucion generosa de la Metròpoli. Los papeles que nos ha remitido nuestro gobierno, y que van à leerse en este Cabildo general, son el testimonio mas auténtico de aquella conformidad, y de que si la fidelidad inviolable à Fernando VII, el odio à la perfidia de sus opresores, y la determinacion enérgica de vengarla, y de sostener hasta el ultimo aliento nuestra lealtad é independenciam sin doblar jamas el cuello al yugo extrangero, eran las basas de nuestras deliberaciones públicas y privadas, à que iba à dar sancion y consistencia esta asamblea respetable, que no se juntaba con otro objeto: aquellos mismos son los sentimientos y las deliberaciones de la Nacion entera, que los sostiene á costa de su sangre y de sus mas caros intereses, y que nos los impone ya como una obligacion positiva, de manera que si con esta generalidad nos ha quitado el mérito de haber hecho, como estabamos dispuestos à hacerlo, un sacrificio singular y voluntario, nos ha afianzado al mismo tiempo el buen éxito de nuestra causa, cuyo triunfo debemos preferir à nuestra propia gloria.

¿Y cómo podrian las fieles Canarias haber pensado de otro modo, y qué borron, qué remordimiento les que-

quedaria para siempre si hubieran podido vacilar un instante? En España los enemigos, orgullosos con tantas victorias como les ha proporcionado su astucia páfida, y la debilidad ó la desunion de las otras naciones están á las puertas con todo su poder; sus mas expertos soldados se habian apoderado con el engaño y la traicion de lo interior del Reyno: á veces á un español y á un satélite de Bonaparte no los separa sino un solo pueblo, una montaña, un pequeño rio, á veces no divide á un español de un frances sino el largo de un fusil ó de un sable, y los españoles arrostran á los franceses, los vencen, los desbaratan, ó se cubren de gloria, y tienen parte en el triunfo muriendo por la mas justa causa.

Y nosotros; léjos de todos aquellos peligros, separados de los tiranos de la Europa por un mar inmenso, que nunca han podido dominar, nosotros que tenemos el exemplo de la tranquilidad en que á pesar de su rabia, han dexado la Isla de Malta, la de Sicilia, la de la Madera, ¡nosotros nos someteriamos sin haber siquiera combatido! y la aprehension remota é improbable de que los franceses sean algun dia los mas fuertes y castiguen como un delito nuestra fiel resistencia á sus injustas órdenes, y la aprehension mas infundada todavia de la esquadra de Rochefort, esquadra sin transportes, ni ningun preparativo de desembarco, esquadra imaginaria ó invisible, ó bloqueada, esquadra á que no tiene miedo el menor barquillo ingles, ¡haria alguna impresion sobre nuestros ánimos, y ganaria un solo voto al temor y á la villanía! ¡Ah! quando todas las fuerzas de la Francia hubiesen de caer sobre nosotros, resistamosles como los resisten los leales españoles: muramos, pero muramos con honra, en lugar de morir con ignominia: prefiramos la muerte á la servidumbre, y acordemonos de que las manchas de la infidelidad solo dexan de imprimirse en la sangre, y que si derramada esta por precaverlas, queda todavia algun borron, este es únicamente para los opresores.

Se-

Semejantes manchas no las contraerá jamás la España. Sus esfuerzos inauditos la eximen de esta fealdad; pero si á pesar de ellos, si á pesar del movimiento que ha de hacer precisamente la Europa para aprovechar la mejor ocasion de sacudir el yugo que la oprime, si á pesar de la conmocion que es indispensable excite en la misma Francia este último y mas atroz atentado de su tirano, la España, por imposible, tuviese en fin que ceder á la fuerza, el partido que entónces debe abrazar la fidelidad de las Canarias no es dudoso, ni es menester ir á consultarlo con exemplos extraños, sino con sus propios anales. En el año de 1706 se presentó en la bahía de Santa Cruz la esquadra del Almirante Genings, intimando que casi toda la península estaba por el Archiduque. Quando la España (esta fué la respuesta que dió la Isla por boca de uno de mis antecesores, el Corregidor D. Josef Antonio de Ayala y Roxas, que mandaba interinamente las armas) quando la España reconociese por Rey al Archiduque, esta tierra se conservaria siempre en la obediencia de su legitimo Soberano Felipe V. Este es el modelo héroico que han trazado á los habitantes de Tenerife sus generosos progenitores: esta la misma resolucion que debe adoptarse en el dia con solo poner á nuestro amado Fernando VII en el lugar que le pertenece de su augusto visabuelo, y sin comparar no obstante con el Archiduque de Austria al actual usurpador, que no se presenta con otros títulos que los de la violencia y la perfidia.

Este Cabildo general se celebra, pues, baxo los mejores auspicios: el pueblo de Tenerife ha declarado universalmente su voluntad, no solo con energía sino con sentimientos nobles y tiernos: un Gobierno paternal, situado mas cerca de nosotros, y por decirlo así, en la metrópoli inmediata de las Canarias, nos promete apoyo y proteccion, reúne los ánimos y las fuerzas del Reyno en defensa de la causa comun de la independencia, de la lealtad, del honor y de la Religion,

y cuida al mismo tiempo de nuestra tranquilidad , y del orden interior de la Provincia , confirmando en sus puestos à todos los empleados por el Rey , y dando el exemplo y la norma de una administracion patriótica y vigorosa.

Sobre estas basas , agregadas à las que ya habia sentado Tenerife de la fidelidad à Fernando VII , de la resistencia à toda dominacion extranjerá y de sumision à las autoridades establecidas , le es ya facil à su Cabildo general el levantar el edificio de las glorias y de la prosperidad de esta Isla , sin olvidar el altar destinado à los sacrificios que todos los vecinos deben hacer en estas circunstancias al bien de la patria , y à los triunfos de la nacion , exemplarmente honrada y valerosa , à quien tenemos la dicha de pertenecer.

HABITANTES DE CANARIAS.

Ya la Junta superior gubernativa , tan necesaria en la crisis presente , como lo prueban las resoluciones vigorosas que ha tomado , y sin las quales acaso se hubiera visto la Patria en peligro , está erigida en la Capital de Tenerife. Si quereis saber sus obligaciones , leed el terrible juramento que cada uno de sus individuos ha pronunciado : juro , han dicho , por Dios nuestro Señor y la señal de Cruz , que no reconoceré otro Rey que al Señor D. Fernando VII de Borbon y à sus legítimos sucesores , segun las leyes fundamentales de la Monarquía española : que derramaré hasta la última gota de sangre por mantener la fidelidad que les debo , y por defender la Santa Religion Católica , que profeso , y es la base de nuestras obligaciones y de nuestra felicidad : que desempeñaré fielmente y en quanto alcancen mis fuerzas los deberes que me impone el encargo para que he sido electo , y que guardaré secreto inviolable sobre las determinaciones y operaciones de esta Junta. Ella protesta igualmente que trabajara sin

cesar por vuestra felicidad. Vereis reducidos los gastos públicos, para que no haya necesidad de apelar à recursos odiosos ó violentos. Vereis reducidas las guardias de vuestros puertos al menor número que las circunstancias permitan, restituidos vuestros esposos al seno sagrado de sus hogares, y los brazos de que no necesite esencialmente la defensa de la Patria, volviendo à cultivar vuestras propiedades y vuestros pobres pegujales. Vereis en fin, realizarse todas las esperanzas que habeis concebido de un gobierno, que conociendo de cerca las necesidades y urgencias de vuestro pais, solo se empleará en remediarlas.

Ved aquí la lista de las personas que los pueblos de Tenerife han elegido para desempeñar tan altas obligaciones.

Señores que componen la Junta superior gubernativa establecida en la capital de Tenerife.

Presidente. El Señor Marques de Villanueva del Prado, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con entrada.

Por el estado Eclesiástico. El Señor Dr. D. Josef Martinez de Fuentes, Vicario Juez Eclesiástico de esta Ciudad, y su partido, y el Señor D. Pedro Bencomo, Beneficiado Rector de la Iglesia Parroquial de nuestra Señora de los Remedios.

Por la nobleza y propietarios. El Señor Marques del Sauzal: el Señor Marques de Villafuerte, el Señor D. Josef Bartolomé de Mesa, Teniente Coronel y Caballero del orden de Alcántara, y el Señor D. Marcos de Urtusaustegui, Capitan de Infantería.

Por la Ciudad. El Señor D. Bartolomé Gonzalez de Mesa, y el Señor Don Juan Próspero de Torres Chiririno, Regidores.

Por el estado Militar. El Señor D. Carlos O'Donnell, Coronel de Infantería, Teniente de Rey de la Plaza de Santa Cruz, Comandante Militar interino de estas Islas, y el Señor D. Juan Creagh, Teniente Coronel de

de Infantería, Sargento Mayor del batallón de Canarias y Caballero del orden de Santiago.

Por el Público. El Señor D. Antonio Lenard, y el Señor D. Felix Perez de Barrios.

Por el Comercio. El Señor D. Josef Murphy, Consul del Real Consulado de esta Provincia, y el Señor Don Bernardo Cólogan.

Por las Religiones. El P. Fr. Andres Delgado y Cáceres, Provincial de la orden de Santo Domingo, y el P. Fr. Antonio Texera, ex-Provincial de la orden de San Francisco.

Secretarios. El P. Fr. Josef Gonzalez y Soto, Presentado de la orden de San Agustin, y el Señor D. Juan Tabares de Roo, Regidor perpetuo de esta Isla, Capitán del batallón de fusileros.

Tratamiento y distintivo de la expresada Junta.

Considerando que residiendo en ella toda la autoridad pública, necesita darle el lustre y distincion de que es digna; ha ordenado la expresada Junta que formada en su total ó parte que la represente, tendrá el tratamiento de Excelencia entera con los honores que le corresponden: que su Presidente use de baston, y que tanto este como los demas individuos lleven la escarapela nacional, y un lazo encarnado de tela de seda en el brazo izquierdo, guarnecidas sus puntas con flueco de oro, para que por este distintivo sean respetados y obedecidos de todos los habitantes, los que en caso de no obedecer esta providencia, serán inmediatamente arrestados y castigados con la severidad que corresponda à las circunstancias.

La Junta superior ha resuelto igualmente que sus individuos no usen vestidos de otro color que el negro, hasta que llegue el feliz momento de que el Augusto Soberano que han jurado se restablezca en el solio de las Españas.

Y para que llegue á noticia de todos, se manda

pu.

publicar y fijar. Laguna de Tenerife diez y seis de Julio de mil ochocientos y ocho. = Fr. Josef Gonzalez y Soto, Secretario. = Don Juan Tabares de Roo, Secretario.

HABITANTES DE CANARIAS.

Los pueblos de la Isla de Tenerife, convocados en Cabildo general que se celebró en los días 11 y 12 del presente mes, saben por medio de sus dignos Representantes quales fueron las importantes operaciones de esta asamblea: saben que la motivó una orden del General que mandaba entonces esta Provincia con el fin de que se tomasen medidas precautorias para afianzar la tranquilidad de estos naturales y la seguridad de sus propiedades; y tampoco ignoran el juramento que en presencia de Dios y de los hombres prestaron de no reconocer otro Rey que á Fernando VII de Borbon, y á sus legítimos sucesores, segun las leyes fundamentales de la Monarquía Española, y de derramar hasta la última gota de sangre por mantener la fidelidad que se les debe. Este sagrado juramento no finé mas que la expresión de los sentimientos que cada Diputado habia concebido en sus propios hogares y en el seno de su Patria. Los vecinos de Tenerife han dado por segunda vez una prueba auténtica y solemne de que saben prefetir las leyes y la fidelidad para con sus legítimos Soberanos á las alagüñas esperanzas con que les han lisongeado los enemigos declarados de su libertad, de su opinion y de sus conciencias. Si sus mayores no les hubiesen dado el exemplo de responder al Almirante Genings, quien los amenazaba con una poderosa esquadra, que aunque el partido de Felipe V desapareciese de España jamas reconocerían otro Rey que esté ilustre vástago de la casa de Borbon. Si ellos pues no hubieran sido nuestro modelo, nosotros sin duda seríamos el de la posteridad.

Mas, las rentas públicas, sin las quales no hay de.

defensa, administracion, ni órden, están reducidas entre nosotros à la última expresion; y agotados los recursos baxo el mando del Marques de Casa-Cagigal, obligaban à tomar otros, que siendo sugeridos por los mismos naturales, les pareciesen menos sensibles y gravosos, sin dexar de ser suficientes á la urgencia de las necesidades publicas. Obligáronse pues los Diputados, en nombre de sus constituyentes, à contribuir con el medio diezmo de sus frutos, y con un quatro por ciento adicional en las mercaderías de importacion. Pareció este arbitrio à la asamblea de la Isla el mas justo y equitativo, pues proporciona que cada individuo contribuya segun sus rentas y haberes á los gastos del Estado, y estableciendo el término de dos años, que consuela al pobre por la idea de su próxima extincion, quedó admitido y sancionado.

Pasò el Cabildo excitado por un oficio del General Marques de Casa-Cagigal, à tratar del importante establecimiento de una Junta gubernativa, y precisado por mil razones de sumo interés, acordó que esta se erigiera en la Capital de Tenerife, y se invitase à las demas Islas à que se incorporaran en ella, por las inapreciables ventajas de la union, del concierto de las operaciones, y de que no recibiendo la Provincia mas que un solo impulso, fuese este poderoso y eficaz. Protexió la asamblea que en este plan nada habia influido la ambicion, ni miras de preferencias, que si en todos tiempos son vanas, en el presente serian criminales. La felicidad de las Islas y un medio mas expédito de servir á nuestro amado Soberano en la actual crisis, son la base de esta solicitud pura, importante é imparcial. Dispúsose que inmediatamente se comunicaran nuestros patrióticos deseos á las otras Islas y à los otros cuerpos mas respetables de ellas para que tuviesen á bien adoptar el plan y enviar á esta Junta sus representantes.

Canarios: en los pueblos de nuestra peninsula expuestos á un contacto inmediato con la perfidia seductora del genio maléfico de Napoleon Bonaparte, ha si-

do necesario hacer reconocer los incontrastables derechos del Príncipe y de la nacion: ha sido preciso hacerles sentir sus fuerzas, dar mas rápido movimiento à sus espíritus guerreros, enardecer sus almas, y abrasarlas en el fuego sagrado de la lealtad y patriotismo; pero en las Canarias donde para inmortal gloria nuestra, no hay sino una sola opinion y una igual fidelidad, cuyo lauro se ha conservado desde que las conquistamos inmarcesible, como aquella corona que ciñe las sienes de los espíritus bienaventurados, es felizmente ocioso qualquier exòrto eloqüente. La unanimidad de nuestros sentimientos lo haría inutil, y nada hay que añadir al zelo ardiente que manifiestan nuestros pueblos.

Magistrados y Xefes militares, velad en que no desmayen los afectos generosos y exàltados de vuestros respectivos súbditos: cuidad de que no se altere la opinion pública con voces de algun individuo malvado ó descontentadizo; y en que no se difundan estos papeles pérfidos y engañosos que trabajados en los oscuros talleres de Napoleon forman una fuerza mas poderosa que sus exércitos. Vencer estos ó morir ha de ser como el símbolo de los Canarios.

Y vosotros, ò pueblos, mantened la tranquilidad interior, y el público sosiego: à medida que se estreche vuestra interna union, sereis respetables à la vista de los enemigos: sed dulces con vuestros compatriotas para que algun dia podais ser fieros con los usurpadores de vuestra justa opinion de vuestras propiedades y sagrados derechos. Laguna capital de Tenerife diez y seis de Julio de mil ochocientos ocho. = Por disposicion de la Junta superior gubernativa. = Fr. Josef Gonzalez y Soto, Secretario. = D. Juan Tabares de Roo, Secretario.

EXTRACTO DE LA GAZETA DE SEVILLA.

Vinaroz 26 de Junio.

Por carta que recibimos de Cambriles hemos tenido

al-

algunas noticias del estado de Barcelona con fecha del 17, las que despues han sido confirmadas por un barco que llegó à Blanes. Aquella Ciudad se hallaba guarnecida con 1800 hombres y hacen la guardia los franceses domiciliados en ella juntamente con los soldados. Es suma la escasez de aceite, sal, carne y vino, y el el General acababa de pedir al pueblo 3000 libras en el preciso término de 24 horas.

No debemos referir las crueldades que estos foragidos cometen, siendo su mayor placer atormentar à sus *fieles aliados* para que mas merezcan. Basta decir que no están libres de ellos los niños pequeños, à quienes roban y venden públicamente. Ya la Ciudad dió orden para que se rescatasen y depositasen en las casas consistoriales, á donde acuden sus padres para recogerlos.

En la Corte Palacio de la Reyna el 4 de Julio de 1808, presente en el Consejo de S. M. El Key.

Habiendo S. M. tomado en consideracion los esfuerzos gloriosos de la nacion española, para liberrar su pais de la tirania y usurpacion de Francia, y los ofrecimientos que ha recibido de varias provincias de España de su disposicion amistosa hacia este Reyno; se ha dignado mandar y manda por la presente de acuerdo con su Consejo privado:

1. Que todas las hostilidades contra España de parte de S. M. cesen inmediatamente.
2. Que se levante inmediatamente el bloqueo de todos los puertos de España, à excepcion de los que se hallen todavia en poder de los franceses.
3. Que todos los navios ó buques pertenecientes à España sean libremente admitidos en los puertos de los dominios de S. M. como lo fueron antes de las hostilidades actuales.
4. Que todos los navios ó buques pertenecientes à España, que sean encontrados por la mar por los navios ó corsarios de S. M. sean tratados como los de las

naciones amigas, y se les permita hacer todo tráfico permitido á los navíos neutrales.

5. Que todos los navíos y mercaderías pertenecientes á los individuos establecidos en las colonias españolas, que fueren detenidos por los navíos de S. M. despues de la fecha de la presente, han de ser conducidos al puerto, y conservados cuidadosamente en segura custodia hasta que se averigüe si las colonias donde residen los dueños de los referidos navíos ò efectos han hecho causa comun con España, contra el poder de la Francia.

Y SS. EE. los Comisionados de la Real Tesorería, los Secretarios de Estado de S. M., los Comisionados del Almirantazgo, y los Jueces de los Tribunales del Viz Almirantazgo, han de tomar para el cumplimiento de los anteriores artículos las medidas que respectivamente les corresponden. = Firmada. = Esteban Coterell.

Vich 7 de Julio.

Aquí tenemos 300 prisioneros, 11 cañones y 17 carros apresados al enemigo. En Manresa hay otros 150 hombres de infantería y 42 caballos sin ginete, y en Moncada hay otros 150 de infantería y 52 de caballería. La pérdida total que ha sufrido el enemigo en la última accion se regula en 1000 soldados de infantería y 250 de caballería, muchos carros y todo el botin hecho en Vallés.

Soria 18 de Julio.

Los franceses tienen el cuartel general en Tudela, habiendo pasado á esta plaza los que estaban en Burgos, Vitoria y Pamplona, y despues á Zaragoza. Salió á recibirlos el Marques de Alazan con poca tropa y paysanos; fueron deshechos por los franceses, y se retiraron á Zaragoza, en donde se han hecho tan fuertes, que desde el dia 14 de Junio casi no ha parado

el fuego , siendo siempre gran pérdida la de los franceses : hasta el 6 de este se dice se le han muerto y herido 12y. No hay dia que no hayan entrado 30 , 40 y hasta 80 carros de heridos y enfermos en Tudela , y por no poder asistirlos los pasan ya á Estella y Pamplona. Han tirado sobre Zaragoza mas de 2y bombas , y casi todas pasan el Ebro , solo cayó una en la iglesia del Pilar , le faltó la mecha , y no rebentó ; otra en la plaza , y lastimó ligeramente à una muger. Dejaràn memoria los Zaragozanos para todos los siglos venideros ; estan ya tan entusiasmados , que tocando alarma baylan de contento diciendo : *vamos á matar franceses*. El dia 8 tuvieron un choque muy grande , quedando destruidos los enemigos ; pero les entran refuerzos , y para el grande ataque que preparaban para el 12 , reunieron todas las tropas que tenian repartidas en Aragon ; no sabemos el resultado , porque tambien le entraron refuerzos á los Zaragozanos de Valencia. Todo Aragon ha padecido mucho ; pero su gloria es superior á todo elogio.

El dia 8 penetraron los franceses en Zaragoza , engañados por los Aragoneses , hasta la Cruz del Coso , en número de 500 á 600 hombres , donde fueron derrotados completamente , habiendo sido atacados en el Torrero por 8y catalanes : fué reñida la accion , y hubo pérdida de una y otra parte ; desde allí acometieron los franceses à Zaragoza por todos los puntos ; pero fueron felizmente rechazados con pérdida de 2y hombres : el 11 de Julio lo verificaron tambien por siete puertas à un tiempo , pero fueron repelidos con pérdida de 2y hombres segun unos , y de 3y segun otros. Se comprueba esta noticia con la infinidad de heridos que llegaron à Tudela el Miercoles y Jueves , y otra gran porcion que pasó al otro lado del Ebro ; y sin duda hirieron algun Comandante ó Xefe de distincion , porque llegó un posta à Tudela , llamando à toda prisa al Cirujano titular llamado Carpio. Estas noticias de Zaragoza son certisimas.

HABITANTES DE LA ISLA DE CUBA, HIJOS
dignos de la generosa Nacion Española.

Sabed, que acabo de recibir hoy mismo algunos manifiestos, proclamas y bandos publicados é impresos por orden de la Junta Suprema de Gobierno que se ha establecido en Sevilla, de resultas de un acto de la perfidia mas infame que han visto ni oido los siglos: papeles que como lo vereis muy presto, no parecen dictados por los hombres, antes sí inspirados por los Angeles; y papeles por fin, que deben producir necesariamente la vindicacion de España mofada y escarnecida, y la libertad de la Europa entera que yace sepultada en la esclavitud por la propia mano que aflige á nuestros hermanos. Aparece por ellos, y me consta por relacion de personas muy fidedignas que han sido testigos oculares de los atroces y espantosos sucesos acontecidos en nuestra peninsula en los meses de Abril y Mayo, que el gobierno frances tomando el falso caracter de amigo y buen aliado, ha seducido á Fernando VII el mejor y mas virtuoso de los Reyes, abusando de su generosidad y buena fé para atraerlo á su territorio con capciosos é insidiosos alhagos, haciendo con igual artificiosa felonía que le siguieran sus augustos Padres y toda la familia Real para tratarlos como los ha tratado con el mas vergonzoso vilipendio, y consumando por último su horrible proyecto con violentarlos á renunciar la corona de España en favor de un odioso extranjero, sin mas derecho que su insaciable ambicion, al mismo tiempo que sus verdugos y asesinos derramaban la preciosa sangre de los habitantes de Madrid en pago de la hospitalidad y fraternidad con que los habian acogido y agasajado, segun lo han publicado sus propios Xefes. Nuestro idioma no tiene frase adecuada para caracterizar una conducta tan horrorosa que ha cubierto de oprobio á la Francia y de

luto à la España, y que ha hecho estremecer hasta las naciones mas insensibles y mas bárbaras. Mas, no por eso os imagineis que el pundonor, la grandeza de caracter, y la magestuosa dignidad española han desmayado en vista de tanto desconcierto y aflictiva calamidad. Lexos de eso, los virtuosos y magnanimos hijos de la patria del heroismo estan decididos à pelear hasta que muera gloriosamente el último de los doce millones á que ascienden sus habitantes, por vengar una afrenta tan humillante, à su Religion ultrajada, à sus mugeres violadas, y à sus hijos asesinados, y por rescatar del cautiverio à su adorado *Fernando*. Si: no lo dudeis. Ellos harán temblar y exterminarán à los autores de tanta iniquidad. Ellos estan animados de un santo furor capaz de romper y hacer pedazos las cadenas que oprimen à todas las naciones européas. Ellos han tomado tales medidas, que no se echarà de menos à los Fabios, à los Paulo Emilios, ni à los Escipiones. Ellos han ajustado un armisticio con la Inglaterra, ¡nombre dulce y consolador para el genero humano! al que debe añadirse desde hoy el de *escudo de la humanidad afligida*, por la propia justa razon que debe titularse la España *la libertadora del mundo*. Si: ellos obran de concierto con los virtuosos y magnanimos Ingleses, pues aunque acaban de ser nuestros accidentales enemigos ¿à quién se oculta que esto solo ha podido ser como lo ha sido en efecto, obra de la violencia y del maquiavelismo del gobierno frances? Ni me acuseis de que esta idea no es conforme con la muy adversa que os anuncié en la proclama publicada en 27 de Enero próximo pasado; pues, à mas de que casi todo gobierno adolece de ciertos vicios de sistema y comete algunos actos de injusticia que dán derecho à invectivarlos, mayormente en el estado de guerra, era un deber de mi ministerio atemperar mi lenguaje à la norma dada por la Superioridad, a la manera que lo executó en la presente ocasion, con la diferencia de hallarse mi corazon jerto y profundamente indignado,

do, y ansioso por derramar mi sangre en holocausto á la Religion, al Rey y á la Patria. Persuadidos con confianza de que unidas á la España y á la Inglaterra las demas naciones, en cuyos hogares y campos está humeando todavia la inocente sangre de su mas florida juventud, que ha sido derramada por un incomprehensible encadenamiento de sucesos combinados por el *genio de la desolacion*, volverán de su desmayo, cobrarán ánimo para sacudir el yugo, y concurrirán á la mayor y mas digna obra que executaron los humanos, con la misma furia con que se precipita el leon por recobrar sus cachorros. Los mismos franceses, esa nacion illustre, generosa y digna de mejor suerte se apresurará á labar la negra mancha con que ha tiznado su lustre por sus propias manos: compadecedlos y no los mireis con odio y enojo, porque ellos son nuestros hermanos y presto serán nuestros buenos amigos. El autor divino de los hombres, el árbitro de la suerte de las naciones está interesado en esta santa y augusta obra, y no debemos dudar de su proteccion. Os veo llenos de ardiente ansia por volar á tomar parte en ella, pero vuestra posicion á la distancia de dos mil leguas desgraciadamente os priva por ahora de esta gloriosa felicidad. Mas no importa. Los fondos y caudales para costearla no son menos necesarios que los brazos, y en vuestra mano está haceros participes por medio de la ofrenda mas saludable á los hombres y mas grata á los ojos de Dios, que se ofreció jamás en el santo Templo de sus adoraciones. Imitad á las heroínas españolas: cercenad vuestros gastos: renunciad á vuestras superfluidades: estableced una economia espartana: no quede en vuestro suelo una sola onza de plata labrada, ni de oro que no sea para los usos mas precisos de los sacrificios religiosos. ¡Tendreis acaso menos virtud y menos generosidad que tenian los Romanos quando Anibal victorioso caminaba hácia Roma! ¡Tendreis mas apego á vuestros bienes y menos desinterés que aquellos

llos paganos que no conocian al verdadero Dios! ¡Tendreis menos respeto que aquellos, à vuestra santa Religion, menos lealtad y menos amor à vuestra patria, à vuestras costumbres, à vuestras leyes y à vuestro gobierno, menos cariño à vuestras mugeres y vuestros tiernos hijos, y menos horror à la tiranía y esclavitud con que os amenazan las huestes del enemigo comun para luego que haya subjugado y aherrojado à vuestros hermanos, lo que no pueden permitir los cielos! ¡Preferireis reservar integras vuestras riquezas para que el botin sea mayor y mas delicioso á los ojos de su codicia, mas bien que sacrificar una parte en obsequio de objetos tan preciosos pudiendo salvarlos todos à tan poca costa, conservar ilesa la España vuestra gloriosa cuna, y rescatar del cautiverio à vuestro Rey jurado que ha subido al Trono por los mas asperos caminos de la virtud y del heroismo, arrostrando con el cadahalso y con la enorme infamia de pasar por regicida y parricida, à trueque de haceros felices con la separacion de un pérfido traydor y despótico favorito! Perdonad si ofendo à vuestra delicadeza, à vuestra generosidad, à vuestra lealtad bien acreditada, y à vuestra santa ambicion de la verdadera y sólida gloria. Mi imaginacion desconcertada por un caso tan funesto, apenas acierta à articular las palabras, quanto menos à concertarlas. Yo estoy seguro de que vosotros hareis mucho mas de lo que yo pretendo. Yo conozco bien vuestras virtudes, y no ignorais quanto las aprecio y quales son los sentimientos de mi corazon hácia todos y cada uno de vosotros. Sí: esta es la época en que la America y sus ínclitos hijos por cuyas venas corre la ilustre y nobilísima sangre española, desenvuelvan su grandeza de alma, y adquieran tanta gloria como adquirieron recientemente los heróycos habitantes de Buenos-Ayres, y aun todavía mas brillante y sólida quanto exceden las virtudes trofeos morales, à los Marciales y sangrientos triunfos de Marte. El bien que hagais en esta ocasion, será co-

mun à los españoles , à todas las naciones de Europa y á vosotros mismos ; pero el dulce placer de escuchar sus bendiciones que resonarán de generacion en generacion , será un premio muy lisongero privativo à vuestra beneficencia , el mas valioso que pueden conceder los hombres , y mucho mas estimable que las equívocas distinciones y condecoraciones que reparten los Soberanos , no siempre á la virtud , y sí algunas veces á la corrupcion y al vicio.

Me apresuro à daros este anuncio , para que conozcais por momentos el grande objeto que debe ocupar la atencion y el corazon de todo Español , y aun de todo viviente que tenga amor à los hombres. Pero al mismo tiempo , os recomiendo encarecidamente la resignacion en la divina providencia que sabe sacar triaca del veneno, la virtud de la fortaleza y de la mananquimidad nunca tan necesaria como en el presente caso , el sufrimiento , la prudencia , la moderacion y la docilidad , para que reprimis vuestra inevitable inquietud , para que escuseis todo estrepito y desorden , y para que os abstengais de inferir la mas leve vejacion à los pacíficos , laboriosos y utilisimos franceses nuestros compañeros y amigos , que acosados de la revolucion mas sanguinaria é infamante de que hay memoria en los fastos , han buscado y han encontrado en vuestro seno el sagrado asilo de una fraternal hospitalidad ; en el concepto de que si hubiere entre ellos alguno cuya permanencia pueda sernos nociva , se le hará salir de la Isla , sin causarle extorsion , amparando à los demás con el dulce abrigo de la humanidad española y con el escudo fuerte de la justicia que sabrà usar de la conveniente severidad contra los que intentaren ofenderlos de palabra ó de obra. Si escuchareis dóciles las paternales advertencias que os hago , y si las observareis con exactitud , confio en la misericordia de Dios , en vuestra lealtad y en vuestro heroismo , que vereis muy presto la aurora de la tranquilidad , del regocijo , de la prosperidad y de la gloria mas brillante para

VO-

vosotros y para vuestras generaciones futuras, Habana,
y Julio 17 de 1808. = El Marques de Someruelos.

EL COMANDANTE GENERAL DE LA MARINA de la Habana.

Soldados, Marineros y demas individuos de Marina: Las provincias de España se han unido para libertar á su Soberano y no dexarse oprimir del tirano de la Europa: las razones son tan públicas como justas; sus proclamas y aun las del mismo tirano las detallan; de hoy en adelante vamos à pelear y derramar nuestra sangre por la libertad de nuestro Soberano, por la de nuestra madre Patria, en defensa de nuestra Religion, y por nuestro propio honor. ¿Qué no harán por una causa tan visiblemente justa à los ojos de todos y de cada uno de por sí, los que hasta ahora la han derramado por solo su honor, y la ciega obediencia à sus Soberanos, y à los que los representan, que siempre han caracterizado la Nacion Española? España jura no dexar las armas sin ver libre à su Soberano y vindicados los ultrages de la Nacion: juremoslo nosotros, y si lo que no debe ni puede esperarse pereciese hasta el último Español en la peninsula, España no se acaba, esta es España, somos tan Españoles como aquellos, y aquí reynará Fernando VII y sus sucesores. Los habitantes de la Isla no nos lo dexan dudar; el entusiasmo con que lo han proclamado nos lo asegura; ayudémosles à conservar este precioso territorio. Si el tirano tratase de invadirlo, ayudemos à nuestra madre Patria en los esfuerzos segun nuestras facultades desde aqui, ya que nos vemos privados del honor de defenderla en el dia; mas no por esto olvidemos que los individuos de la nacion Francesa habitantes en esta Isla no son vasallos de Napoleon I, no, son del número de los que avergonzados de ver sus excesos, ò no queriendo vivir baxo su yugo de hier-

ro, han venido á ponerse baxo el dulce y pacífico gobierno Español. Habana 21 de Julio de 1808. = Villavicencio.

A LOS VENCEDORES DE BATLEN, AL EXCE-
lentísimo Señor Castaños, General en Xefe, y á nuestro
dignísimo Gobernador Reding.

El estrépito de nuestras vencedoras armas conmueve las quatro partes del globo, todas quatro nos tienden sus cautivas manos para que rompamos las cadenas barbaras que, ó las oprimen, ó las amenazan: los inmortales hijos del Betis han arrancado los laureles á los vencedores del Danuvio, del Odder, del Vístula y del Niemen: la espada que Francisco I rindiò en Pavia, nos habia sido robada con dolo y mala fé; pero será reemplazada con la de Napoleon I, que debia colocarse en el tabernáculo del Templo de las victorias en la Capital de Francia, si es que tiene alguna vez el valor necesario para desembainarla al frente de nuestros Ejércitos: la de Dupont, tan celebrada en Jena, està ya ofrecida á los pies de los altares del Dios de las batallas, y consagrada al mayor héroe de nuestros Monarcas el glorioso San Fernando III de este nombre.

Las glorias de Sevilla, su lealtad y su patriotismo, eclipsarán algun dia quantas en el espacio de 30 siglos habian ilustrado toda la redondez de la tierra. Los poderosos Imperios, que ha conocido el mundo, los célebres conquistadores que aterraron y subjugaron las Naciones, no han dexado en pos de sí otra memoria que la de la carnicería y la sangre, la del robo, el incendio y el pillage; la España se presenta hoy en el teatro militar del mundo baxo de otros auspicios mas felices.

La conquista de su verdadera independendencia, y la de la libertad de la Europa, son el objeto de sus votos, y el movíl de sus empresas, no de aquellas desen-

fre-

frenada libertad, de aquella horrorosa licencia que compró la desgraciada nacion Francesa à costa de un millon de víctimas, para romper todos los vínculos sociales, los de la carne y de la sangre, y hasta los que desde el principio del mundo habian existido entre el Cielo y la tierra: la España sola en tanto ha sido capaz de concebir empresa tan noble, en quanto fiel al Dios de sus Padres no ha querido doblar la rodilla delante del idolo ante quien se han prostituido todos los pueblos. Campos de Bailen: ¡la posteridad os contemplará con reverencia y con asombro, y os repetirá con ternura y con lágrimas los nombres amados de Castaños y demas valerosos y dignos Generales de las divisiones de su ejército!

La corona imperial que ciñó dos veces la frente de nuestros Monarcas, la pondrán de nuevo nuestras manos en la de los Césares que adornó por tantos siglos: la Italia, teatro de nuestras glorias, patrimonio legítimo en la mayor parte de nuestros Reyes, conquistada repetidas veces à costa de la sangre de nuestros valerosos progenitores, y cedida por vergonzosos tratados, nos abrirá los brazos para recibirnos como libertadores, y preferirá, si llegare el caso, la dominacion del pueblo Español, cuya Religion y costumbres la unían estrechamente á nosotros, al yugo infame del opresor que la ha despojado de quanto la era caro y apreciable: las diez Provincias de Flándes, que perdimos del todo por las desgraciadas paces de Utrech, no han olvidado que pelearon mucho tiempo à nuestro favor: sus campos empapados todavia en la sangre de nuestros héroes, transmitirán á la posteridad mas remota la memoria de nuestro valor y de nuestras hazañas; y si alguna vez llegasemos delante de sus murallas, no vacilarán entre el gobierno liberal y suave, de que gozaron todo el tiempo que estuvieron sujetas à nuestro imperio, y el tiránico que trastornó y aniquiló en una sola campaña el estado floreciente y opulento que habian adquirido en los 95 años que transcur-

currieron desde que pasaron de la dominacion Española à la de Austria, hasta que fueron cedidas à la Francia contra el tenor de los tratados del año de 1713.

¡Andaluces! vuestra Religion y vuestra confianza en Dios, vuestro héroeico esfuerzo é incomparable valor, han conseguido una victoria, que ninguna nacion de Europa habia logrado sobre el comun enemigo: los exércitos Germanos tan célebres desde Julio César, los de los Federicos y Gustavos, los de los Cósacos y Calmucos, terror del Norte, no alcanzaron desde el año de 1791, en que tuvo principio la destructora guerra de la revolucion, aprisionar y desarmar un exército entero: tal ha sido el primer ensayo de nuestras victoriosas armas: el pincel y el buril inmortalizaràn en el lienzo y en el màrmol las acciones sobresalientes de los héroes de tan memorable jornada.

Malagueños: otros pueblos de España, à imitacion de los de la antigua Grecia, se disputaràn la gloria de à quien pertenece Castaños el Aquiles de nuestros dias, pero nosotros debemos estar tambien ufanos por la parte que nos ha cabido: sea permitido à nuestro amor, à nuestro respeto pagar este corto tributo de reconocimiento à nuestro dignísimo General que aclaman y bendicen los pueblos que disfrutan de su presencia. Regocijémonos una y mil veces: el descendiente del libertador de las montañas Helvéticas, mas feliz que Guillermo Tell, ha ayudado con su valor sobresaliente, à poner los fundamentos de la libertad Europea à los 501 años en que éste hizo sacudir el yugo à la Suiza. Reding, nuestro Gobernador Reding, el padre compasivo de los pobres, el inflexible administrador de la justicia, ¡quántos titulos tiene à nuestro cariño, à nuestra gratitud, y à nuestra eterna memoria, à la de España, à la de la posteridad! ¡Reding amable! ¡Reding esforzado y activo, infatigable y valeroso! otra pluma mas eloqüente que la mia, es la que debe dedicarse à formar tu elogio; tu nombre es el mayor entre tus conciudadanos.

¡Andaluces! vuestras espadas han despedazado los corvos picos de las Aguilas Francesas: en Austerlitz la pérdida de una abatió el orgulloso espíritu de Napoleon: en Baylen hicisteis pedazos infinitas: estas serán los despojos *opimos* que adornarán el carro triunfal del vencedor: empuñemos todos la espada vengadora, y con ella en la mano, y guiados de tan experimentados y valientes Xefes, correremos de victoria en victoria desde las márgenes del Betis, hasta las del Sena, talando, arrasando y destruyendo quantos campos, plazas y ejércitos encontráremos al paso, hasta que afiancemos pacíficamente à Dios en nuestros Altares, á nuestro Rey en su Sello, y à la Andalucia por la fama de sus proezas entre los primeros pueblos de la tierra. Málaga 28 de Julio de 1808. = F. X. A.

ESPAÑOLES PUERTO-RIQUEÑOS.

Es demasiado sabida vuestra fidelidad y lealtad á los Reyes Católicos de España desde que la divina providencia puso esta Isla baxo su Imperio; y por tanto, es excusada qualquiera exórtacion ó proclama para renovar en vosotros aquella lealtad y fidelidad que habeis conservado y sostenido contra los mayores ataques de los enemigos de la corona de España, que han suspirado y suspiran sin cesar por la posesion de esta preciosa Isla. Ahora mas que nunca habeis de redoblar vuestros esfuerzos para dexas burladas las miras de un infame usurpador de vuestros mas preciosos derechos. Napoleon Bonaparte pretende subjugaros a su despotismo, destronar al amable Soberano que habeis reconocido y jurado solemnemente, y destruir nuestra santa Religion, baxo el pretexto de hacer felices à los españoles, por no expresar à las claras de reducirlos à la mas severa y vil esclavitud. Ya os veo à todos

resueltos , y decir á gritos : *antes morir y derramar la última gota de la noble sangre que circula por nuestras venas , que someternos al yugo insoportable y orgullo inaudito de los franceses , ni permitir que por un momento tengan lugar en nuestras imaginaciones sus ideas revolucionarias y destructoras del género humano.* Este es tambien mi voto , y os juro y prometo , por lo que hay de mas sagrado , de defender vuestras personas y bienes , y de conservar con vosotros ilesa la santa Religion en que hemos nacido , y la fidelidad que hemos prestado à la nacion española , y à nuestro Catòlico Monarca el Señor Don Fernando VII. Serà , pues , la señal de nuestra reunion en el modo de pensar , y de que estamos prontos à executar lo que llevamos ofrecido , una cucarda encarnada , que llevaremos todos sin excepcion de persona , estado y condiciones en el sombrero , con esta diferencia , que los militares y empleados que disfruten sueldo por el Rey han de colocar en el centro de dicha cucarda , otra de color negro mas pequeña , para denotar el armisticio y alianza , entre las naciones Española é Inglesa ; y tanto estos , como los demas podrán añadir tambien una cifra , ó las letras iniciales del augusto nombre de nuestro Soberano el Señor Don Fernando VII , para significar mas individualmente los objetos de la insignia. Advirtiéndooos , que los que despues de ocho dias de la publicacion de este Edicto , no la llevaren , serán tenidos por sospechosos , y se procederà contra ellos conforme à derecho. Dado en Puerto-Rico á veinte y nueve de Julio de mil ochocientos y ocho. = Montes.

×ELOGIO DE LA PLEBE ESPAÑOLA.

Tú , respetable conjunto de hombres oscuros é ignorados , miembro el mas útil de quantos componen la nacional y grande familia , tú eres el objeto de mi veneracion , agradecimiento y asombro , desde que sacudien.

diendo tu largo sueño ; abriste los ojos para mirar las cadenas que ya amarraban tu cuerpo ; y viéndolas te revolviste con furor , bramaste de cólera , y cayeron desbaratadas al primer impulso que hiciste para romperlas. ¡ Gracias á tí , que has hecho que principie la época de las grandes cosas en la Nación , quando ya habia caído en un sepulcro de obscuridad eterna , del qual solo la pujanza de tu brazo ha podido levantarla para ponerla en estado de obrar prodigios , superiores á los que ostentó en los siglos de su esplendor y grandeza ! Todo lo has hecho tú , pueblo magnánimo y sublime , aunque obscurecido , aunque despreciado , aunque abrumado por tantos años de horrible opresion ; todo lo has hecho tú. Las letras enmudecian , las armas se estaban quietas : tus Xefes , ó vendidos labraban infamemente tu ruina , y eran los primeros á perderte , ó acobardados tardaban en decidirse : pocos ministros del altar , animados de un valor evangélico , osaron alzar el grito : todos los medios en fin de donde podias esperar tu salud te se habian negado , ó se habian convertido en obstáculos. La perdicion de la Patria era una cosa segura , de que nadie dudaba. Pero tú lo ves , y te propones salvarla. La traicion de algunos , la tibieza de otros eran los dos estorbos mas fuertes para que empezases á obrar. Aunque benigno y enemigo de escenas sangrientas y revolucionarias , con dolor tuyo te viste precisado á acabar con los monstruos de falsedad y perfidia : esgrimiste al fin el puñal patriótico ; cayeron ellos y la Nación levantóse.

Se levantó , y con su frente hirió á las estrellas. Tuya es la gloria de un suceso tan memorable. Desde entónces el universo te mira y te honra como su libertador ; porque quando el Coloso del poder y de la fuerza corria por la tierra y la sujetaba , te has puesto delante de él para contrastarlo y destruirlo.

Semejante tú a un torrente inmenso , vencedor de los diques que le atajaban , te has oerramado arras-trando contigo á las otras clases , á los Xefes , y á los

mismos estorbos; y haciéndoles ir adonde quisiste, has caminado por tí solo, y por la fuerza de tu carácter à la alta empresa de la salvacion del Estado.

Muchos creian imposible lo que te han visto hacer, han extrañado tu noble osadia y tu grito de independencia y libertad; pero yo conociéndote bien, hubiera extrañado que doblando mudamente el cuello al infame yugo, hubieses aumentado el número de los esclavos del déspota universal.

Hermoso, magnífico espectáculo es el de las virtudes que has presentado á las Naciones. Honrado, incorruptible, generoso, sencillo y valiente, prendas todas mas brillantes que el solio y la magestad de los tiranos, son cada qual tu soberano atributo. Por ellas y por un rasgo de la nobleza de tu índole, despues de haberte ensangrentado en los traidores, has recuperado sin violencia tu natural dulzura, tu antigua docilidad y sumision à las nuevas y legítimas autoridades, que por un efecto de tu soberanía has elegido tú mismo, y en las quales descansas con una confianza justa, y tanto mas admirable, quanto era de temer todo lo contrario en circunstancias tan agitadas y turbulentas. Sin instruccion y sin libros has mostrado mas perspicacia y acierto que los sabios de primer orden; y reposando en la firme satisfaccion de tus propias fuerzas, pudiste anticipadamente despreciar sus vanos cálculos y predicciones. Sin armas y sin experiencia militar has mostrado mas poder que los ejércitos del gran guerrero; porque solo has necesitado que te se acercquen para rendirlos.

Tales y tan asombrosas proezas has hecho hasta aqui; para saber lo que en adelante seràs, basta una reflexión. Si un pueblo à quien su gobierno procuró por tan largo tiempo embrutecer y degenerar, nada ha perdido de su antiguo heroismo, ¿à qué grandeza no llegará baxo de un Xefe digno de su elevacion, de sus virtudes y de su extraordinaria capacidad?

Conócete, péntrate, ò pueblo adorado, de tan emi-

nentes prendas, y empléalas siempre en tu mayor felicidad y engrandecimiento. Levanta mas tu frente generosa, y corónate de la gloria que el universo te da: revístete de toda tu magestad y potencia; marcha, sube al encumbrado Pirineo, y desde allí, en pié, con largo y poderoso brazo rescata al Héroe Rey, cuya ausencia lloras; con él á tu frente sigue dando al orbe atónito las sublimes lecciones de verdadero heroismo que has dado ya, que nada te cuestan. = L. Q.

NOTICIAS DE CATALUÑA.

SE INDICAN LOS ATAQUES CONTRA LA CIUDAD
*de Gerona, y lo ocurrido en aquella parte desde el dia
29 de Julio último, hasta el 4 de Agosto de 1808.*

Gerona 1 de Agosto.

A las 5 de la tarde del 29 de Julio, llegó á esta enmedio de los mayores vivas y aclamaciones de este pueblo, el Capitan de Navio Ingles encargado de la defensa de la Plaza de Rosas, en calidad de enviado para averiguar de positivo el estado de defensa de esta Plaza, asi como de los preparativos de estos Correjimientos para resistir al enemigo comun. Se manifestó sumamente satisfecho del entusiasmo del pueblo en su resolucion de vencer ó morir; y al ver con que ardor se trabajaba en la fabrica de cartuchos, en la que se halla ocupada la gente mas distinguida y respetable, inclusa una gran parte del Clero, se enterneció hasta derramar lagrimas. Regresó á su destino habiendo manifestado su reconocimiento por el obsequio que esta Ciudad le tributó. De su órden se han descompuesto de nuevo los caminos, siendo ya mucho mas difícil el recomponerlos.

El dia 30 cesó el enemigo de incendiar, pero no de saquear. Nuestras Tropas arrollan con demasiado ar-

rojo las abanzadas enemigas si estas empeñan la accion, haciendoles conocer que no somos esclavos venales, sino que peleamos por lo mas sagrado que pertenece al derecho del hombre.

La madrugada del 31, unos 100 hombres entre Mi-queletes y fusileros de Barcelona, atacaron la abanzada enemiga apostada en un punto ventajoso; los nuestros despreciando su fuego llegaron hasta tiro de pistola, y tirando una terrible descarga sobre el enemigo, dexando luego los fusiles, le embistieron con sable en mano, le desalojaron y quedaron 60 cadáveres enemigos en el campo de batalla; sin mas pérdida por nuestra parte que dos heridos, y el uno levemente. La muralla estaba cubierta de gentes, que disfrutaban con indecible gusto la vista de esta gloriosa accion, que sin duda dirigió como otras, nuestro amable Patron San Narciso.

Se asegura que 1500 hombres del ejército enemigo han marchado esta noche para Barcelona, noticiosos de que el General Lechi se halla muy apurado en aquella Capital, por la llegada de una columna de nuestras Tropas à sus inmediaciones: confiamos que esta division quedará cortada y precisada à rendirse como el ejército de Dupont, cuya noticia nos ha llegado hoy de oficio.

Crespi 4 de Agosto.

Copia de una carta dirigida por Don Juan Claròs, Comandante de los Somatenes del Ampurdan, à su hermano

D. Lorenzo, que se halla en esta, emigrado de Barcelona.

„Antes de ayer puse un lazo al enemigo, y no me salió bien por haberme faltado la gente que habia de llegar: los enemigos en número de 2300 hombres comboyan unos 30 carros y peltrechos de artillería, y dos coches, me aposté con 570 hombres en las alturas de Orriols esperando un resfuerzo de 7 à 800, que me de-

debía llegar, pero antes que me llegase este vino el enemigo, cuya superioridad me hizo tomar el partido de replegar mi gente: dos veces fuimos cortados, y gracias al Señor, dos veces nos abrimos paso. La refriega duró quatro horas, y al fin pasaron hacia Gerona: no dudo tenga aquella Ciudad que sentir por no haber querido seguir mi dictamen en el consejo de guerra á que asistí el 30 del pasado. He tenido siete hombres muertos, que los enemigos me degollaron, y son dos de mi guardia, un Sargento y un Soldado de Rosas, un fusilero de Reus, y dos paysanos; con seis heridos que pude recoger. No he podido averiguar la pérdida del enemigo por el cuidado que tiene en ocultarla. En fin hemos salido con el honor que corresponde, y puedo asegurarte, que si el refuerzo me hubiera llegado á tiempo ó hubieramos sido á lo menos la mitad que los enemigos, me prometia batirlos completamente. Yo he salido sin la menor novedad, y la victoria será para otra ocasion."

Por varias noticias de Gerona de ayer y hoy sabemos, que el 5 atacaron los enemigos aquella Plaza y sus fuertes, con tanto furor y rabia, que ciegos ya dexaron de 1500 á 2000 muertos en los fosos: que el castillo de Monjuich de aquella Ciudad fue el mas estrechado, pues partida de enemigos llegó á entrar en él, pero todos murieron á sablazos: que por nuestra parte hubo alguna pérdida (no mucha) que todavía no nos han individualizado.

Se asegura, que unos Gitanos estaban comisionados para comprar caballos en esta para el ejército enemigo: que fue cogida una de sus consortes, y se le encontraron 154 onzas de oro para el indicado efecto.

Unos transeuntes de Olot nos dan por muy cierto, que últimamente los enemigos atacaron la Plaza de Gerona por la puerta de Francia, queriendo incendiarla; se obstinaron en ello, y el fruto de esta inútil tentativa no les produjo otra cosa que la pérdida de 500 á 700 hombres muertos, y 30 y mas carros de heridos, que

intentaban conducir à Figueras : salióles al encuentro el Comandante Clarós , y los mató à todos en desagravio de haberle degollado los enemigos siete de sus soldados , de que se ha hecho mencion en la carta de este Comandante. Se nos asegura igualmente que despues de esta accion al Plà de Cotó , entre Figueras y la Junquera , compareció el referido Clarós á impedir la entrada de 800 hombres que lo intentaban para reforzar el castillo de Figueras , y eran conducidos desde Perpignan con esposas , y al presentarse nuestros Miqueletes con su Comandante Clarós , se pasaron 400 à nuestras tropas , y los restantes retrocedieron à Francia à todo correr. Ultimamente nos aseguran , que despues de tanto destrozo como han padecido infructuosamente las tropas invencibles de Austerlitz , Jena , Marengo , &c. &c. han alzado el campo de Gerona , dirigiéndose à Barcelona , adonde dudamos puedan llegar.

Esta última noticia se sabe de oficio por Vique.

LA JUNTA DE GOBIERNO DE ESTA M. N. Y M.

L. Ciudad de Xerez de la Frontera ha recibido con fecha de 5 del corriente el oficio del Excelentísimo Señor D. Tomas de Morla , Capitan General de esta Provincia, y Gobernador de la Plaza de Cadiz, cuyo tenor á la letra es como sigue.

Al momento de ir á Sevilla à tratar asuntos de la mayor entidad , recibí avisos de V. SS. de que esa Ciudad llevaba à mal la determinacion de la Junta Suprema para el paso y alojamiento de los prisioneros Franceses. No pude discurrir en semejante momento que mis paisanos , que tanto ardor y zelo han mostrado por la defensa y gloria de la Nacion y Sóberano , y que tanto han ayudado con sus personas y bienes a la causa pública se opusiesen á las resoluciones de la Suprema Autoridad constituida , por cuyas sabias deter-

minaciones se ha conseguido someter á quienes venian á dominarnos y tiranizarnos; menos sospeché que los que se han cubierto y cubrirán siempre de gloria en el campo de Marte, fuesen capaces al mismo tiempo de obscurecer y manchar el brillo de sus armas empleandolas en rendidos. No es posible que juzguen los que piensan con el honor que los Xerezanos, que quando sus compañeros con tanta heroicidad han sacrificado sus vidas para domar y aterrar las huestes francesas, puedan ellos asesinarlas: ¡qué horror! Creí en consecuencia, que alguna especie vertida por un discolo ó poco reflexivo, y recibida al pronto por pocos, hubiese hecho pensar á V. SS. que podria ser mas general este descontento, así me contenté con responder que se arrestase al primero que hubiese propalado una tal voz, agena de la lealtad, del honor y del valor Xerezano. Solo la idea de las funestas represalias ó venganzas que el enemigo puede tomar, llenarán de terror á esos buenos patricios, y les hará caer las armas de la mano en el mayor furor. De aquí es, que mi sorpresa ha sido extrema al oir en Sanlucar, y aun aquí en Cadiz, que ese pueblo estaba resuelto á usar de violencia contra los prisioneros. No lo he creído: el Xerezano jamás será vil: sufrirá todo antes que incurrir en la fea nota, propia del cobarde, no solo de no ofender sino de amparar al culpado que implora su humanidad y generosidad.

Espero, pues, que V. SS. si acaso tiene algun fundamento lo que se dice, haga instruir al pueblo de estas ideas, y estoy seguro de que depondra las que se les sospecha, porque lo estoy de su honradez.

Dios guarde á V. SS. muchos años. Cadiz 5 de Agosto de 1808. = Tomas de Morla.

Todo lo qual para que llegue á noticia del Público manda esta Junta se imprima y publique para su satisfaccion. Real Alcazar de Xerez de la Frontera 7 de Agosto de 1808. = Por mandado de la Junta de Gobierno. = L. D. Francisco Josef Hontoria, Secretario primero.

Con fecha de 24 de Julio comunican los Excelentísimos Señores D. Francisco Xavier Castaños, Capitan General del exercito de Andalucia, y el Conde de Tilly, Vocal de esta Suprema Junta, los partes siguientes.

Serenísimo Señor: Incluyo à V. A. la Capitulacion original celebrada con el General Dupont, Grande Aguila de la Legion de honor, General en Xefe del Cuerpo de observacion de la Gironda, cuyo duplicado con iguales formalidades he remitido à Madrid con arreglo al articulo 20 del tratado.

En consecuencia ayer à mi presencia, y por medio de mis tropas desfilò la division del General Dupont en número de ocho mil hombres que rindiò sus armas à quatrocientas toesas del campo, quedando en nuestro poder la artillería, aguilas, municiones, carros, equipages, en una palabra todo, menos lo exceptuado en los tratados.

En el mismo dia por la tarde me transferí à Baylen y pasé revista à la primera y segunda division, manifestandoles mi reconocimiento por el valor, y bizarría con que se han conducido.

¡Qué espectáculo tan lisongero, y qué alegría la de mi corazon al ver las tropas olvidadas de fatigas, cansancios, hambres, privaciones y aun de la victoria misma por aclamar à su Rey, y anhelar nuevas empresas! No puedo ocultar esta verdad para satisfaccion de V. A.

Hoy por la mañana han entrado en Baylen las Divisiones de los Generales Bedel y Goubot compuestas de nueve mil hombres de todas tropas, marchan mañana, habiendo depositado sus armas y artilleria con arreglo à los artículos de la capitulacion: estoy recogiendo partes circunstanciados para dar à V. A. noticia detallada de las acciones ocurridas."

Serenísimo Señor: La suerte nos ha sido mas favorable que lo que puede imaginarse. El dia de ayer lle-
ga-

gamos à las inmediaciones del ejército del General Dupont; formadas en batalla las divisiones tercera y reserva del nuestro, empezaron à pasar las tropas francesas, causandonos la mayor sorpresa ver la primera columna compuesta de mas de dos mil hombres, que todos ellos podian ser Granaderos. Siguieron las demas tropas que eran tambien excelentes, y à la distancia señalada rindieron las armas y las aguilas. Espectáculo hermoso para nosotros, pero el mas negro que jamas sufrieron las armas de Napoleon: yo no sé que sensacion haria en los demas espectadores; por lo que à mí toca, me parecia todo un sueño, y mi corazon se elevaba á dar gracias al gran Dios de los ejércitos.

Continuamos despues nuestra marcha hasta este pueblo, pasando por el campo en que se habia dado la batalla. A las siete de este dia se presentó el General Bedel con toda su plana mayor, las tropas desfilaron y depositaron las armas, segun se habia capitulado. Esta operacion se concluyó con el mayor orden, siendo su resultado el quedar libres de diez y siete mil enemigos, sin los desertores, muertos y enfermos, número muy capaz de imponer á qualquier otro pueblo que no fuese el español.

Esta noche salió un Oficial nuestro, llevando una escolta de veinte soldados de caballería para acompañar al primer Edecan del General Dupont, y Gentil Hombre del Emperador, el único à quien se ha permitido volver à Castilla, para dar parte á su Amo de nuestra victoria, y de la derrota de su ejército.

Madrid 5 de Agosto.

La noticia de la capitulacion de Dupont el 26 del pasado, que se supió aqui el 29 causó en el ejército frances la mayor consternacion, y se advirtió en él un movimiento extraordinario. Salieron en tres divisiones: la primera el mismo 29 en la noche, el 30 salió

la segunda en que iba Josef Napoleon , y la tercera el 31 por la noche. Saquearon la caja de consolidacion , y en palacio dexaron solo las paredes.

En la casa de la china, donde tenian baterías, han dexado clavados 80 cañones, como igualmente los de las baterías del Retiro, donde dexaron muchos obuses, galleta, licores y armas.

La entrada Josef , tanto en esta como en los demas pueblos de la carrera, fué vergonzosa. Nadie colgó, à pesar del òrden que se diò para ello, y fué preciso para que adornasen la carrera, que en la proclamacion del 25 impusiesen multa, y aun que amenazasen à algunos con pena de la vida.

Habian impuesto pena capital al que vendiese un retrato de Fernando VII. Ayer se llenó de ellos todo Madrid.

Josef se hallò sin cocheros al tiempo de marchar: sus soldados tuvieron que hacer este oficio, y se dieron tan mala maña, que tomó el partido de irse à caballo. Ahora todo està tranquilo. Nuestras esperanzas son en el ejército de Andalucía.

COMPENDIO DE LO ACAECIDO EN LA MEMORABLE batalla de Baylen.

SERENISIMO SEÑOR.

Las infinitas ocupaciones y movimientos que sucesivamente se han ido multiplicando en razon de las posiciones del ejército y plan de campaña, no me han permitido el que à estas horas se hayan recogido todos los detalles necesarios para informar à V. A. exactamente de las principales ocurrencias, que han podido merecer atencion en la brillante y rápida campaña, que por ahora debemos considerar como terminada por la completa victoria, y demas consequencias de la batalla de Baylen: no obstante podré informar à V. A. de las

circunstancias mas interesantes , en razon de los informes y relaciones que me han pasado los Generales de la primera y segunda division Don Teodoro Reding, y Marques de Coupigni, (cuyos originales acompaño) y por su contenido tendrá V. A. los precisos conocimientos para formar una idea de todo lo ocurrido , reservandome el remitir à V. A. en lo sucesivo las demas noticias que puedan convenir , y para lo que he dado las órdenes correspondientes à los Xefes de las divisiones.

En la madrugada del diez y seis del corriente tomó sus disposiciones el General Reding , para amenazar y entretener al enemigo en su posicion de Mengibar , mientras que con el grueso de las fuerzas de su mando verificaba el paso del rio à distancia de media legua , por el vado que llaman del Rincon : esta operacion se hizo con la mayor felicidad ; el enemigo fué desalojado de todas sus posiciones , perseguido hasta las inmediaciones de Baylen , y batido en todas partes: su General Gover fué muerto , y despues de haber logrado el objeto , y obtenido quantas ventajas pudieran esperarse , la division repasó el rio con el mayor orden , y ocupó su antigua posicion hasta la tarde siguiente del 17 en que libres todas aquellas inmediaciones de enemigos , y en disposicion de poderse pasar el Guadalquivir por qualquier punto , volvió à ponerse en movimiento , pasó el rio por los vados inmediatos al pueblo , tomó su posicion en las alturas que tenia sobre su frente , en donde al amanecer del dia 18 se reunió la division del Marques de Coupigni , y ambas se pusieron en marcha para Baylen con el objeto de atacar al enemigo.

Verificada la llegada de estas divisiones à Baylen , se dieron las órdenes necesarias , y se dispusieron las columnas de ataque con direccion à Andujar ; pero à las tres de la mañana del 19 en que se estaba formando la tropa para emprender la marcha , el General Dupont , que con su ejército habia salido de Andujar al anocheecer del dia 18 atacó à nuestro campo , y empe-

zò el fuego de su artillería , con designio sin duda de sorprendernos. En el momento se dirigieron con celeridad todas las tropas de las divisiones conducidas por sus Xefes à los puntos atacados , auxiliados de la artillería , siendo tan vivos sus movimientos , que la primera compañía de artillería , á caballo , y aun la de batalla sufrió algunas cuchilladas de los enemigos , y tomando el órden de columnas , segun los puntos que ocupaban las tropas , marchò la division de la izquierda compuesta de guardias Walonas , suizos de Reding , Bujalance , Ciudad Real , Truxillo , Cuenca , Zapadores , y regimiento de caballería de España á atacar las alturas inmediatas y flancos del enemigo. Despues de una resistencia muy viva fué desalojado , perdiendo dos piezas de artillería , y habiendose reunido los enemigos en un quadro , fué atacado con mucho ardor por el regimiento suizo de Reding , y por las reales guardias Walonas que lo sostenian. El enemigo fué enteramente roto ; y tuvo que retirarse sobre el puente , cuyo movimiento le obligó à retroceder de su centro hasta mas de media legua , y reunido con una reserva que venia de Andujar , volvió à atacar dos veces este punto , siendo rechazado la primera por nuestra infantería y caballería , logrando solamente en la segunda volver à posesionarse del puente , de cuyo resultado siguiò el General Dupont sus designios de ataque contra nuestro centro y derecha. Quando aclaró el dia nuestras tropas estaban ya en posesion de las alturas que antes ocupaban , y el enemigo emprendió sus ataques por varios puntos de la linea , teniendo la ventaja de formar sus columnas á cubierto de nuestros fuegos por la mejor posicion que ocupaban , protegido de su artilleria. En todos los puntos fué rechazado y aun perseguido , á pesar de lo vigoroso de sus ataques , que repitiò sin mas interrupcion que la necesaria para replegarse y formar nuevas columnas , sin haber podido ganar terreno alguno , aunque en varias ocasiones rompiò nuestras lineas con una intrepidez propia de unas tropas acostumbradas

das à vencer , llegando hasta nuestras baterías , que fueron servidas en este dia de un modo que asombrò y aterró à los enemigos , pues no solo desmontaron al instante su artillería , sino que desbarataban quantas columnas se presentaban. A las doce y media del dia fatigado el enemigo y desesperado por no haber podido conseguir ventaja alguna , emprendió el último ataque , en que el General Dupont y demás Generales se pusieron à la cabeza de las columnas , y á pesar de la intrepidez y esfuerzos mas extraordinarios , los resultados fueron iguales à los de los ataques anteriores , y en este estado pidió el General Dupont entrar en capitulacion , y se suspendieron las hostilidades en uno y otro ejército , quedando en sus respectivas posiciones.

El Mariscal de campo Marques de Coupigni , Xefe de la segunda division , de comun acuerdo con el General Reding , Xefe de la primera , acudió con sus fuerzas à los puntos mas vivos de los tres ataques generales , y con sus conocimientos y valeroso exemplo contribuyó à los felices resultados de que va hecha mencion.

El Brigadier D. Francisco Venegas Saavedra , Xefe de la banguardia , y situado al costado derecho , hizo en este dia servicios muy distinguidos , y contribuyó singularmente à que el enemigo fuese batido en aquel punto.

Los Coroneles D. Francisco Xavier Abadía , Mayor general de la division , D. Josef Juncar , Ayudante general de la artillería , y D. Antonio de la Cruz , Comandante de estas armas se han hecho dignos del mayor elogio.

El Baron de Montagne , Capitan de guardias Walonas y Comandante de las partidas de guerrilla se ha distinguido extraordinariamente , y ha quedado gravemente herido por la caballería enemiga.

El Comandante de guardias Walonas D. Josef Pul , y todos los individuos del batallon de su mando se han cubierto de gloria , y entre las diferentes acciones distingui-

guidas que pudieran citarse, no puedo omitir la del primer Teniente D. Matias Power, que con el Sargento Mansini y quince soldados se arrojó sobre un esquadron de caballería, y le obligó à huir.

El Coronel del regimiento de infantería de Ordenes Militares D. Francisco de Paula Soler ha sostenido su notorio crédito, y los varios movimientos que hizo con el cuerpo de su mando, ha contribuido al feliz éxito con glorioso sacrificio de muchos de sus Oficiales.

Del mismo modo se ha conducido el Brigadier D. Pedro Grimarest, que con su actividad y zelo ha desempeñado noblemente sus funciones, como asimismo D. Francisco Copons y Navia.

Los Capitanes de Zapadores D. Gaspar de Goycochea y D. Pasqual Manduit, y demas Oficiales pertenecientes à este cuerpo se han distinguido al lado de la artillería, y durante la accion traxeron á nuestras baterías un cañon, que habia abandonado el enemigo.

D. Torquato Truxillo, guardia de Corps de la compañía Italiana, y Ayudante de campo del Brigadier D. Francisco Saavedra, se ha distinguido por su buena disposicion y extraordinaria bizarria.

Los Regimientos de infantería de la Reyna, Irlanda, Jaen de linea, Balbastro, tercio de Texas, y Cazadores de Antequera, han mantenido la reputacion que siempre han merecido. Varios otros cuerpos del ejército contraxeron tambien merito respectivo à las situaciones que les ofreció la suerte del combate, y no se nombran individualmente por no incurrir en una diffusion agena de un parte militar.

La compañía de Lanceros de Xerez á las órdenes de Don Nicolás Cherif, y la de voluntarios de Utrera á la de Don Josef Sanabria han hecho servicios muy distinguidos.

Si la conducta de los Generales Reding y Coupigni es digna del mayor elogio, no lo es menos la del Teniente General Don Manuel de Lapeña, que con su Cuerpo de reserva, y la tercera division al mando del

Mariscal de campo Don Felix Jones , se posesionó la mañana del 15 de los Visos de Andujar , desde cuyas alturas incomodó tanto al enemigo , que le mató mucha gente y desmontó dos piezas de artillería , quando su pérdida fué cortisima. La sorpresa que causó à Dupont la posicion de estas dos divisiones y el recelo de que le atacasen por el puente y vados inmediatos sin duda le hizo concebir el proyecto de abandonar la Ciudad , que verificò en la noche del 18 por el camino de Baylen: noticioso de este movimiento al amanecer del 19 dió el General Lapeña las órdenes convenientes , y se puso en marcha para Andujar , y perseguir al enemigo en su retirada : nombró su banguardia compuesta de los Batallones de Campo mayor y Valencia , Tiradores de Africa , 40 Carabineros Reales, Regimiento de caballería del Principe , y 4 piezas de artillería volante , todo al mando del Comandante del citado campo mayor Don Rafael Menacho , y el restó de la reserva lo dividió en dos secciones , la primera al mando del Mariscal de campo D. Narciso de Pedro compuesta del Regimiento de Dragones de Pavía , y de los de infantería de Granaderos provinciales, Africa y Zaragoza : y la segunda al del Marques de Gelo , del Regimiento de caballería Dragones de Sagunto , y Esquadron de Carmona , y los de infantería de Burgos, Cantabria , Milicias de Lorca , una compañía de Zapadores , y 150 Suizos de Reding , con 4 piezas de artillería cada una: la marcha tan rapida de estas tropas hasta alcanzar las del enemigo , el cansancio , excesivo calor , necesidad y sed que resistieron , patentiza de un modo incontrastable sus deseos de batirse ; y si no tuvieron esta dicha , à lo menos aterraron con su aproximacion al enemigo , de modo que los quatro primeros cañonazos que tiró la banguardia , y que indicaron à Reding y Coupigni la posicion de Lapeña , obligaron á que Dupont se decidiese á capitular , para lo qual mandó varios parlamentarios de que resultó cesasen las hostilidades y quedasen los dos exércitos en las posiciones que tenian.

Du.

Durante esta suspension el General Bedel con su division que estaba en Guarroman , hizo un movimiento sobre Baylen, faltando à las leyes de la guerra , y en consecuencia se reunió à Lapeña el resto de la division de Jones , tomando ambas posicion de ataque sobre la de Dupont , é intimandole se rindiese à discrecion , sin dar lugar à mas parlamento ; pero este hizo que Bedel , volviese à ocupar el punto de donde habia salido , y se concertó la capitulacion.

El General Lapeña recomienda justamente el mérito de los Generales, Xefes, Oficiales y Soldados , que estuvieron baxo sus órdenes , y en quienes notò los deseos mas vehementes de venir à las manos con el enemigo , y con lo que se hicieron acreedores al digno nombre de Españoles.

Mientras que las quatro divisiones obraban con arreglo al plan de ataque que se les habia prescripto el Teniente Coronel Don Juan de la Cruz , en cumplimiento de mis instrucciones , se dirigió con las tropas de su mando al N. O. de Andujar , pasó el rio por el puente de Marmolejo , y se situò en las alturas de la sementera sobre el flanco derecho del enemigo: en esta posicion colocó por su primera linea el batallon de Tiradores de Cádiz , al mando de su sargento mayor D. Francisco Odeuell , sobre su derecha el de tiradores de España á las del Coronel D. Juan de Villalva ; y á su izquierda el de voluntarios de Carmona al mando de su Comandante D. Josef Amenich , dexando para cuerpo de reserva à las órdenes del Marques de Campohermoso las compañías de las costas de Granada y 150 tiradores de Montoro , que mandaba el Capitan D. Francisco Nuño. En este orden , y adelantándose los indultados de Málaga y guerrillas de cada cuerpo à reconocer los olivares de las inmediaciones , fueron atacados por los enemigos en la mañana del 16 , de modo que se vieron en la necesidad de replegarse sobre los tiradores de Cadiz que las sostuvieron bizarramente ; sin embargo como las fuerzas enemigas eran muy

superiores, fué preciso se replegase tambien este batallion sobre los demas cuerpos que ya le sostenian, y en cuya accion se distinguieron los tiradores de España y voluntarios de Carmona, que à porfia se empeñaron; de modo que el enemigo tuvo que abandonar el campo de batalla, dexando mas de 30 muertos, y llevandose una multitud de heridos. Por nuestra parte tuvimos 17 de los primeros y 25 de los segundos: despues de esta gloriosa accion se transfirieron las tropas à las alturas de las peñas del moral, donde permanecieron hasta que advirtiendole abandonaba el enemigo á Andujar la noche del 18, dirigiendose por el camino de Baylen, emprendieron su marcha à ocupar el pueblo de Baños, para comunicarse con la division del General Reding, y combinar con ella sus movimientos; pero antes de verificarlo, principiaron à oir el fuego, que por su viveza y constancia no dexó duda del encuentro de Dupont con nuestras divisiones, y desde este momento aceleró Cruz su marcha, de modo que sus abanzadas se situaron á dos tiros de fusil del enemigo, y le imposibilitaron se surtiese de agua del rio por aquella parte.

Cruz elogia con justicia los Xefes, Oficiales y tropas de su mando así por su bizarría en los combates parciales que sostuvieron, como por su constancia, sufrimiento y resignacion al excesivo calor, marchas forzadas por lo escabroso de la sierra, escasez de agua y aun de pan.

El día 22 desfilaron delante de nuestro ejército las tropas de la division de Dupont en número de 8242 hombres, rindiendo sus armas, àguilas y banderas, quedando prisioneros de guerra. La division del General Bedel en número de 109 hombres, entregó tambien sus armas y artilleria el día 23.

La pérdida de los enemigos asciende á 2200 muertos en el campo de batalla, y 400 heridos: la nuestra ha sido de 243 muertos, entre ellos 10 Oficiales, y 735 heridos inclusos 24 Oficiales.

Los Oficiales de mi estado mayor han llenado su deber en todos ramos, y contribuido à la organizacion del ejército en el pie respetable en que se halla.

Finalmente, Serenísimo Señor, seria interminable esta relacion, si hubiese de expresar uno por uno todos los que se han hecho dignos del nombre Español: baste decir, que el enemigo se batiò con ventaja en todos sentidos: 1.º por ser superior en fuerza, pues constaba de 12y hombres, y aunque las tropas de Reding y Coupigni, únicas que entraron en funcion, componian próximamente un total de 14y, se desmembrò de esta fuerza un cuerpo considerable, que debió observar los movimientos del General Bedel, que estaba sobre Guarroman: 2.º por haber tomado posicion de ataque, quando nuestras divisiones de Baylen entraban en el orden de marcha: 3.º por ser mas numerosa su artilleria: 4.º por las incalculables ventajas que lleva consigo un ejército que ataca sobre el que es atacado, y casi sorprendido en un movimiento de marcha: 5.º por su completa organizacion con el competente número de Generales, Xefes, subalternos, y todos los demas auxilios y requisitos de sus trenes bien acondicionados y dispuestos à todo movimiento de columnas y maniobras: y 6.º en fin por la calidad de sus tropas bien disciplinadas, aguerridas y acostumbradas à vencer. Este ejército pues tan superior al nuestro de Baylen no solo ha sido batido y derrotado, sino que ha sido precisado à rendir las armas, experimentando la ultima humillacion militar; que él mismo ha hecho sufrir à todas las demas naciones de Europa; y las decantadas águilas imperiales que las avasallaron, han venido à ser trofeo del venturoso ejército Español de Andalucía en los campos de Baylen. Nuestras tropas en lucha tan desigual se han hecho superiores à sí mismas con una constancia heróica, pues arrostrando peligros, fatigas, hambre y calores mantuvieron tal firmeza contra los ataques del enemigo, que cada soldado parecia haber echado profundas raices en el pue-

to que defendía, y demostraron tanta velocidad y ardimiento en las cargas sobre los franceses, que estos mismos no han hallado exemplo de comparacion en ninguno de los muchos exércitos con quienes han medido sus fuerzas. El acreditado real cuerpo de Artillería, además de participar de todos los afanes y triunfos referidos, ha inmortalizado su gloria con admiracion de ambos exércitos, pudiéndose asegurar que sus oportunos rápidos movimientos, y el acierto de sus fuegos (que desmontó 14 piezas al enemigo) señalaron desde luego, ú por mejor decir, fixaron desde el principio la victoria.

Tal es en compendio lo acaecido en la memorable batalla de Baylen. V. A. honró mi corto mérito confiandome el mando de unas tropas por la mayor parte visonas; pero eran Españoles, y ya son héroes: nada me dexaron que hacer ni que desear en la batalla, y ahora me veo confuso, no hallando expresiones que basten para decir quanto merecen de la Patria.

Quartel general de Andujar 27 de Julio de 1808. = Serenisimo Señor. = Xavier de Castaños. = Serenisimo Señor Presidente y Vocales de la Suprema Junta de España é Indias.

PRIMERA DIVISION.

ESTADO QUE MANIFIESTA LOS MUERTOS, HERIDOS, CONTUSOS Y EXTRAVIADOS que ha tenido esta division en las acciones de los dias 16 y 19 del corriente.

REGIMIENTOS.	Muer- tos.	Heri- dos.	Con- tusos	Extra- viados.
Guardias Walonas.....	4	32		14
Reyna.....	15	29		16
Corona.....	9	6		20
Irlanda.....	16	84		101
Jaen de línea.....	17	35		176
Suizos de Rëding.....	21	66		20
Provincial de Jaen.....	6	29	1	84
Artillería.....	2	6	1	6
Zapadores.....	5	16		
Balastro.....	7	23		25
Tercios de Texas.....		14		13
Primer Regimiento de } Voluntarios de Granada }	1	11		20
Cazadores de Antequera...	3	5	1	59
Montesa , Caballería.....		1		7
Farnesio.....	2	1	2	26
Dragones de la Reyna.....				1
Numancia.....	3	20		4
Olivencia.....	6	15		2
Totales.....	117	398	5	594

Caballos..... 27 muertos , 26 heridos , y 30 extraviados.

NOTAS.

En la accion del 16 fueron heridos el Baron de la Barze y D. Joaquin Andrade , y en la del 19 el Capitán

tan D. Josef Baron de Montagne y D. Cayetano Barresucha, todos del Regimiento de Guardias Walonas.

El Capitan del Regimiento infanteria de la Reyna D. Antonio Labaíra fué muerto en la accion del dia 16: y herido en la del 19 el Teniente Coronel del mismo cuerpo D. Miguel de los Rios.

En el Regimiento de la Corona fué herido igualmente el 16 el Capitan D. Santos Garcia.

Los Tenientes del Regimiento de Irlanda D. Juan Monet y D. Josef Moreno, con el Subteniente del mismo cuerpo D. Francisco Carmelet lo han sido tambien el 19 del corriente.

En el mismo dia 19 fueron muertos en la accion el Coronel del Regimiento de Jaen, de línea, D. Antonio Moya y su Ayudante D. Carlos Sevilla, y heridos el Capitan D. Juan Lascano, los Subtenientes D. Bernardo Tortosa y D. Santiago Escario, como asimismo el Cadete D. Josef María Ortiz.

En la accion de dicho dia 19 fueron heridos el Capitan D. Gaspar Gurth, el Subteniente de granaderos D. Francisco de Reding, y los Subtenientes de fusileros D. Carlos Grener y D. Bonifacio Ulrerch.

D. Josef Escalera, del Real cuerpo de Artillería, fué asimismo contuso el dia 19.

D. Melchor de Concha, Sargento mayor de los tercios de Texas, fué herido el 16, igualmente el Cadete D. Tonàs Garcia, à quien atravesó un brazo una bala de fusil.

En el dia 19 murieron el Teniente Coronel graduado D. Francisco Coruet, Sargento mayor del Regimiento de caballeria de Farnesio, y el Capitan D. Gregorio Prieto, y heridos los Ayudantes D. Josef Daguino y D. Antonio Angulo: al Teniente D. Joaquin de Tornos y D. Nicolas Cherif, que se hallaba de Comandante de la Compañía de Lanzeros les fueron atravesadas las dos muñecas con una bala de fusil.

De los extraviados que resultan en la batalla del 19 se ha sabido de algunos posteriormente, que quedaron muertos à tiempo de la accion, y otros varios se

re-

retiraron heridos de la funcion , y se hallan en los Hospitales de Linares , Martos, Ubeda y Baeza.

En el Estado de la vuelta no se hace mencion de la Partida del Señor Alcalde mayor de Granada , de la que resultó contuso un Capitan , murieron 4 individuos el 16: y el 19 heridos 12 y extraviados 118. Campo de Baylen y Julio à 22 de 1808.= Francisco Abadía.

Quartel general de Andujar 27 de Julio de 1808. = Es copia.= Como primer Ayudante general.= Tomás Moreno.

SEGUNDA DIVISION.

ESTADO QUE MANIFIESTA LOS MUERTOS , HERIDOS y extraviados que ha tenido esta division en la accion del dia 19 del corriente.

REGIMIENTOS.	Muer- tos.	Heri- dos.	Extra- viados.
Zapadores.....	7	3	41
Ceuta.....	3	15	18
Ordenes Militares.....	56	158	108
Provincial de Granada.....	2	13	3
Truxillo.....	4	6	2
Bujalance.....	5	12	65
Cuenca.....	2	13	7
Ciudad Real.....	2	6	16
Segundo Voluntarios de Granada..	...	6	68
Tercero idem.....	1	12	36
Voluntarios Catalanes.....	7	23	32
Artilleria.....	...	5	5
Caballeria de Borbon.....	...	9	...
España.....	17	13	31
Totales.....	100	294	404

Caballos..... 23 muertos , 15 heridos , y 14 extraviados.
Campo de Baylen 22 de Julio de 1808.= Juan Rafael Lassala.
RE-

175

RELACION DE LOS SEÑORES OFICIALES MUERTOS, HERIDOS Y EXTRAVIADOS EN LA ACCION DEL 19 DEL CORRIENTE.

ZAPADORES.

Extraviados. Capitan..... D. Juan Sociat.

INFANTERIA DE CEUTA.

Heridos..... Subteniente. D. Juan Capilla.

ORDENES MILITARES.

Muerto..... Cadete..... D. Josef Demblans.

D. Pedro Nieto.

Capitanes.....

D. Rafael Artecona.

D. Bartolomé Boutelou.

D. Manuel Bulnes.

Heridos.....

Tenientes.....

D. Atanasio Rebuelta.

D. Josef Alano. *Grad. de Capit.*

D. Fernando Alvarez.

Subtenientes.

D. Juan Ruiz Alvarez.

D. Pedro Berga.

D. Diego Infante.

D. Antonio Echesuria.

Contuso.....

Subteniente.

D. Blas de Luna.

Extraviado..

Subteniente.

D. Josef Roldan.

PROVINCIAL DE BUJALANCE.

Muerto.....

Subteniente.

D. Josef Ariza.

Extraviado..

Teniente.....

D. Juan de Melgara.

Contuso.....

Coronel.....

Marques de las Atalayuelas.

Muerto..... Subteniente. D. Natalio Garrido.

CIUDAD-REAL.

Muerto.....	Subteniente.	D. Nicolas Muñoz.
Herido.....	Teniente.....	D. Felix Perez de Guzman.
Contuso	Capitan	D. Luis Morales.

SEGUNDO DE GRANADA.

Herido Su segundo Comandante el Teniente Coronel D. Manuel Torralva.

VOLUNTARIOS CATALANES.

Heridos	Tenientes.....	{ D. Josef Gámiz. D. Francisco Moline.
Contusos.....	Capitanes.....	
		{ D. Pedro Marco. D. Manuel Pigrado.
		{ D. Ventura Masia. D. Josef Piseni.
Extraviados.	Tenientes.....	
		{ D. Manuel de la Mata.

ARTILLERIA.

Contuso Teniente..... D. Josef Escalera.

CABALLERIA DE ESPAÑA.

Muertos.	Capitanes	} D. Alonso Gonzalez. D. Miguel de San Juan.
Herido.....	Teniente.....	

CABALLERIA DEL PRINCIPE.

Contuso..... Coronel..... D. Alonso de Teran.

Campo de Baylen 22 de Julio de 1808. = Juan Rafael de Lassala. Aca-

Acabo de saber por el Capitan caxero de este Batallón, que ha llegado á esta con caudales, que el Teniente agregado D. Manuel de Lamata, de quien en el dia de ayer dí á V. S. parte era extraviado, se halla en Arjona curandose de una herida en la pierna derecha, que recibió en el dia de la funcion del 19, de donde por una partida fué conducido á aquel destino. Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de Baylen 24 de Julio de 1808. = Juan de Balsecourt. = Señor Marques de Coupigni.

Es copia del original. Quartel general de Andujar 27 de Julio de 1808. = Como primer Ayudante general. = Tomàs Moreno.

X DUPONT RENDIDO.

ROMANCE HEROICO POR D. EUGENIO TAPIA.

Sequitur superbos victor à te go Deus. Seneca in Herc. fur.

Alienta, ó Patria mia; ya tu cuello
No agoviará la bàrbara cadena
Con que el déspota fiero de las Galias
Postrarte quiso en servidumbre eterna.
A tí noble y constante Patriotismo
Su gloria y libertad debe la Iberia:
Tú mi númen seràs; tú que no dictas
Canciones al tirano lisonjeras.
Las cítaras pulsad, hijos de Apolo,
Que el vencedor Castaños ya se acerca:
Dadme lauro inmortal con que sus sienes
En justo galardón ciña mi diestra.
Mientras allá en el solio ensangrentado
El Corso usurpador llora su afrenta,
Y ardiendo en sed horrible de venganza
Víctima pide á sus legiones fieras.

No mas, monstruo, no mas: pasó aquel día,
 Día de luto y maldición eterna,
 En que Madrid sus hijos indefensos
 Vió á la muerte llevar. ¡Perfidia horrenda!
 Que con oprobio del frances cobarde
 La fama llevará de lengua en lengua.
 ¿Oís los tristes ayes que aun exhalan
 Las inocentes víctimas? Ya abiertas
 Veo sus tumbas, y en fatal silencio
 Mil pàlidos espectros salir de ellas.
 Salud, reposo eterno á vuestras almas,
 Màrtires de la patria; mi terneza
 En tributo os consagra aqueste llanto
 Que de mis ojos corre en larga vena.
 ¿Pedís venganza? sí: venganza justa:
 Vuestro ronco clamor al cielo llega,
 Al cielo los gemidos dolorosos
 Del desvalido huérfano, las quejas
 De la indefensa viuda y los suspiros
 Que lanza España toda lastimera.
 Venganza y exterminio del tirano:
 El voto universal aqueste sea;
 Y el Aguila rapaz póstrese humilde
 Ante el Leon rugiente de la Iberia.
 Del Pirineo al Potosí remoto
 Quiso altiva volar: siguela ciega
 La ambicion del tirano, y de dos mundos
 Árbitro omnipotente se contempla.
 Pero no lo será que ya glorioso
 Del Bétis en las márgenes amenas
 Se alza un libertador, un héroe invicto
 Que humillará del monstruo la soberbia.
 Al arma grita, y al profundo rio
 En sus sonoras ondas la voz lleva,
 Y el eco del guerrero repetido
 Ronco retumba en la fragosa sierra.
 Copiosas huestes por dó quier acuden;
 Ya la trompa marcial aguda suena;

Y el fogoso caballo inquieto y libre
 La crin eriza y à la lid se apresta.
 Entretanto Dupont sube orgulloso
 El alto monte con su vil caterva;
 Y puesto allà en la cima; ved, les dice,
 Las fértiles llanuras que os esperan.
 Allí Córdoba està: sus grandes templos
 Os ofrecen segura y rica presa.
 Como el lobo traïdor que hambriento sale
 Del bosque umbrío, y con veloz carrera
 Llega al redil donde le asalta y hiere
 El vigilante can; así sangrientas
 Las huestes de Dupon baxan al llano
 Tras el oro fatal que tanto anhelan.
 Mas tú al encuentro sales, tú el primero,
 Valiente Echeverria, la pelea
 Trabas, hieres, y tiemblan à tu vista
 Los vencedores de Austerlitz y Jena.
 Pero en su muchedumbre confiados
 Animo cobran, y el combate empeñan
 Con frenético ardor: truena espantoso
 El ardiente cañon: el suelo tiembla,
 Y en copioso raudal sangre enemiga
 Corre à vengar la derramada nuestra.
 Pero no en aquel dia la venganza
 Completa fue: con desiguales fuerzas
 Lidiaba el español, que de otro modo
 Los enemigos todos perecieran.
 Sálvanse muchos, el feroz caudillo
 Amedrentado y pálido los lleva,
 Como el pastor su tímido rebaño,
 Y con ellos en Córdoba se encierra.
 ¿Dònde està el triunfo con que entrar pensabas
 En la hermosa ciudad? ¿De tu soberbia,
 De tu ambicion qué fué? Levanta insano,
 Esa frente abatida y macilenta.
 ¿No ves la sombra del tercer Fernando
 Que indignada te mira? Tiembla, tiembla;

Polvo seràs si te persigue el brazo
Que deshizo las huestes agarenas.
Mas no, tú viviràs; el justo cielo
Lo ordena así, para que humilde veas
Tu oprobio y tu baldon; para que rindas
A los pies de Castaños tus vanderas.
Ya marcha contra tí con firme planta,
Denodado, invencible: tal se muestra
El terrible leon quando à la lucha
Le llama el tigre en la africana selva.
Como tigre Dupont, ora sañudo
Pugna por avanzar, y su fiereza
Y su impotente esfuerzo en la constancia
Del español impàvido se estrellan:
Ora mas cauteloso à los ardides
Recorre... Ya no es tiempo: la cautela
Para entrar en España os ha valido,
Mas no, traidores, no para vencerla.
Acosado por fin, y mal seguro
El caudillo enemigo desalienta,
Y en vergonzosa fuga con sus tropas
Silencioso de Córdova se aleja.
Persiguenle otra vez nuestros guerreros,
Y en Andujar se esconde: así la cierva
Huyendo del lebel salta de un soto
Y corre al otro, y la maleza espesa
Pasagero le da y escaso abrigo
Hasta que de su muerte el plazo llega.
Tambien llegó, Dupont, tu fatal ruina:
Ya en la ciudad peligras, ya te estrechan...
¿Adónde iràs? ¡ò misero! ¿El camino
Buscas aun de la encumbrada sierra?
Corre á perderte, pues, que allá te aguardan,
Cerrando el paso el animoso Peña,
El gallardo Reding, y otros valientes
Señalados en inclitas proezas.
Te vencerà el primero con quien luches...
Mas la suerte esta gloria te reserva

A tí Reding , que qual inmobile roca
 Enmedio de las olas turbulentas,
 Firme recibes el sangriento choque,
 Firme contrastas la enemiga fuerza.
 Llegò de la venganza el feliz dia:
 Herid , matad , à compasion no os muevan
 Esos verdugos , que con ciega rabia
 Nuestros templos profanan y saquean,
 Talan los campos , y al infante débil
 Y à los ancianos tímidos degüellan.
 Esos los invencibles se llamaron,
 Y à vosotros rebeldes... En el Sena
 Serà , viles esclavos , rebeldia
 La noble libertad que nos alienta.
 Mas ya Dupont exánime y sumiso
 Pide una honrosa paz. ¡ Demanda necia!
 Honra á los que pelean por la patria,
 Pero al falso traidor infamia eterna.
 „No admito pactos de alevosa gente ;
 A discrecion se rindan ò perezcan.”
 Dice así el gran Castaños , y esperando
 Está del enemigo la respuesta ;
 Mientras éste agitado y vacilante
 Lucha con el temor y la vergüenza.
 Resuélvese por fin ; y silencioso,
 Y clavados los ojos en la tierra,
 Pone à los pies del héroe castellano
 La espada allà en el Norte tan funesta.
 Gloria al ilustre vencedor : de palmas
 El camino sembramos , que ya llega
 En el carro triunfal : sonoros himnos
 Suenen en su lóor : corre à las puertas,
 Venturoso Madrid , y agradecido
 De tu libertador la planta besa.

N O T A.

No se ha hecho mencion de los ilustres Xefes que
se

se han distinguido en las demas Provincias por no admitirlo el asunto de esta composicion; pero el autor promete elogiarlos separadamente, si antes no lo executan otros ingenios mas habiles, como es de esperar atendiendo el patriotismo que en el dia anima à todos los buenos españoles.

ODA AL EXCELENTISIMO SEÑOR D. FRANCISCO

*Xavier Castaños, Capitan General de Ejército, y General en Jefe del de Andalucía, por
D. F. N. y D. P.*

El que del sacro solio
Sevillano virtud clama, y las puertas
Del santo Capitolio,
De mil lanzas cubiertas,
Tan solo á la virtud mantiene abiertas;

Y à las turbadas greyes
Subyugó poderoso á la cadena
De las eternas leyes,
Y al malvado refrena,
Emula al Dios, que el orbe inmenso llena.

Y le cede su asiento
El inmortal Varon, que hollò primero
Con divinal aliento
El mar crespado y fiero,
Y nuevo mundo subyugó al Ibero.

Mas, Musa, di la gloria
Primero del Varon que trepò osado,
Y alcanzò la victoria,
Y entró al templo sagrado
De Marte; y por su mano coronado;

Y goza la delicia

De

De verse allà en los claros penetrales,
 Entre triunfal milicia
 De dioses inmortales,
 Ceñido de laureles eternals.

¡A! qual fragante nube
 Del encendido aroma sobre el viento,
 Asi su nombre sube
 Al eternal asiento,
 Dó mueve Jove el vasto firmamento.

Ni mas el orbe admira
 Del sol el carro de oro, que encendido
 En medio Olimpo gira,
 Que aquel por quien vencido
 Y à su carro triunfal va el Galo uncido.

Venid tiernas doncellas,
 Dicadle un Ara, preparad olores,
 Texedle, Ninfas bellas,
 Mil coronas de flores,
 Que yo le ofreceré sacros loores.

Diré qual late y crece
 Su pecho en la deidad que le devora,
 Quando osada aparece
 El àguila traidora,
 En la Mariana cumbre vencedora.

Qual grandioso se sienta
 Sobre la tempestad Jove, y tronando
 Al mortal desalienta,
 Y el rayo fulminando
 Anuncia el alto Dios que va triunfando;

Asi los esquadrones
 Preside del gran pueblo Sevillano,
 Y las densas legiones,

Que

Que le afronta el tirano,
Al trueno postra que vibró su mano.

¿Me creerá la futura
Generacion? lo vi: lo distinguiera
Númen la lumbré pura
Que encendiendo la esfera,
La sacra frente en torno le ciñera.

Vi á Fernando, al divino
Fernando, que la hueste Hispana guia,
Por medio el cristalino
Bétis, que dividia,
Qual tajada montaña, en ancha via.

„¿Y cuál furiosa diestra
Osò, dice, pugnar contra la gente
Que à la defensa nuestra,
Libró el Omnipotente?
¡Oh! caiga el Galo en su doblada mente.

Perezca aquel osado
Que dixo: „No, no hay Dios, à suerte ciega
El orbe todo es dado.
Si: ¿no veis qual se pliega
A mis pies quanto el Rhin y el Elva riega?

¿No veis al poderoso
Del Austria, que en silencio su mal gime?
¿Del Escita espantoso,
De la en mares sublime,
El furor indomable quién reprime?

¿Y qué gente ya extraña
Del Dios de los imperios la cadena?
¿Y no la besa España?
¿Y resistió? ¡A qué pena
Mi omnipotente mano la condena!

¡Infeliz! ¿en qué brazos
Confías? tu Monarcas y tus fuertes
Cayeron en mis lazos:
¿Y hacia tu Dios no adviertes
Inútiles las lágrimas que viertes?"

¡Blasfemo! qual la llama
Prende en la seca mies, y se enfurece,
E inmensa se derrama;
Así en tu imperio crece
El divino furor, y se embravece.

Aquí, aquí los pechos
Armados, tus caballos, y el acero
Invencible, deshechos
Aquí verás primero:
Baylen los pisará y el Betis fiero."

Dixo: y salvò en la orilla,
Oh! gran Castaños, tu atrevida gente,
Y el lauro, en que Sevilla
Orló despues tu frente,
Apareció qual astro refulgente.

X GLORIAS DE ANDALUCIA.

Andaluces, invictos Andaluces, levantad con denue-
do vuestra voz para publicar al universo entero vues-
tras virtudes, vuestra libertad, y vuestras victorias.
¡Dias memorables de últimos de Mayo, con qué agra-
ciable aspecto os presentais à mi imaginacion acalora-
da! Vosotros fuisteis testigos de la gloriosa resolución
de las Andalucias: *sacadamos el yugo opresor, proclame-
mos à nuestro Fernando, y juremos morir ántes que ser
vencidos*; he aquí la voz que unanimemente resonaba
en la Bética: pero ¡ah! en el momento de prorrum-
pir en estos gritos, volviamos el rostro hacia las gargan-

tas de nuestras Provincias, y ya veamos que en ellas se señoreaban las àguilas francesas. ¿Còmo era posible buscar armas, disciplinar soldados, organizar en fin un ejército al frente de 189 combatientes que espianaban nuestras operaciones; y amenazaban nuestros movimientos? En esta situacion el valor parecia luchar con la desconfianza, y los ànimos andaluces vacilar entre la esclavitud y la muerte; pero no temais, dentro de nuestras Ciudades se reunen al momento zelosos Magistrados, cuyas providencias detendrán à ese orgulloso enemigo; Castaños, Escalante, Reding, Coupigni, Lapeña y otros invencibles guerreros, vuelan à presidir nuestros ejércitos, y la victoria camina delante de sus pasos. En hora buena que ese altivo enemigo consiga con una pérdida considerable de sus tropas, adelantar el camino de su usurpacion, y se introduzca en Còrdoba, que robe, que cometa sacrilegios, que derrame vilmente la noble sangre andaluza; sus crímenes irritarán mas la cólera del Dios de las venganzas, y su irresistible brazo protegerá nuestra justa causa. En hora buena que el pérfido Dupont, valido de la traicion de quien no merecia el nombre de Español, consiga introducir refuerzos para su ejército; estos nuevos soldados aumentarán el número de los vencidos. En hora buena en fin, que las astucias de ese General embriagado en su soberbia intente nuevas correrias é invada Ciudades indefensas; las fortalezas y calles de Jaen serán testigos de nuestro valor, y los fugitivos franceses comenzarán à sentir escarmentados el esfuerzo de sus enemigos. Pero la venganza andaluza no sufre ya dilaciones; nuestros ejércitos claman por el momento de la victoria, y ya va à executarse el maravilloso plan que han trazado nuestros Generales. Todo anuncia la próxima ruina del tirano. En efecto llegó el dia 19; dia de nuestras glorias, y de nuestras venganzas. Campos de Baylen, vosotros visteis à nuestros ejércitos situarse impávidos en los puestos señalados para la batalla; las tropas enemigas se acercan,

y un muro impenetrable de esforzados combatientes las rodean por todas partes; los gritos de *viva España, viva España*, anuncian el momento de la batalla; el aire se incendia mil y mil veces; los ayes y los gemidos de los moribundos, el ronco estruendo del cañon hielan los espíritus; pero nuestros soldados cada instante se reaniman mas y mas; *venganza, sangre y destruccion contra el enemigo*, este era el clamor que por todas partes resonaba. En el interin el ejército frances abatido y desolado se disminuia por momentos, la muerte con su segur ensangrentada vagaba veloz por las filas, señalando victimas en los xefes y soldados; centenares de moribundos apiñados exálaban sus últimos suspiros, maldiciendo la exístencia del tirano que los arrastró à la muerte; el hambre devoraba las exánimes reliquias del ejército, y la rendicion era el único refugio que les quedaba. Orgulloso Dupont, inclina tu cerviz al valor andaluz; la rendicion ó la muerte: elige entre los dos extremos. En vano te vuelves á tus soldados languidos y descaecidos: *los vencedores de Jena y Austerlitz* perdieron su decantado esfuerzo al frente de los Andaluces, y solo desean un asilo en la generosidad española. En vano tu avaricia te recuerda las inmensas riquezas que vas á perder; el Cielo no permite que conserves entre tus infames manos el fruto del robo y del pillage; y despues de trece ataques, y otras tantas vigorosas resistencias conoces la impotencia de tus fuerzas, y te rindes à discrecion con toda tu tropa, entregando el rico y precioso botin á tus victoriosos enemigos. Españoles, tal ha sido la suerte de la Andalucía en el espacio de dos meses; tales son las batallas trabadas con el ejército frances, batallas en que por boca de nuestros mismos enemigos han reunido los Andaluces todo el vigor y esfuerzo de los antiguos Españoles, con el arte y destreza que la necesidad ha inventado para defenderse de la ambicion y tiranía. Tales son al fin las victorias conseguidas contra

tra el *soberbio* que nos quiso oprimir. Andalucía , objeto interesante de la ambicion del tirano por tu situacion, poblacion y riquezas , canta , canta tus glorias ; y vosotras Provincias de España , en cuya suerte tiene tanta influencia nuestra libertad , ayudadnos à celebrarlas , interin acudimos con nuestros socorros , para que todos de acuerdo aniquilemos à ese ambicioso que amenazaba nuestra independendencia.

X MARCHA NACIONAL.

Letra de D. A. S. V. y Música de D. P. B.

Ya despertò de su letargo
De las Españas el Leon,
Y con rugidos espantosos,
Cubre la tierra de pavor.

En busca va brotando horrores
Del infernal Napoleon,
Para vengar su tiranía,
Su iniquidad , y su traicion.

CORO.

*Alarma , alarma , Ciudadanos,
Triunfe gloriosa la Nacion,
Y ántes morir que ser esclavos
Del infernal Napoleon.*

Garras y dientes centellea
Lanzando fuego abrasador,
Por rescatar al Rey Fernando,
Que con perfidia le quitò.

Hasta lograr tan alta empresa
No cederà de su furor ;

Y si por fin no lo consigue,
Triste de tí, Napoleon.

CORO.

De los horrores de la guerra
No temas, no, pueblo Español,
Porque defiendes justa causa,
Y la protege el mismo Dios.

Serás en choques y reencuentros
De los Franceses el terror;
¡Oh! díganlo con ignominia
Moncey, Besieres, y Dupont.

CORO.

Tiembla, tirano de la Europa,
Tiembla, cruel Napoleon,
De haber à España provocado
Con tal descaro y sinrazon.

Ella va à ser el exterminio
De tu despòtica ambicion;
Porque en su amparo el mismo Marte
Arma su brazo de valor.

CORO.

Si con engaños y perfidias
Vastos Imperios sujetó,
En vano exige igual partido
Del fraternal Pueblo Español.

Pues por su Rey Fernando amado,
Independencia, y Religion,
Sabrá morir con heroismo
Siempre en el campo del honor.

CORO.

Toda la Europa, el mundo entero
Se llenará de admiracion,
Al contemplar del Pueblo Hispano
El entusiasmo y gran valor.

Y las edades venideras
Entre el asombro y confusion,
Respetarán siempre sumisas
El nombre augusto de Español.

CORO.

No haces, España, no la guerra
A un pueblo culto, ò gran Nacion,
Y sí á unos Vándalos iniquos
Que no conocen Religion.

Robos, traiciones y perfidias
Cometen todos sin rubor,
Y donde quiera que se albergan
Es su divisa el deshonor.

CORO.

De vuestra patria entre las ruinas
Pereced todos con honor,
Antes que ser esclavos viles
Del monstruo infiel Napoleon.
Almas gloriosas y esforzadas
Que descansais en la Mansion,
Vuestras cenizas resuciten,
Y al Pueblo Hispano den valor.

CORO.

CONVOCATORIA QUE A TODOS LOS PASTORES
de España dirige un Mayoral de la Sierra de Soria,
para la formacion de compañías ligeras de

A amigos y compañeros, con todos hablo, y à todos los Mayorales, Rabadanes, y Zagales de todos los rebaños y cabañas de España, llamo y convido á que sepan, si no lo saben, que, ello es, que yendo dias, y viniendo dias, unos malos, y otros peores, nos hallamos de hoz y de coz en la mejor zori-

ri-

riza del mundo , para que vean quien es hombre que tiene pelo en pecho , y que tan honraos y hombres de bien semos todos los Pastores de este mundo , y el otro , vamos al decir , de acá , y de allà de las Indias , como qualesquier hijo de vecino de los que sin decir só , ni arre , ni párate castaño , se han encaxado con sus fusiles sobre toita el alma de los indios gavachos. Estos canallas han hecho con nosotros una de mil diablos , y nosotros debemos hacer con ellos una de mil demonios hasta que se acabe tan maldita ralea. Yá habeis oido el run , run , de que toita la gente honraa , y que tiene verguenza , dempues de echarlos mas maldiciones que pelos tiene mi zamarra , los presigue , y aprieta las javanetas hasta que nos intrieguen á nuestro Señor y Rey verdadero DON FERNANDO VII , que vale mas una escupitina suya , que toita la Francia darriba abaxo , y quanto hay en cien leguas à la redonda , ¡ay no es nada lo del ojo , y lo llevaba colgando! ¡Pues y qué! ¿es algun moco de candil tener á nuestro Rey y amo tan robado como el Niño de la Guardia , y en poder de esos judiotes , para que los Pastores no hagan de las suyas? Ea , no hay que dalle que te le daràs , que al ver lo que han hecho esos pillos embusteros en toitas las tierras de por acá , y tantas judiàs como han hecho en nuestro Señor , Christos , Virgenes y Santos , y tantas heregías con los Cleigos , Monjas y Flayles , que no se harían en tierra de Moros , no es lo mismo que meter las cabras en lo vedao , y el que no echa por la boca demonios y diablos contra ellos , digo que no es christiano , ni español. ¡Pues y qué! ¿haberse comido sin pagallo (que comidos de lobos se vean ellos , y su Rey ó Emperador ó llamese como quiera) nuestras vacas , ovejas y carneros , y toito el trigo de los probes labraores , y toita la cebá que necesitabamos para nosotros , y haber bebido toditico el vino de la tierra , que mal provecho les haga , y con ello

ello revienten , ¿ es esto cosa de titàres para dexallos marchar à Francia , sin hacérselo echar à patadas por la boca ? Ea , Pastores , à ellos , que mas vale ver à un frances pataleando hacer vadoques que à una oveja parida. Dexallo todo , y ande el ganado por donde y como ello quisiere , que no habiendo franchutes , no hay que temer à los lobos , y mejor es que caiga alguna res en los dientes de algun lobo de por acá , que no que se las engullan todas. Dexallas à Dios , y à ventura , que Dios cuidiarà de ellas , si nosotros cuidiamos de ir à echar pícaros juera , como Dios y la Virgen lo manda. Ea , vamos à la guerra todos los Pastores los mas valientes ligeros , y los que tengan mas rigor en el brazo , y los que à naiden temen , que si nos allegamos todos , nos hemos de mamar à Francia como quien se come un caldero de cochifrito. Y no teneis que dudallo ; porque aunque soy tenido por zamarro , bien sé que los Pastores han hecho mil maravillas quando aprieta el negocio , y me acuerdo que el Señor Cura en un Sermon que perdicò à la Cofadria de los Crispines de mi lugar , que fué tan grande que escandalizó à todo el Pueblo : decia que allà en no sé que tiempo , àntes que Dios andase por el mundo hubo un Patriarca que le llamaban Abran , y que con solo los Pastores de sus hatos se pelcò con cinco Reyes (que serian tan honraos como el perillan que nos querian encaxar à tràgala perro) , y que los mancorrió y los venció , y que los traxieron atados como novillos con guindaleta , à fe à fe que en aquel entonces no habia fusiles , ni escopetas , sino pedrada y garrotazo que cantaba el Kyrieleison : y tambien le uí decir que los hijos de otro que se nombraba Jacò , y que tambien eran Pastores , que solo porque el hijo de un Rey hizo quatro carantoñas à una hermana de ellos , juéron à su tierra , y lo santiguaron las secas , quitàndolos las ganas de golber à hacer carocas à las mozas ajenas , y tambien dicen las le-

yendas que en los tiempos de atrás habido Reyes Pastores , y que muchos Pastores de algunas partes de España jueron de los primeros que anduviéron en muchas guerras. Con que amigo , si tan Pastores semos ogaño como juéron los Pastores de Belen , si tan duchos semos algunos para tapar con un guijarro un ojo , aunque sea al mismísimo Emperador de la Francia , como se le encasquetó el Pastor Davi al Gigante Golias. Manos à la obra , y pedrada en ellos , que por muchos que vengan , no semos nosotros pocos.

Bien me barrunto , que aunque no nos trocamos por denguno por lo que hace , y por lo que mira à la fe de Dios , y à dar por nuestro bendito Rey , y por nuestra tierra toita la sangre , aunque sea estrujada en un alambique ; con todo ; en esto de ser militares no nos amañamos muy bien , porque los Gefes de tropa han tenido que andar muchas veces à mogicones con los Pastores que han salido quintos hasta encaxarlos en el cuerpo toda la retaila de *à la derecha , à la izquierda , armas atras , armas alante , apunten , tiren* , y otras cosas que hacen los soldados. Bien sé tambien que los Pastores hacemos mala figura con los chupetines , casacas y todas las demas correas que llevan ; pero por esto ¿ semos inútiles y no hemos de entrar à escote en la matanza ? Bien se yó que quando damos una pedrada hacemos tanto daño , como un soldado con su fusil , y aun hacemos mas , porque los soldados tiran á trochimoche , y nosotros tiramos à pegar , apuntando en la caja y damos en el ojo.

Me acuerdo que un Sargento que marras tuvo mi muger alojado en mi casa , me contaba que los Romanos , y otras gentes que no eran Romanos llevaban a las guerras unas compañías de gente suelta con sus hondas que apedreaban y menudeaban que era una risa ver como desvarataban à los enemigos , porque las piedras hacian el caldo gordo : y si esto es

asina, ¿por qué nosotros ya que semos tan aturdíos para deprender al proviso la marcha prusiana, y ser útiles, ¿por qué no nos allegamos y ajuntamos cada uno con los de su tierra, haciendo tropa y quadri-llas con nuestros Mayorales que nos manden, nos indirguen, y que hagan andar derechos á los que ramaleen y hagan el mohino?

Amigos, no hay que andar con dime que te diré, ni traque varraque: à Francia, à Francia todos; pero primero nos presentaremos à los Señores Generales de los soldados que son los amos, y les diremos: Usias como semos tan bolonios que no sabemos quando es la hora de hacer la arremetida, podemos gastar el zurrón antes y con antes es preciso que Usias nos den un Oficial que sea ducho, que nos lleve donde aprieta la dificultad, y diciéndonos *ahora muchachos* pedrada que te crió, y tente perro, que yo aseguro no han de quedar para llevar el cuento à Francia.

Pastores no hay que dudallo que semos los mejores soldados para la guerra con los gabachos. Los Señores Generales bien nos conocen, y saben que á los Pastores nada les espanta, y que estamos hechos à trabajos, porque el sol, la escarcha, la nieve, y los andaluvios caen sobre nosotros, dormimos al sereno, la cama siempre està hecha, jamas nos desnudamos, el uniforme siempre el mesmo, nuestras armas son de la fábrica de nuestras ovejas, porque de su lana hacemos las hondas, y nuestra municion se halla en todas partes, y que para llevalla no es menester carros, porque zurrón vacío, zurrón lleno; bien saben los Señores que tambien sabemos andar por los viriquetos, y que hazemos la agachadiza, y en un santiamen nos echamos à cuestras, y en otro santiamen juímos á otra parte; y que jamas de los jamases necesitamos de camino rial, porque sabemos los atajos, y por la noche solemos hacer mas rizia que una nube de verano. Pues y qué ¿no saben que en ocasiones

meneamos el garrote como el mejor espadachin? pues no hay que venirnos con vayonetas, porque de ca la trancazo echaremos al infierno quantos franceses se pongan delante con todas sus manifaturas y herramientas.

Ea amigos y compañeros, vamos con ello, denguno se excuse, para las ocasiones son los amigos, y para ahora es preciso la soberbia, la rabia, el corage y el valor; porque vamos á defender la ley de Dios contra esa gentuza, que no tiene ley denguna. Vamos á sacar de las uñas de un ladronazo al mejor mozo que come pan, que es nuestro amo FERNANDO VII, y á ponerle en su Solio para que nos mande, porque no queremos á otro aunque le traigan del otro mundo, vamos, vamos á matar tanta langosta, y tanta ladilla que la Francia ha encaxado en España para dexarnos que rascar. No quede uno, y mueran todos quantos los amos nos manden matar.

X CARTA DE BIENVENIDA REMITIDA A JOSEF Bonaparte desde Murcia, impresa despues de su intempestiva marcha, con una posdata.

¿Con qué en efecto tio Jusepe, Vd. ha entrado en Madrid? vaya no puedo ponderar á Vd. el gozo que le ha cabido á mi corazon, porque lo deseaba por instantes, ya se ve, como que nos ha sido enviado por aquella buen alma de su hermano á quien tantos y tan señalados favores le debemos, y á quien tan agradecidos vivimos.

Como yo ansiaba tanto la entrada de Vd. en este Reyno, y mucho mas en Madrid, porque nos hacía una falta muy considerable, he procurado instruirme de su feliz arribo á la Corte, y me he llenado de la mayor complacencia quando he sabido los vivas y aclamaciones con que ha sido recibido de todos los cortesanos que lo ansiaban á Vd. tanto como yo: el

196
numeroso concurso , la extraordinaria y variada com-
postura de las calles , los arcos triunfales , las delicio-
sas perspectivas , y las bien meditadas y aplicadas alego-
rias , à las heròycas virtudes de Vd. y de su ben-
dito hermano , han demostrado hasta la evidencia los
bien merecidos aplausos que debe à toda esta Nacion,
de que se ha propuesto ser su dichoso y feliz rege-
nerador , baxo el excelente y bien meditado plan que
trabajò Vd. con la honrada y fiel comitiva de nuestros
dignos Españoles , desde que se abrió en Bayona la
sesion primera en el 15 de Junio proxìmo pasado.

Quando yo leí la *dignacion* que tuvo su memorable
hermano en cederle esta corona de España é Indias,
con tanta facilidad y desinterés como si no fuera su-
ya ; me llené de la mayor admiracion al reflexionar el
cúmulo de virtudes que encierra aquel incomparable co-
razon , porque á la verdad no doy yo (y no soy mi-
serable) con tanta franqueza una ciruela à un mucha-
cho , como ha dado à Vd. su hermano nada me-
nos que la corona de España : yo por lo que à
mí toca , si va à decir la verdad , me he com-
placido en extremo por la buena suerte que le ha
cabido á Vd. en este caso , porque sin que sirva
de adulacion , pues ni la gasto , ni los oídos de
Vd. estaràn acostumbrados à oirla , va Vd. à disfru-
tar unos días que no le ha de quedar que apete-
cer ; la cuenta es clara , porque una Nacion tan es-
túpida , tan llena de miseria , tan atrasada , tan sin
gobierno , como *entregada à hombres débiles y sin ca-
racter , para quienes reynar , no era mas que vivir en-
tregados à sus pasatiempos , y abandonar el mando à
sus validos segun dice el inmortal Azanza en el elo-
qüente discurso que pronunció en la primera sesion , tan
lleno de dignidad , amor y reconocimiento , como de
decoro à sus bienhechores ; una nacion digo que habien-
do caido del altísimo puesto en que se miró elevada
en los siglos 15 y 16 , a el profundo abismo en que
se encontraba sumida , y de la noche à la mañana , sin*
pen-

pensar como ni por que , se ve sin mas aca ni mas
 alla , y sin verdaderamente merecerlo , trasladada , sa-
 cada , ó arrebatada de este profundo caos , por las ma-
 nos hacedoras y *Omnipotentes* de su incomparable her-
 mano de Vd. nuestro digno *Regenerador* á una nueva
 vida , á una felicidad tan desconocida como inespera-
 da , y esto tan solo por el bien y reparacion de nues-
 tra España , ¿ qué no hará pues esta nacion en digno
 reconocimiento , de los *beneficos* designios que tiene sobre
 nosotros el Héroe incomparable que se ha propuesto vivir
inmortal , como tan lleno de amor patrio y gratitud re-
 pite el digno Azanza ? es verdad que en los primeros
 dias quando creimos á su hermano de Vd. Napoleon
 como un monstruo de perfidia y abominacion , como
 el prototipo de la mas exécrable iniquidad , y digno
 objeto de la abominacion de todos los mortales ; quan-
 do le figurabamos como un espantoso nublado que
 ocultandonos el *Sol* que acababa de amanecer á nues-
 tra España , iba á desolar y devastar nuestro fértil y
 delicioso suelo , cubriendo de horror y luto nuestros
 corazones , se alarmò nuestro espiritu , y principiaron
 á sentirse algunos rumores populares , por una ú otra
 provincia , pero esto fué una cosa muy pasagera y
 efimera , como *efectos del horror* en que habian induci-
 do á muchos , ciertos *hombres ilusos* ó interesados , como
 dice el presidente Azanza ; porque á la verdad , ¿ qué
 es lo que se proponian esas gentes mal aconsejadas ? ¿ Ha-
 cer á viva fuerza que los Principes de la última dinastia
 volvieran á dominarlas ? ¿ *T* qué medios tenian para conse-
 guirlo , habiendo de lidiar con un poder á que no han re-
 sistido los mayores imperios ? ¡ Calabazas tio Jusepe y en
 que verengenal nos habiamos metido ! vaya que si no
 hubiera sido por las sabias y oportunas reflexiones de
 nuestro digno español Azanza , estariamos aviados á es-
 ta hora ; porque llegó la *obcecacion* basta el punto de
 haber puesto algunos sus miras y su esperanza en la casa
 de Austria , nombrando por Rey de España al Archiduque
 Carlos ; y ya ve Vd. tio Jusepe si podia darse un desati-

no semejante, porque à la verdad ¿qué podía hacer la casa de Austria por nosotros? vaya-vaya-vaya. ¡Qué miras tan lejanas y qué socorro tan tardío, como dice con tanta razon como fundamento Azanza! pues no digo nada de los preocupados que con plegarias y oraciones, y confiados en la proteccion del cielo estaban esperando en ver todavia en su trono à Fernando; si señor en buena boca estaba el raton para hecerselo soltar, cómo si por aquellas lejanas regiones pensaran ahora en nuestras tonterias y cabilaciones ¿no es asi tio Ju-sepe? vaya.... si la mayor parte de los españoles hemos estado siempre alucinados de estas y semejantes preocupaciones.

En fin lo que importaba persuadirnos era que la felicidad se nos venia à entrar por nuestras puertas, y no resistir por mas tiempo en las tinieblas, la brillante luz que se preparaba à iluminar nuestro horizonte: este era el único y principal interes que trasladó à Bayona à tantos y tan dignos Españoles, cuya fidelidad, honor, amor, zelo y patriotismo, no nos era enteramente conocido, y de cuyas inapreciables circunstancias no me hubiera yo jamas asegurado à no haber leído por estos mismos ojos, que han de poder la tierra, el patriótico discurso pronunciado en aquella tan digna como fiel asamblea el 18 de Junio, por el *benemérito* Presidente de ella. ¡Qué rasgos de amor y de fidelidad no nos dà en él este buen *Patricio*! quién no se ha de electrizar al considerar el fuego, el amor de que estaria penetrado aquel digno corazon, por su *legítimo Soberano*, quando dirigiendose à todos los que le oian, cuya mayor parte eran tan honrados como él, y hablando directamente con Vd. exclamaba con el mayor entusiasmo: ¿Qué cosa mas propia que venir desde luego à protestar delante de nuestro Rey delante del Xefe de la Nacion Española, y centro de todas nuestras esperanzas, el sincero zelo y ardiente esmero con que en esta grande ocasion, nos dedicaremos à desempeñar la gloriosa tarea que nos ha

*impuesto el Augusto hermano de V. M. el invicto Napoleon, Emperador de los franceses y Rey de Italia? Vaya tío Jusepe que no dudo se le caería à Vd. la baba justamente, pues à nosotros nos ha faltado muy poco para que se nos cayese la asadura, pero ay! quanto sentia en este caso el que Vd. fuese tuerto, y patiestevado segun nos aseguran, porque me hacia recelar que aquellos tan buenos amigos que le rodeaban, no hablarian con tanta sinceridad como acostumbran, quando apoyaban la rectitud de sus intenciones en un objeto tan torcido! sin embargo y sin que sea visto el que Vd. se agravie, pues si la naturaleza fué ingrata haciendolo á Vd. tan tuerto, no faltará por aquí quien tenga arte para ponerlo derecho, se compensan en gran parte estos defectos corporales, con las relevantes prendas que nos manifiesta de su espíritu, quando en seguida del precitado discurso exclamó Vd. lleno de aquel amor, sinceridad y buena fé que es inherente à su hermano, *visitaremos nuestras provincias, llevaremos à ellas el corazon de un padre y no ballaremos sino hijos*, ciertamente tío Jusepe que puede Vd. vivir tan asegurado de lo uno como nosotros lo estamos de lo otro. Y pues que ya ha permitido la Providencia Divina, empieze esto á verificarse, y que Vd. tenga la gustosa satisfaccion de haber principiado à experimentar el amor que reyna en todos los buenos españoles, por las extraordinarias demostraciones de gozo con que se ha recibido, he creído muy propio de mi afecto, felicitarle su feliz arribo à esa Villa, noticiandole por conseqüencia de aquel que todos los dignos españoles, están tan llenos de reconocimiento al *inmortal* Napoleon por el interes que se ha tomado por nuestra comun felicidad, y á Vd. por la dignacion que ha tenido en venir à gobernarnos, y à *realizar nuestra regeneracion*, que desde que llegamos à convencernos de estos tan altos designios, y públicos testimonios de fidelidad, todas nuestras Provincias se apresuraron à disponer los mas*

extraordinarios preparativos para manifestar su cordial agradecimiento con fiestas, escaramuzas y fuegos artificiales; pero con tal extremo y alborozo, que mucho antes que Vd. pensase en venir á favorecernos, se han obsequiado de un modo que no podian esperar, à todos aquellos personajes y buenos amigos de comitiva, que pasaron à visitarlas, por disposicion de su digno Precursor; pero atendiendo à que toda esta fiesta se ha movido por su *incomparable* hermano y por Vd. y que no estará todavia en disposicion de visitarnos han resuelto pasar à cumplimentarlo, y ofrecerle por una ligera reseña de nuestro homenaje, una innumerable multitud de carros cargados de toda clase de confitura, gragea, dulces pardos, yemas y demas apetecibles, y sabrosas producciones de las reposterías de Sevilla, Cartagena, Valencia, Zaragoza, Cataluña, Vizcaya, &c., de cuya perfeccion y mérito podrán informar à Vd. Dupont, Moncey, Duhesne, Besier y demas de su clase; no siendo de despreciar las ricas granadas, excelentes naranjas, famosas ciruelas, y demás medidas sandias, que como fruta del pais se le remiten à Vd. para que refresque, y modifique los excesivos calores de la estacion, deseando yo eficazmente le hagan muy buen provecho.

Dios nuestro Señor guarde la vida de Vd. quanto necesita y pide su afecto, que no le besa la mano porque aborrece ceremonias = El Murciano.

P. D. Acaba de llegar à esta Capital la inesperada noticia de haberse puesto Vd. en marcha para Francia con la mayor precipitacion, llevandose en su compañía todo el resto de *nuestros caros aliados*, con mas todas las modistas, caldereros, amoladores y unos quantos de los dignos españoles que se han distinguido señaladamente entre todos, por su fidelidad, honor y zelo patrio, cuya novedad ha causado la mayor sensacion en todo este crecido vecindario, viendo en un hombre de tanta providad como Vd. una tan monstruosa inconseguencia; bien he hecho yo de no tratarlo à Vd.

Vd. sino como à un tio qualquiera , pues el reynado, la felicidad , y la regeneracion , todo ha ido con dos mil diablos , y hemos venido á parar en que Vd. no ha sido aun como un Rey de comedia: sin embargo de todo y del sentimiento y disgusto que nos cabe, segun Vd. puede considerar, atendiendo à que no siendo posible realizar ya la presentacion y ofrecimiento de nuestros homenajes segun indico en mi carta , y que toda la confitura , frutas y demas no pueden malearse por la buena elaboracion de aquella , y la consistencia de estas , ademas de haberlas todo el año , se ha resuelto que por lo tocante à estas provincias se vuelvan à sus respectivas reposterias todos los cartuchos de dulces secos , yemas , &c. para que se trate de embarcarlos , con el debido objeto de verificar su destino luego que se avisten qualquiera clase de embarcaciones de *nuestros caros aliados*, recibiendo Vd. y su *inmortal* hermano nuestros buenos deseos , quedando entretanto con el consuelo que ya que por estar estas provincias tan distantes quedan frustradas nuestras sanas intenciones , no faltarán quiza algunos comisionados de las provincias septentrionales de nuestra península , que salgan à cumplimentar à Vd. en el camino , y le obsequien como se merece y deseamos.

X SUEÑO DE NAPOLEON.

Su Magestad Imperial y Real algo sofocado con las indigestas noticias que de Madrid se le comunicaron con fecha del veinte y uno de Julio de 1808 se tiró en un sofá , arrancandose los sesos , escupiendo blasfemias y forjando amenazas contra todo piante y mamante del Reyno Español. En este entusiasmo , si no de desesperacion , de otra cosa que le parecia , combinando cálculos , y trazando planes , harto de si mismo , se quedó fuera de sí , sumergido en un profundo sueño. Mas la imaginacion recargada de vivas é in-

tererantes idéas; caliente y agitada la sangre é irritada la vilis, armaron un botiborrillo y mescolanza en sus sesos, que dieron con toda la *grandeza* en tierra haciendo de somnábulo. Pónese en pie su Magestad, saca la *grande* espada imperial y real, empieza á zarpazos *grandes* y à *grandes* gritos, armando una zalgarda, como si una legion de diablos hubiera venido por lo que era suyo. Aquí descarga, allí pega, haciendo una carniceria tan espantosa en su Gabinete, que ni quedó la araña *grande*, ni el espejo *grande* imperial y real, ni nada de lo *grande* que allí habia, que no saliese echando chispas à las vibraciones imperiales de su *grande* acero. Vaya, se repitió la escena que admiró la venta que tuvo el honor de hospedar à Don Quixote de la Mancha la noche del combate de los pellejos de vino.

Oyendo la *grande* Emperatriz los *grandes* porrazos de su esposo, pensó que alguna *grande* empresa urgia, pues no podia portarse ménos el vencedor de Jena y Austerlitz. Despertó à los Palaciegos à chillidos, viendo que se aumentaban las voces y zarpazos, traen la luz con una hacha muy *grande* y ven.... ¿quién lo pensará en el *grande* Emperador? que engolfado en la batalla habia soltado hasta los calzones para vencer y tirar tajos tan sin misericordia, que no solo habia muerto dos gatos imperiales que dormian en una silla, sino que habia roto el mapa topògrafico de Napoles grabado sobre oro: el busto del Rey de Prusia, y hasta una estàtua de Alexandro el grande la habia echado à rodar cercenada de orejas. Viendo la Emperatriz con honores de loco un esposo tan cuerdo, y que à los gritos y chillidos, capaces de levantar empollas en los oidos, estaba como un leño, y sin hacer mas que destrozos contra sí mismo, mandó traer un gran cubo de agua recién sacada del pozo imperial y real, para que echàndola porcima de su alma volviere en sí de sueño tan pesado. Fue un gusto ver esta gresca. Parecia conjuro de energúmeno rebelde. Mien-
tras

tras mas agua le echaban mas brincos y gritos pegaba su Megestad el Emperador. No tengais miedo, decia, de esa nube de balas que nos llueven encima: veis esas numerosas huestes (ya están adovados sus Xefes con unto mexicano) mañana estarán en vuestro poder.

Viendo por último, que ni los rociones de agua imperial, ni los cubos enteros, ni la turbionada de gritos despertaban al Héroe, le pegaron un gran trancazo en la cabeza, y de esta forma soltó las armas de la mano, y se acabó la batalla mas memorable que la de Marengo. Le pidieron hasta de rodillas à S. M. que contase el suceso por ser cosa digna de ponerse en Gazeta, y hubo impresor, que sabiendo el hecho, no durmió aquella noche por coger un pellizco del gran sueño para ponerlo con letras grandes en el diario. Mas el cansancio, lo intespectivo de la hora, el sudor grande que bañaba à S. M. impidieron el gusto de oir al Héroe, tratándose solo de darle un corroborante, ponerle una pítima sobre el corazon, dos docenas de ayudas para refrescarle el higado, y meterlo en la cama con centinelas dobles de la legion de honor, dexando el resultado para el otro dia.

La noche fue de todos metales: hubo efervescências y bascas interpoladas de votos imperiales: hubo lagrimones como cascabeles; hubo mocos quitados sin pañuelo, por los sorbetones reales de S. M. cosa que no se creeria en el Emperador; como tampoco algunos bocados imperiales, que al descuido y con cuidado se pegaba en sus invencibles brazos. En fin, al romper las doce del dia, se lavantò aunque no de todo tiempo el incomparable Napoleon.

Acudió, que ni bandadas de estorninos, la Imperial familia à felicitarlo y pedirle de rodillas le contase el sueño, que no podia menos de ser presagioso é interesante. Entónces con unas imperiales miradas mandò echar fuera los menos confidentes, y al compáz de dos esperezos y un novenario de votos de que no
que.

quedó seguro el santo mas arrinconado del Almanaque (bien que estos y Mahoma son para él de un mismo cañibre) dixo con voz campanuda lo siguiente.

 Mi alma grande no puede estar en inaccion. Bien sabeis las idéas que alimento, y me devoran: que pienso solo en poner el mundo entero baxo mi pie dominador. No estará en su propio centro, ni será ilustrado y feliz hasta que reciba el Código Napoleon. Estas plácidas idéas me entretienen siempre, y como *la empresa grande urge*, no puedo estar un momento ocioso, sin pensar, combinar, plantear y trazar, por quantos medios me sugiere mi grande imaginacion. Me lastimo de la culpable desidia en que vive la Europa, huyendo entre la infelicidad; y viendo la ineptitud de todos para romper las cadenas que los oprimen, quiero hacerlos felices con los cañones y bayonetas: despertarlos del letargo con los estruendosos ecos de Marte y de Belona. No perdono fatiga para entablar mi plan, viéndome revestido de la autoridad suprema, lo puedo hacer todo impunemente. Mando en el Presbiterio y Trono, baxo y subo, quito y pongo, de forma que de justicia me apellidan todopoderoso Señor. Traté de formar la España conmovido de su lamentable estado y situacion; combiné mis planes, y aunque se torcieron al principio, me salieron à satisfaccion despues. Mas pasado tiempo sin saber de España, una carta de Madrid me consternó hasta no mas. Me manifiesta el Reyno entero conmovido, algunos descabros de mi tropa: el destrozo del invencible Dupont, y que mis soldados me quieren abandonar. Poseido de estas lugubres idéas me rindió el sueño, y en él se me representó con toda propiedad lo que vais á oir.

Me pareció que entraba triunfante por Madrid, acompañando á mi hermano Josef I. para poner en sus sienes una corona tanto mas apreciable para mí, quanto ménos trabajo me habia costado el conquistarla, segun los derechos de mi código. Apenas avisté con el gran Palacio,

cio, objeto de mis deseos, y que justamente habíamos de ocupar según los derechos de conquista, he aquí que salen volando las mulas sin saber por donde, se disipa el coche disuelto entre denso humo, el palacio desaparece como un fuego fatuo, y en una llanura sin casas, árboles, ni yerva mas que peñascos secos, pegamos de cabeza tal porrazo que toda la oficina de las ideas se cascó contra un guijarro sin que hubiese uno de la gran guardia que nos viniese à socorrer; antes huyendo vergonzosamente, decian con gran risa: sóplate esa breva y vuelve por otra; ¿no querias España? pues toma España: pon ese capítulo en el Alcoran Napoleon. Estando en tan deplorable estado (pues tal fue el porrazo que no nos podíamos menear) vinieron tropas de muchachos y mugeres con guiñapos y escobas, no para ayudarnos sino para hacer mofa y que fuese completa mi desesperacion. Refregándonos el rostro los muchachos con los trapos decian: *tolle verecundiam*, y hubo vigote imperial que salió pegado à sus uñas; con tal gana tiraban los angelitos! bariándonos despues las mugeres de alto á baxo, y dándonos con los troncos de las escobas en la cabeza decian: ea ya va aviado el Rey y Emperador.

A gatas empezamos à caminar hácia mi Reyno; pero qual fue mi sorpresa quando veo à mi lado al Gran Duque de Berg, que sin mirar que de Bodegonero lo hice Domine, y de Galopin lo puse al lado del Trono, me insultaba tambien! Parecía un demonio vivo, pues tuve que limpiarme muy bien la vista para haberlo de conocer. Sepultados sus ojos en el craneo, y de consulta con el cogote tenia honores de cadaver de tísico, y aunque rico de duros, habia quedado pobrisimo de carnes. No sé que detrimento habia padecido en los *Paises baxos* por unos solvos de arsenico que le dieron a beber en la copa del deleite estando recostado en el lecho del placer: lo cierto es que disminuido de caudal, habia crecido de narices, de quixadas y parches. Pues esta estantigua,
este

este coco de espantar niños, este ingrato abriendo su boca formidable, que parecia un campanario con repique segun el meneo de dientes y muelas, me dixo asi :

Indigno Napoleon ¿qué maldito plan fue ese que formaste que nos ha puesto à parir? ¿no decias de que todos dormidos y engañados no osarian contrarrestarnos, porque tus promesas, tus embrollos, tu fuerza lo precavia todo? ¿qué importa que empezásemos con bien, si vamos de mal en peor? La huespeda se ha vuelto respondona. Yo no he podido hacer mas, que poner en práctica tus lecciones ¡malditas sean ellas, y quien me las enseñò! He escrito papeles mas largos que la misma quaresma: he mentido mas que el Alcoran, como tu me enseñaste: he prometido sin temor como que no pensaba dar, por fin he hecho tantas cosas de nuestra cosecha, que dudo que V. M. con todo el torrente de su indignidad hiciera tanto. Y como los tontos de los españoles no estaban acostumbrados à nuestros tráficos se despachan los embustes à sopapos, y los tragaban que ni tortas de Moron. ¿Pero y qué de aquí? ya no se chupan el dedo como al principio, y todo ha caido á plan. Yo he perdido todo mi peujar, porque hasta las mugeres me han dado el pago: las tropas andan como panderete de brujas, y hay soldados sin zapatos porque les estorva su peso para huir. ¡Qué, dixes entónces furioso! ¿saben huir mis soldados? saben tan bien, me dixo entónces con una carcajada, que parece que no han hecho en toda su vida otra cosa, y los Generales hacen poco menos; todos están sin un quarto, sin embargo de haber hecho á satisfaccion lo que han aprendido de tí; todos en fin están echando bravatas, y tiritando de miedo. Las ganancias de los bobos que nos patrocinan (que malas lenguas llaman traydores) son el haber quedado sin cabeza los mas privilegiados, y otros que no les falta mas que el peregil y los huevos para hacer albondigas de sus cuerpos; y

y aunque de todo esto no se nos dé cuidado por no haber hecho los vandidos mas que ahorrarnos el trabajo, lo que siento es que mi Ducado grande se lo llevó el demonio, que mi cabeza no está segura en su propio lugar, pues se chupan los dedos por atraparla, para que sirva de espanta páxaros y de letrina pública de moscas. ¡Mira qué lástima de cabeza si à la vejez se llega à ver como los loros! y yo me lo temo, porque los Leones que dormian han despertado ya, y como los gorriones de lugar ni hacen caso de voces, ni de ruido. Los mismo despluman las àguilas grandes del Imperio que si fueran lechuzas, y por mas que los llamemos vandidos, traydores y desleales, siguen en el empeño de quitarnos el trabajo de pasar los Pirineos. Es verdad que los amenazamos, en recompensa à diestro y à siniestro, y quando entramos en un pueblo desarmado manifestamos nuestro valor, pues lengua y traycion no nos falta, ya que no haya fuerza, pero y qué si luego la pagamos como la zorra. Nuestra tropa se apoca por momentos, aunque algunos soldados no han dexado de parir: esto va malo, y se achica por instantes todo lo grande que hemos sido hasta aquí.

A estas palabras no pude menos que empuñar mi luciente acero: y pensando que capitaneaba à mis soldados, tiré tajos de la una à la otra parte, mas todos han descargado sobre mí, pues he desbaratado toda mi grandeza, no habiendo dexado nada bueno en mi Gabinete, hasta mi gran Corona despues de desbaratada la eché à rodar. Yo bramo de furor; mi nombre grande va à borrarse; mis Generales están presos ò muertos, toda la Europa en insurreccion, los muchachos me cantan coplas, no hay boca que no me maldiga, ¿qué he de hacer? vive mi furor...

A esta palabra, la tomó un Palaciego, su querido el Principe Neufchatel, y dixo: Altísimo y grandísimo Señor: no hay que sofocarse, que estas cosas que van y vienen no pueden estar paradas. La fortuna con se-

so y hora de todos llegó por acá. Ya se llevó el demonio lo que era suyo, y antes me admiro como ha durado tanto, pues solo un demonio mayor que el del infierno, como es vuestra grandísima Magestad, hubiera podido sostener por tanto tiempo la ilusion; pero que le quiten de encima lo que se ha divertido: el haber tenido á todos con la boca abierta, y algunos que ya le querian rezar. V. M. ha sido autor de teatro, pues ha mudado escenas á su placer y voluntad, lo que ninguno jamas executó. V. M. ha sido la quinta esencia de todos los indignos que numera la historia, y ha recogido de todos lo peor, que le quiten ese gustazo que no tiene exemplar. Nos tienen las historias emboados con los nombres grandes de Calígulas, de Nerones, de Atilas, de Julianos y Cimbrios, Lombardos y Godos, ¿qué son todos ellos para V. M.? V. M. con un pensamiento ha hecho mas que todos ellos hasta la quarta generacion. Bastante tienen todos que roer, y no habrá uno que no se acuerde de Napoleon, aunque no sea mas que para maldecir hasta la última entretela de su corazon. No tenga V. M. cuidado, que todos lo echarán ménos, y los Gazeteros mas, pues no han de encontrar tan asi como quiera quien les proporcione mas material para tiznar papel. V. M. ha de ser siempre grande mas que le pese al mundo entero. La falta de su nacimiento, que tambien han huzmado esos podencos (que esa no es falta sino un antojo de su madre) se cubre con su grande talento y habilidad.

Parece que la fortuna dispone que las madres antojadizas y saltonas páran unos hijos que llamen la atencion. Quando parió Herodias, parió una hija que sabria baylar, pero quando à V. M. lo parió su madre parió un estuche que todo lo sabria hacer. V. M. ha sido Geografo, pues ha puesto à la Europa, que no la conoce la madre que la parió: V. M. ha sido Papa, pues ha dispensado votos solemnes, extinguido sin bu-las órdenes enteras, y en no siendo conceder gracias, ha hecho cosas que el diablo no las pensó. V. M. ha

pues.

puesto fabrica de Réyes, pues ha hecho mas que tiene la baraja: en una palabra, ha hecho burla del mundo entero; ¿qué mucho que el mundo entero la flaga ahora de V. M.? Los muchachos por lo ménos le estarán agradecidos, pues tienen para hacer cometas con el Código Napoleon. Los ciegos no se olvidarán de él por los papelones que han vendido por V. M. Las amas de leche le serán propicias por tener con su nombre para espantar los muchachos quando no las dexen dormir; los pintores lo echarán ménos pues ya no tienen que poner en los abanicos. Los poetas se acordarán de él pues formarán con su vida un poema, que aunque nada finjan, no lo creerá nadie por faltar á la verosimilitud; ¿pues qué mas gloria Señor? ¿No la tuvo Erostrato en quemar el templo de Efeso porque sonase su nombre en la historia? ¿Pues qué mucho que la tenga en esto V. M.? No tenga V. M. cuidado, que lo mas que puede ser es que le quiten á soplamocos el cetro, á bien que no le quitan nada suyo, ni V. M. recibe otra cosa que la pena del Talion. No le hán de dexar tan infeliz, que le falte qué comer, porque si no le quitan el pescuezo, como tiene ganado, mientras tenga á su muger, no se ha de morir de hambre, que vuelva al oficio que tenia antes de subir al trono, que no le faltarán pesetas y regalos, á no ser que le escupan por haber sido esposa de tan Gran Emperador. = F. T. N.

EL DIA DOS DE MAYO.

ELEGIA, POR DON JUAN NICASIO GALLEGO.

Animus meminisse borret, luctuque refugit. Virg. Æn.

Noche, lóbrega noche, eterno asilo
Del miserable que esquivando el sueño

Tom. III.

Dd

En

En tu silencio pavoroso gime,
 No desdénas mi voz: letal beleño
 Presta à mis sienes, y en tu horror sublime
 Empapada la ardiente fantasía,
 Da à mi pincel fatidicos colores
 Con que el tremendo dia
 Trace al fulgor de vengadora tea,
 Y el ódio irrite de la patria mia,
 Y escandalo y terror al orbe sea.

¡Dia de exêracion! La destructora
 Mano del tiempo le arrojò al averno.
 ¿Mas quién el sempiterno
 Clamor con que los ayres importuna
 La madre España en enlutado arreo
 Podrá atajar? Cabe el sepulcro frio
 Al pálido lucir de opaca luna
 Entre cipreses fúnebres la veo.
 Yerta, asolada, y desceñido el manto,
 Los ojos moribundos
 Al cielo vuelve que le oculta el llanto:
 Roto y sin brillo el cetro de dos mundos
 Yace entre el polvo, y el leon guerrero,
 Lanza á sus pies rugido lastimero.

¡Ay! que qual debil planta
 Que agosta en su furor hórrido viento,
 Que hasta las rocas y àrboles quebranta,
 De victimas sin cuento
 Lloro la destruccion Mantua afligida!
 Yo ví, yo ví su juventud florida
 Correr inirme al huesped ominoso,
 Mas ¿qué su generoso
 Esfuerzo pudo? El perfido caudillo,
 En quien su honor y su defensa fia,
 La condenó al cuchillo.
 ¿Quién ¡ay! la alevosia,
 La horrible asolacion habrà que cuente,
 Que, como lobo en timidos corderos,
 Hizo furioso en la indefensa gente

Ese tropel de tigres carniceros?

Por las henchidas calles

Gritando se despeña

La infiel canalla que abrigó en su seno.

Rueda allà rechinando la cureña;

Acá retumba el espantoso trueno;

Y allí el joven lozano,

El mendigo infeliz, el venerable

Sacerdote pacífico, el anciano,

Que con la arada faz respeto imprime,

Juntos amarra su dogal tirano.

En valde, en valde gime

De los duros satélites en torno

La triste madre, la afligida esposa

Con doliente clamor: la pavorosa

Fatal descarga suena,

Y à luto y llanto eterno las condena.

¡Quánta escena de muerte! ¡quanto estrago!

¡Quántos ayes dó quier! Despavorido

Mirad otro infelice

Quexarse al adalid empedernido

De una cuadrilla atroz. ¡Ah! „¿Qué te hice?

„Exclama el triste en lágrimas deshecho:

„Mi pan y mi mansion partí contigo;

„Te abrí mis brazos: te cedí mi lecho:

„Templé tu sed, y me llamé tu amigo.

„Y hora pagar podrás nuestro hospedage

„Sincero, franco, sin doblez ni engaño,

„Con dura muerte y con indigno ultrage?”

¡Perdido suplicar! ¡inútil ruego!

El monstro infame a sus ministros mira,

Y con tremenda voz clamando: ¡fuego!

Tinto en su sangre el desgraciado espira.

¡O Dios! ¿y à dó se esconden?

¿Dò están, ò cara patria, tus soldados,

Que à tu clamor doliente no responden?

Presos, encarcelados

Por xefes sin honor que haciendo alarde

De su perfidia y dolo

A merced de los Vándalos la dexan,
 Como entre hierros el leon, forcejan
 Con inutil afan. Vosotros solo
 Fuerte Daoiz, intrépido Velarde,
 Que osando resistir al gran torrente
 Dar supisteis en flor la dulce vida
 Con firme pecho y con serena frente:
 Si de mi libre Musa
 Jamas el eco adormeció à tiranos,
 Ni vil lisonja emponzoñò su aliento;
 Allá del alto asiento,
 A que el valor magnánimo os eleva,
 El himno oid, que á vuestro nombre entona,
 Mientras la fama alígera le lleva
 Del mar de hielo à la abrasada zona.

Mas, ¡ay! que en tanto las siniestras alas
 Por la inmensa Metrópoli tendiendo,
 La yerma asolacion sus plazas cubre!
 Y al àspero silvar de ardientes balas,
 Y al ronco son de los preñados bronce
 Nuevo fragor y estrépito sucede.

¿Ois como rompiendo
 De moradores tímidos las puertas
 Caen estallando de los fuertes gonces?
 ¡Con qué terrible estruendo
 Los dueños buscan que medrosos huyen!
 Quanto encuentran destruyen
 Bramando los rabiosos foragidos,
 Que el robo infame y la matanza ciegan,
 ¿No veis qual se desplegan
 Penetrando en los hondos aposentos
 De sangre, y oro, y làgrimas sedientos?

Rompen, talan, destrozan
 Quanto se ofrece à mi sangrienta espada.
 Allí matando al dueño se alborozan,
 Hieren aquí su esposa amedrentada.
 La familia asolada

Yace espirando , y con feroz sonrisa
 Sorben voraces el fatal tesoro.
 Suelta à otro lado la madexa de oro,
 Mustio el dulce carmin de su mexilla,
 Y en su frente marchita la azucena:
 Con voz turbada y anhelante lloro
 De su verdugo ante los pies se humilla
 Trémula virgen de amargura llena.
 Mas con furor de hiena
 Alzando el corvo alfange damasquino
 Hiende su cuello el bárbaro asesino.

¡Horrible atrocidad! Treguas, ¡ó Musa!

Que ya la voz rehusa
 Embargada en suspiros mi garganta.
 Y en ignominia tanta
 ¿Serà que rinda el español bizarro
 La indómita cerviz á la cadena?
 No: que ya en torno suena
 De Palas fiera el sanguinoso carro,
 Y el látigo estallante
 Los caballos flamígeros ostiga.
 Ya el duro casco, y el arnés brillante
 Visten los fuertes hijos de Pelayo.
 Fuego arrojó su fulminante acero:
Venganza y guerra resonó en su tumba:
Venganza y guerra repitiò Moncayo:
 Y al grito heroico que en los aires zumba:
Venganza y guerra claman Turia y Duero.
 Guadalquivir sañudo
 Torna al bélico son la regia frente,
 Y del Patron valiente
 Blandiendo altivo la nudosa lanza,
 Corre gritando al mar: *Guerra y venganza!*

Vosotros , ò infelices
 Sombras de aquellos que la infiel cuchilla
 Robò à sus lares, y en fugaz gemido
 Cruzais los anchos campos de Castilla.
 Mientras la heroyca España al fementido,

Que à fuego y sangre de insolencia ciego Y
 Brindó felicidad, à sangre y fuego
 Le retribuye el don; sabrà piadosa
 Daros solemne y noble Monumento. (1)
 Allí en padron cruento
 De oprobio y mengua, que perpetuo dure,
 La vil traycion del Déspota se lea:
 Y altar eterno sea,
 Donde todo Español al Galo jure
 Rencor de muerte que en sus venas cunda,
 Y à cien generaciones se difunda.

989

X **ELOGIO DEL VALOR Y LA VIRTUD CON QUE**
el Excelentísimo Señor Don Francisco Xavier Castaños, Ca-
pitan General de nuestro ejército de Andalucía rindió
el numeroso y agüerrido de la Francia, al mando
de su General Dupont.

Virtus propugnans pro æquitate. Cic. de Off. lib. 1. El va-
 lor es una noble virtud con que se pelea por lo justo.

No es incompatible el valor con la virtud. La Reli-
 gion, muy distante de disminuir el heroismo militar,
 es comunmente el alma que lo vivifica. No es im-
 posible enlazar las obligaciones santas del cristiano con
 las no menos sagradas del soldado, ocupar el primer
 lugar en los ejércitos, y otro muy distinguido en la
 so-

(1) Estos deseos del Autor no están lejos de realizarse.
 Un Artista de esta Corte movido de su zelo patriótico tie-
 ne proyectado un Monumento que deberá erigirse, si el Go-
 bierno lo permite, en la subida de San Gerónimo, sitio donde
 fueron asesinados y enterrados muchos de los infelices Espa-
 ñoles que perecieron el día dos de Mayo.

sociedad de los fieles, unirse la paz y la justicia, como la vara y el maná en el arca de Israel. Pues qué ¿se ha de reducir toda la gloria militar à saber dár y recibir la muerte? Un guerrero puede ser modesto, humilde, temeroso del Señor, obediente á su ley, digno objeto de la complacencia de Dios, y de la estima de los hombres.

En crédito de esta verdad eterna é innegable observemos al héroe militar de nuestra España, al dignísimo General de nuestro ejército de Andalucía, en quien el valor fué animado por su Religión, y á esta le dió gran mérito su valor. ¡Qué espíritu en sus combates! ¡Qué cristianismo en las virtudes con que los emprende! Guerrero intrépido, fiel vasallo, amante de la patria, terror de los enemigos, apoyo de sus conciudadanos. ¿Quién mas amante de la disciplina militar? ¿Quién mas sufrido en las fatigas de la campaña? ¿Quién miró jamás la muerte con frente tan serena?

Bien pregonan estas ventajas las que recibe nuestro ejército baxo su prudente acertada direccion; bien lo testifican esas tropas orgullosas que se gloriaban de no conocer su vencedor; las águilas francesas abatidas, despues de burlados y vencidos todos sus esfuerzos; esas águilas altivas, que, dirigiendo su vuelo ambicioso sobre las cabezas de los Reyes, arrancaron sus coronas, y derribaron sus cetros: bien lo confiesa el mismo que las acaudilla, el intrépido Dupont, valerosamente resistido, y que temeroso de su total ruina, pide y recibe la ley del vencedor. El terreno mismo (como decian á Josué sus exploradores) el terreno mismo parece que traga y devora à los que intentan dominarlo.

No nos recuerda la historia empresa tan ardua, ni suceso tan glorioso. Este es el precio del valor de nuestro Xefe, el fruto de su constancia, la resulta de su prevision. Musas españolas, sabios patriotas, a vosotros pertenece texer las coronas à este virtuoso vencedor, si fuere capaz el arte de expresar bien sus acciones.

Yo

Yo solamente podré tender algunas flores delante del carro de su triunfo, y preparar débiles colores para vuestras pinturas eloquentes.

Nuestro General infunde aliento con sola su presencia, vigoriza los corazones, disipa los temores, pinta la próximamente experimentada profanacion del templo y los altares, los insultos contra Dios, y semejante al Macabeo, los exorta à morir en defensa de la ley, compitiendo su valor y su ardimiento con el zelo por la religion.

Mil obstáculos de todas clases se oponen à sus designios; pero son vanos esfuerzos. Su corazon es tan firme como esas fortísimas rocas escolleras del Occéano, que se glorian de abatir con su constancia la soberbia de los mares. Nunca mas seguro Moises, que quando fluctua sobre las aguas del Nilo: nunca mas esforzado David, que à presencia del feroz Goliath. Dios sabe sacar dulces raudales del pedernal, que contiene las centellas. El Salvador mandará à los vientos y à las olas, y sucederá la serenidad à la borrasca. Es necesario que se cumplan sus palabras, mas estables y permanentes que los cielos y la tierra; las promesas, digo del que ha revelado, que el justo llevará la prosperidad delante de sus empresas. Aquellos famosos ríos testigos de su valor Guadalquivir y Genil, teñidos de sangre unirán sus voces à los demas de nuestra España, y cantarán (segun la frase del Profeta) las gloriosas victorias del Señor.

El General frances lleno de orgullo, por haber forzado ciertos puntos débiles y desarmados, derrama el terror en los infelices pueblos que invade. La voz de la patria, interrumpida de lagrimas y de sollozos, reclama el auxilio de sus nobles esforzados defensores. Católico español, ensancha tu corazon, que el Señor quiere henchirlo de sus misericordias. Castaños marcha; una tropa de héroes sostenidos por su valor, y fiados en la pericia del que los conduce, derrota completamente al enemigo, castiga su osado intento, y dexa frus.

frustrados todos sus designios; lidiando siempre el valor con la ferocidad, el arte con la desesperacion. Los fastos de la Monarquía transmitirán á la posteridad mas remota los detalles de una accion, que ilustrará sus anales, y que cubre de gloria nuestras armas; mientras la gratitud nacional erige á sus soldados estatuas mas apreciables, que las del marmol y el bronce.

Entonces, entonces se admiraron tanto los esforzados Lapeñas, Redinges, Jones, Coupignis, Venegas, Cruces y otros Xefes valerosisimos, cuya memoria permanecerá siempre muy grata en la nuestra; mas todos se forman por el heroismo de Castaños, que fué el nivel y el modelo de tan distinguidos militares, y que peleando lleno de fe, y penetrado del espíritu de la religion, solo aspiraba a exaltar el nombre de Dios, y á defender su ley santa.

No es solo Teodosio en Roma, ni Scipion sobre Numancia, quien destierra las mugeres del ejército. Con esta misma medida de política, que dictó desde el principio la virtud de nuestro Xefe, llega á conseguir, que no se estrague su gente.

¡Quántas veces elevaba sus ojos, como David, á los montes eternos de donde esperaba los auxilios, y pegado su rostro contra el polvo rogaba a Dios se pusiese á la cabeza de sus tropas, ó embiase un Angel en su socorro, reconociendole siempre como el árbitro de los sucesos prósperos ó infelices! Coronado de tantos laureles, ni se hinchó su corazon, ni se deslumbró con el brillo de acciones tan resplandecientes, ni se desvaneció con los inciensos, que le proporcionaron sus victorias. Solo quiere que se refieran todas al Dios fuerte de los ejércitos, y á la intercesion piadosa del glorioso San Fernando, que tremolen sobre sus aras las sangrientas vanderas, que arrebató su valor á los enemigos feroces. Como pelea solamente por Dios, no arranca laureles sino para coronar con ellos los altares santos de Dios.

¿En qué ejército ha brillado mas la disciplina, que tanto recomienda al soldado católico el evangelio: *No máltrateis, no bagais estorsion à nadie?* No, no es esta exágeracion de un panegirista, dedicado à esparcir flores sobre el mérito de su héroe. Yo apelo al tribunal incorruptible de la opinion pública, que sin acepcion de personas juzga a cada qual por sus obras, y pronuncia sin temor sus fallos irrevocables. Padre universal del desvalido, fiel asilo del menestoroso, todos lo buscan, y todos lo encuentran. Dígalo la lengua libre é ingenua del público y del soldado, que ni exágeran ni adulan, el clamor general de la Nacion, las aclamaciones de esta Provincia, los gritos y bendiciones de todos los pueblos.

Guerreros ilustres, bien lo sabeis por experiencia: el corazon compasivo de vuestro General no puede sufrir, que una profesion, la mas noble, y la mas importante de todas, sea igualmente la mas desventurada y miserable, y à costa de mil sacrificios aumenta, en quanto puede, el mas sagrado tesoro del Estado, vuestras dignas recompensas, el precio de vuestra sangre.

Es cierto. No lo disimulo: sostiene la disciplina militar con firmeza; mas ¿podiera ser árbitro en muchas ocasiones de seguir el dulce impulso de su natural humanidad? ¿Dexaría de estar obligado á conformar su dictámen con la inexòrable letra de la ley? Ministro de una religion de clemencia y de dulzura, me atrevo à justificar la severidad de la ordenanza. ¿Qué constituye el vigor y energía de los ejércitos; sino la subordinacion del soldado? ¿Qué es lo que afianza, y asegura igualmente la tranquilidad de los pueblos? ¿Qué sería de los unos y de los otros, si no se contuviese esa multitud libre y valerosa, precedida del rayo y los laureles, rodeada del fuego y del hierro, que corre precipitada à llevar por todas partes la hacha abrasadora de la voraz discordia, que conduce entre sus manos la espada y la oli-
va,

va, la ruina y el reposo de las naciones? *

Siendo el mas inflexible de los Xefes, es el mas indulgente y generoso de los hombres. Inspira à los soldados sentimientos de honor, con el que dispensa siempre à su clase, les enseña humanidad exerciendola con ellos mismos, les infunde el respeto à las costumbres con la decencia y rectitud de las suyas; sin permitir que la gloria de sus brillantes acciones se amancille con el oprobrio de los vicios, haciendo marchar baxo sus estandartes triunfantes el valor y la virtud, y en pos de ellos la victoria.

¡Alma tierna y generosa: respetable bienhechor de la humanidad: qué grande, qué dulce recompensa se os prepara entre los brazos del Altísimo! Héroes españoles, yà la gozan vuestros hermanos de armas, y os observan desde la feliz mansion de los justos coronados de laureles inmortales, asegurando, que el dominador de los Cielos, que el Dios de nuestros padres està à nuestro lado, que no dará la victoria à los sacrilegos que le insultan, ni dexará sin castigo el ultrage hecho à sus santos.

Gracias à Dios por su magnifica gloria (como nos canta la Iglesia) gracias à Dios por su bondad, y por su providencia amorosa.

A Vos solo, gran Dios, à Vos solo pertenece decir que la luz sea hecha, y se disiparán las tinieblas. A Vos toca, Señor, à Vos toca señalar sobre la arena los límites donde se estrellen las impetuosas olas del mar enfurecido.

Bendigamos al Dios de las victorias, que ha concedido fuerzas y auxilios para vencer gloriosamente esos devastadores del mundo, subversores de las santas Aras y de los derechos sagrados de la respetable Soberanía, que osan disponer de los Tronos y de los Altares. A ti solo, Señor, à ti solo rendimos principalmente el honor, la gloria y la alabanza. Obra tuya son todos nuestros triunfos. Dios de las batallas, para colmo de nuestra dicha, haced que así lo con-

haced que conozcamos en todo tiempo la mano protectora del Cielo, los beneficios inmensos de vuestra dignación, y no permitais que reputemos por obra nuestra, la obra de vuestras piedades.

A. M. T.

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE TERCER TOMO.

X	Diario exácto ó relacion circunstanciada de lo acaecido en el Real Sitio de Aranjuez y Corte de Madrid de resultas de haber creído el pueblo que SS. MM. querian dexar la Capital.....	
X	Correo de Girona del Martes 28 de Junio de 1808, en que se dá noticia de la expedicion del ejército frances contra dicha Ciudad.....	19
X	Proclama de los Gerundenses.....	32
	Aviso al público que dió el Exmo. Señor Gobernador de esta Plaza de las noticias que le comunicó en idioma español el General Spencer.....	36
X	Edicto del Real Tribunal del Consulado de Cadiz sobre el empréstito de dos millones de pesos.....	38
x	Carta de un Sacerdote anciano á un sobrino joven.....	40
	Batalla primera del Bruch ganada á los franceses.....	45
X	Gazeta extraordinaria de Valencia del Viernes 8 de Julio, respuesta al oficio remitido á Zaragoza.....	51
x	Relacion de los ataques de Zaragoza desde 1 de Julio de 1808 hasta el 3 del mismo.....	52
x	Carta del Exmo. Señor D. Josef Palafox, Capitan General del Reyno de Aragon á su hermano politico el Exmo. Señor Conde de Montijo.....	54
X	Noticia del tren de artilleria y demás efectos que le tomó el Señor Palafox al General frances.....	id.
	Proclama, esforzados Malagueños, valientes y leales Españoles.....	55
	Discurso critico politico sobre la causa de España.....	65
X	Decreto de la Suprema Junta de Sevilla relativo al impuesto de 10 por 100 sobre las propiedades.....	78
	Orden de la misma Suprema Junta para que se presenten á las Justicias todos los Caballos que puedan servir en el ejército.....	79

Carta circular de la Suprema Junta de Valencia sobre la necesidad de una Junta central.....	81
Diario extraordinario de Manresa, prision de 8 personas de 18 que venian de Francia.....	87
Discurso gratulatorio de un Andalúz al ejército de Andalucía id.	
X Aviso al público de orden de la Suprema Junta de Sevilla sobre algunos Oficiales y otros de varios cuerpos que habian salido de Madrid, con intento de introducir la confusion en el Reyno de Aragon, y otras prevenciones importantes.....	88
Un Castellano viójo da gracias al Héroe de Zaragoza.	99
X Carta de Madrid que titula entrada estrepitosa de Don Josef en Madrid el 20 de Julio de 1808.....	95
Traducion de la Gazeta Courier de Londres.....	100
Bosquejo de los apuros de Napoleon.....	103
Bando de la Junta general del Principado de Asturias establecida en Oviedo en que manifiesta la paz general con Inglaterra, y la Suecia.....	107
Proclama de dicha Junta á los Polacos, Italianos y Portugueses que se hallan en el ejército francés.....	107
Extracto del Correo de Murcia del Sabado 23 de Julio de 1808, en que se manifiesta la contextacion del Gobernador de Mabon Marques del Palacio al Conde de Ezpeleta.....	113
Oficio de la Suprema Junta de Granada á la de Sevilla para la reunion de Vocales de que se componga la Junta Central.....	114
Proclama de Oviedo á los Asturianos.....	116
X Una Española á todas las de su sexo.....	118
Correspondencia cogida al General de division Lechi, con el General Reille, y el General Dubesme.....	121
X Suplemento al diario de Badajoz de 27 de Julio de 1808 en que se da noticia de las operaciones de los ejércitos de Castilla y Galicia sobre Riosco.....	127
Discurso que hizo el Corregidor de las Islas de Tenerife y la Palma al abrirse el Cabildo general que se celebró los dias 11 y 12 de Julio de 1808, relativo á las circunstancias del dia.....	130

<i>Proclama de la Junta superior gubernativa de las Islas de Canarias, en que se dá cuenta de la residencia de la Junta en Tenerife.....</i>	133
<i>Otra idem de la misma Junta.....</i>	136
<i>Extracto de la Gazeta de Sevilla, noticias de Vinaroz relativas á Barcelona.....</i>	138
<i>Decreto de S. M. B. en que se manda cesar todas las hostilidades contra España, y otras disposiciones relativas al mismo punto.....</i>	139
<i>Noticia de Vich de 7 de Julio de 1808, sobre los prisioneros hechos en Cataluña, y muchos carros con todo el botin que cogieron á los Franceses.....</i>	149
<i>Idem de Soria de 18 de Julio de 1808 sobre los ataques de los franceses en Aragon.....</i>	id.
<i>X Proclama de la Isla de Cuba á sus habitantes.....</i>	142
<i>Idem del Comandante General de Marina de la Habana.....</i>	147
<i>X Elogio á los vencedores de Baylen el Exmo. Señor Don Francisco Xavier Castaños, General en Xefe del ejército de Andalucía, y al Exmo. Señor Don Teodoro Keding, Gobernador de Malaga.....</i>	148
<i>Proclama de Puerto Rico.....</i>	151
<i>X Elogio á la Plebe Española.....</i>	152
<i>Noticia de Cataluña.....</i>	155
<i>Carta dirigida por D. Juan Clarós, Comandante de los Somatenes del Ampurdan á su hermano D. Lorenzo, residente en Crespi, emigrado de Barcelona.....</i>	156
<i>Oficio del Exmo. Señor Don Tomas de Morla á la Junta de Xerez de la Frontera sobre el transito y alojamiento de prisioneros Franceses.....</i>	158
<i>Gazeta de Sevilla: Partes de los Exmos. Señores Don Francisco Xavier Castaños, Capitan General del ejército de Andalucía, y el Conde de Tilly, Vocal de la Suprema Junta, sobre la rendicion de las armas del ejército de Dupont.....</i>	160
<i>Noticia de Madrid del 5 de Agosto sobre los efectos que produjo la capitulacion del ejército de Dupont en el pretendido Rey Josef Napoleon, y su salida precipitada..</i>	161
<i>Compendio de lo acaecido en la memorable batalla de Baylen</i>	162

X Romance héroyco titulado Dupont rendido.....	177
Oda al Exmo. Señor D. Francisco Xavier Castaños , Ca- pitán General de ejército, y General en Xefe del ejército de Andalucía.....	182
X Glorias de Andalucía.....	185
X Marcha Nacional.....	188
Convocatoria que á todos los Pastores de España diri- ge un Mayoral de la Sierra de Soria para la for- macion de compañías ligeras de bonderos.....	190
X Carta de bienvenida remitida á Josef Bonaparte desde Murcia.....	195
X Sueño de Napoleon.....	201
El dia dos de Mayo: Elegia.....	209
X Elogio del valor y la virtud con que el Exmo. Señor D. Francisco Xavier Castaños , Capitan General de nuestro ejército de Andalucía rindió al numeroso y aguerrido de la Francia al mando de su General Du- pont.....	214

58. Documentos.

